

**PROCESO DE ORGANIZACIÓN COMUNITARIA DEL BARRIO LA CONQUISTA
ACOMPAÑADO POR EL SERVICIO JESUITA A REFUGIADOS EN SAN JOSÉ DE
CÚCUTA**

JOSUE QUANT RIVEROS

**TRABAJO DE GRADO PRESENTADO COMO REQUISITO
PARA OPTAR POR EL TÍTULO DE:
SOCIÓLOGO**

**DIRECTOR:
HENRY SALGADO RUIZ.**

**FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES
DEPARTAMENTO DE SOCIOLOGÍA
BOGOTÁ, COLOMBIA
2018**

Dedicatoria

A la memoria de Armando Galindo Bernal y María del Transito Tibaquirá.

“A veces cuando dicen para siempre, lo dicen de verdad”.

A la memoria de Mery Stella Mondragón.

Tabla de contenido

Introducción	1
Capítulo 1: Contexto Social e Institucional	5
1.1 Contexto Regional	6
1.2 Asentamiento de <i>La Conquista</i>	9
1.3 Servicio Jesuita a Refugiados	10
Capítulo 2: Nuestra Conquista, proceso socio-histórico del asentamiento	11
2.1 Proceso de ocupación inicial del espacio	12
2.2 Amenaza a la seguridad humana comunitaria	15
2.3 Conflicto por la dirección del proceso de asentamiento	18
2.4 Formalización de la organización comunitaria	21
2.5 Condiciones para la movilización colectiva	23
2.6 Llegada del Servicio Jesuita Refugiados	26
2.7 Influencias del proceso electoral regional en la comunidad	27
2.8 Tensiones con asentamientos cercanos	31
2.9 Intervención institucional y reconocimiento público	32
2.10 Rastreo de los cambios internos de barrio y de la organización comunitaria	34
2.11 Influencia de la institucionalidad pública y privada	38
Capítulo 3: Acompañar, Servir y Defender: experiencias acompañadas por el Servicio Jesuita a Refugiados.	42
3.1 Llegada de la organización al municipio	44
3.2 Acercamiento inicial y construcción de procesos	47
3.3 Plan Trienal	50
3.4 Enfoque de trabajo	51
3.5 Experiencia con Asociación de Víctimas Conquistadores de Paz	53
3.5.1 <i>Proceso de conformación de la asociación</i>	55
3.5.2 <i>Componentes del proceso de acompañamiento del Servicio Jesuita a Refugiados</i>	56
3.5.3 <i>Tensiones del proceso asociativo y cambios en componentes del acompañamiento</i>	58

3.5.4 <i>Análisis de iniciativas y desarrollo de capacidades en la asociación</i>	63
3.5.5 <i>Mesa de participación efectiva de víctimas</i>	72
3.5.6 <i>Reflexiones del estado actual de la asociación</i>	75
3.6 Experiencias de Medios de Vida	76
3.6.1 <i>Proyectos productivos</i>	77
3.6.2 <i>Becas de Capacitación Laboral</i>	80
3.7 Experiencia de Obras	82
3.7.1 <i>Centro comunitario de convivencia y paz</i>	83
3.7.2 <i>Parque Comunitario</i>	87
3.7.3 <i>Obras complementarias</i>	88
3.8 Experiencia Promotoras de Salud	90
3.8.1 <i>Proceso de conformación del grupo de Promotoras de Salud</i>	92
3.8.2 <i>Componentes del acompañamiento del Servicio Jesuita a Refugiados</i>	93
3.8.3 <i>Etapas de desarrollo del grupo de Promotoras de Salud</i>	95
3.8.4 <i>Análisis de iniciativas y desarrollo de capacidades</i>	101
3.8.5 <i>Brigadas de Salud</i>	111
3.8.6 <i>Reflexiones del estado final del colectivo</i>	115
3.9 Experiencia Plan de Desarrollo Comunitario	117
3.9.1 <i>Proceso de producción</i>	118
3.9.2 <i>Apuesta política de la herramienta de gestión</i>	121
3.10 Lógicas del acompañamiento	123
Capítulo 4: Organización para la Territorialización	126
4.1 Precisiones conceptuales	127
4.2 Primera etapa de la organización comunitaria	129
4.3 La gestión por los servicios públicos, lucha más significativa de la primera etapa de la organización comunitaria	134
4.4 Segunda etapa de la organización comunitaria	139
4.5 Características del proceso de transición entre etapas de la organización comunitaria	150
4.6 Análisis del proceso de territorialización en La Conquista	152

Conclusiones	157
Referencias	161

Lista de imágenes

Imagen 1. Asentamientos irregulares en Cúcuta.	8
Imagen 2. Anillo Vial.	12
Imagen 3. Logo ASOCONQUISTA.	22
Imagen 4. Inauguración del Centro Comunitario de Convivencia y Paz.	37
Imagen 5. Logo Servicio Jesuita a Refugiados.	42
Imagen 6. Esquema analítico de desarrollo de capacidades	43
Imagen 7. Logo ASOCONPAZ.	55
Imagen 8. Pedestal ASCONOPAZ.	66
Imagen 9. Mural ASOCONPAZ.	67
Imagen 10. Primera etapa de construcción del salón comunitario de convivencia y paz.	84
Imagen 11. Placa de Centro de Convivencia comunitario para la paz.	86
Imagen 12. Arborización en la comunidad.	89
Imagen 13. Promotoras de Salud.	96
Imagen 14. Brigada de Salud 2016.	113
Imagen 15. Plan de Desarrollo Comunitario.	121

Lista de tablas

Tabla 1. Influencia Institucional	38
Tabla 2. Relación procesos - experiencias	49
Tabla 3. Participación ASOCONPAZ	58
Tabla 4. Becas de Capacitación Laboral	81
Tabla 5. Participación de la escuela de formación y grupo de promotoras de salud.	95
Tabla 6. Servicios prestados por Brigada de Salud	114

Lista de anexos

Anexo A. Formato de entrevistas realizadas.	169
Anexo B. Formato grupo focal con Promotoras de Salud.	171
Anexo C. Matrices de análisis.	174
Anexo D. Cartilla.	177

Introducción

El presente documento, es el resultado de un ejercicio investigativo desarrollado en el barrio *La Conquista*, ubicado en las zonas periféricas de la ciudad de San José de Cúcuta. Su construcción y desarrollo, fue posible gracias al convenio establecido entre la organización humanitaria Servicio Jesuita a Refugiados – Colombia (JRS) y la Pontificia Universidad Javeriana, sede Bogotá. El proceso dio inicio en el segundo semestre del año 2016 al surgir la posibilidad de realizar mi práctica profesional en la región de Norte de Santander. En poco más de cuatro meses, se realizaron los primeros acercamientos a la comunidad apoyando los procesos que allí se implementaron desde el JRS, fue posible identificar en ese tiempo la pertinencia de formar parte de los primeros esfuerzos académicos que buscan reconocer y analizar el papel que ha tenido la integración y organización comunitaria como principal herramienta de lucha para la estabilidad en el territorio, y para la exigencia de presencia institucional que garantice el respeto y el cumplimiento de aquellos derechos civiles repetidamente vulnerados.

A raíz de la misma experiencia se percibió la importancia que para el JRS han adquirido los ejercicios de sistematización de los procesos que acompañan como un análisis reflexivo de los aciertos y desaciertos de las dinámicas trabajadas. Bajo estos dos aspectos, en acuerdo con la coordinación y con el área de Integración Local del equipo regional, se concretó la propuesta de realizar mi trabajo de grado para optar por el título de sociólogo atendiendo a los intereses de mayor pertinencia para la comunidad.

Como objetivo principal se buscó *analizar el proceso de organización comunitaria del barrio La Conquista acompañado por el Servicio Jesuita a Refugiados desde el área de Integración Local*. Los medios que se establecieron para alcanzar dicho propósito se agruparon en: la descripción el proceso socio histórico de conformación del asentamiento desde su inicio en

el 2011 hasta el 2017¹; la sistematización del desarrollo de los procesos implementados desde el área de Integración Local en *La Conquista*; el análisis de los factores y las dinámicas que determinaron el curso y los efectos del proceso organizativo acompañado por la organización humanitaria, y la construcción de un producto comunicativo que presente lo trabajado para ser socializado en la comunidad.

Para el desarrollo de los objetivos formulados, se determinó como metodología principal la sistematización de experiencias. Oscar Jara (citado en Tapella & Rodríguez, 2014) la define como:

Aquella interpretación crítica de una o varias experiencias que, a partir de su ordenamiento y reconstrucción, descubre o explicita la lógica del proceso vivido, los factores que han intervenido en dicho proceso, cómo se han relacionado entre sí, y por qué lo han hecho de ese modo. (p. 86)

Así, establecido como objetivo de análisis el proceso social y organizativo de *La Conquista*, la sistematización buscó, además de los objetivos ya mencionados, extraer lecciones y buenas prácticas desde la particularidad desde las experiencias descubriendo aciertos, errores, formas de superar obstáculos y herramientas útiles para la situación y el contexto del acompañamiento.

Se tomó la decisión de adoptar la organización comunitaria como eje de la sistematización debido a dos razones: a) es un elemento que ha permitido la continuidad en el territorio y ha determinado gran parte de los medios que la comunidad ha empleado para agenciar sus condiciones materiales y simbólicas, b) y debido a sus amplias características, puede articular gran parte de las otras variables que han desempeñado un papel apreciable en el proceso analizado.

¹ Periodo en el cual adquirió su personería como barrio.

Los criterios empleados para elegir las experiencias a sistematizar fueron: experiencias que involucraron prácticas de transformación y transición a favor de la comunidad; experiencias que respondieron a las necesidades y demandas organizativas de la población y su contexto; y experiencias consideradas relevantes por los grupos y actores sociales involucrados.

Operativamente se distinguieron cuatro grandes etapas. En primer lugar, se inició con proceso de recolección de información a través de una revisión de fuentes primarias y secundarias disponibles sobre la comunidad y sobre el trabajo del JRS en ella, se incluyeron artículos de prensa, videos, informes, diarios de campo, metodologías y documentos institucionales tanto de la organización humanitaria como de otras entidades y comunidades. Dicho proceso fue complementado con el desarrollo de trece entrevistas semi-estructuradas a líderes sociales, a integrantes de las asociaciones presentes y a ciertos actores clave que han acompañado el proceso de constitución del asentamiento (Anexo A). Se realizó también un grupo focal con el grupo de *Promotoras de Salud* y un taller de memoria con miembros de la comunidad en general (Anexo B). Transversal a esta etapa de recolección, gracias al vínculo laboral establecido con el JRS en el segundo semestre del año 2017, se realizó un trabajo de campo intensivo con visitas permanentes a la zona asistidas por un diario de campo personal.

En segundo lugar, se organizó la información a partir de dos esquemas. Por un lado, dos líneas de tiempo, tanto del proceso de expansión de la comunidad como del acompañamiento del JRS, allí se ubicaron y establecieron relaciones entre los contextos, los actores y los acontecimientos bajo su coherencia cronológica. Por otro, se construyeron seis matrices de análisis que relacionaron los actores y documentos que suministraron la información, con algunas características de cada una de los componentes prácticos y conceptuales que conformaron la presente investigación (Anexo C).

En tercer lugar, se plantearon algunos parámetros que sirvieron de ejes conceptuales sobre los que se apoyó la lectura interpretativa y analítica de la información obtenida. Entre ellos resaltaron las nociones de *territorio*, *territorialidad* y *territorialización* trabajados por Henri Lefebvre (citado en Prada, 2016 y Schmidt, 2014) y Claude Raffestin (2011), las *etapas* y *categorías de análisis* acuñadas por Denis Merklen (1997), y el esquema analítico de *desarrollo de Capacidades* abordado por Juan Patricio Molina (2014).

Finalmente, se construyó y socializó el producto comunicativo en la comunidad (Anexo D). Dicha socialización se dio a través de un encuentro de intercambio de experiencias donde se contó con la participación de líderes sociales representantes de ocho asentamientos diferentes de la ciudad de Cúcuta. En él, se discutieron las principales problemáticas presentes en estas unidades territoriales, analizando en el proceso las diversas formas bajo las cuales las estructuras organizativas actuaron para hacer frente a las consecuencias que se presentaron a nivel comunitario, el espacio fue empleado de igual manera, para compartir las reflexiones de mayor relevancia formuladas a partir del presente ejercicio investigativo. El resultado más notorio del encuentro fue la propuesta de conformar una organización integradora de las estructuras mencionadas que abogue por los derechos colectivos de estas comunidades.

La presentación del documento se desarrolla a través de IV capítulos. Inicialmente, se exponen algunos elementos propios del contexto social e institucional. A continuación, se caracteriza el proceso socio-histórico de conformación del asentamiento por medio de una narrativa histórica construida a partir de los testimonios de actores involucrados. Posteriormente, se aborda las experiencias de los procesos acompañados por el JRS en la comunidad. Por último, se analiza el proceso organizativo empleado para el desarrollo de la territorialización y se presentan algunas consideraciones finales a manera de conclusión.

Capítulo 1: Contexto Social e Institucional

El conflicto armado colombiano ha influido en la forma como se han desarrollado las más diversas dinámicas económicas, políticas y sociales en todas las regiones del país. La presencia histórica de actores armados ilegales, las disputas por el control del territorio y las complejas relaciones establecidas con el narcotráfico, han generado un sinnúmero de vulneraciones a la población civil que cuestionan la capacidad del Estado para garantizar la validez y la defensa de los derechos humanos (DD.HH.) al interior de sus límites nacionales.

El desplazamiento forzado ha sido una de las principales consecuencias del conflicto armado que mayor impacto ha generado en la población. Según la Unidad para la Atención y Reparación Integral a las Víctimas (2017), la cifra acumulada desde 1985 hasta la actualidad data de alrededor de 7'283.749 víctimas registradas bajo este hecho; número que aumenta considerablemente si se tiene en cuenta aquel porcentaje de la población que por diversas razones no se encuentra incluido en dicho registro. Para el Artículo 1° de la ley 387 de 1997:

Es desplazada toda persona que se ha visto forzada a migrar dentro del territorio nacional abandonando su localidad de residencia o actividades económicas habituales, porque su vida, su integridad física, su seguridad o libertad personales han sido vulneradas o se encuentran directamente amenazadas, con ocasión de cualquiera de las siguientes situaciones: conflicto armado interno, disturbios y tensiones interiores, violencia generalizada, violaciones masivas de los derechos humanos, infracciones al derecho internacional humanitario u otras circunstancias emanadas de las situaciones anteriores que puedan alterar o alteren drásticamente el orden público. (Unidad para la Atención y Reparación Integral a las Víctimas, s.f).

Para hacer frente a lo anterior, el gobierno colombiano promulgó la ley 1448 en el 2011 por la cual se dictaron medidas de atención, asistencia y reparación integral a las víctimas del conflicto armado junto a otras disposiciones. Su implementación, sin embargo, no parece hasta ahora

suficiente para contrarrestar este fenómeno. Para Gutiérrez (2007) el problema esencial no tiene que ver con la falta de mecanismos de protección en el ordenamiento jurídico, se encuentra más relacionado a que no han sido aplicados efectivamente debido a la falta de decisión política de las autoridades, falta de decisión que se traduce en la insuficiente asignación de presupuestos, en la omisión de entidades públicas frente a la creación de programas específicos de atención a la población desplazada, y en la inexistencia de mecanismos que aseguren un enfoque diferencial para las mujeres, la infancia, la tercera edad y los grupos étnicos.

1.1 Contexto Regional

El departamento de Norte de Santander presenta algunas particularidades que han ocasionado una permanente situación de emergencia humanitaria y conflicto armado y territorial. Con excepciones notables, como la ciudad de Cúcuta y otros municipios aledaños, esta zona fronteriza se caracteriza por una baja presencia institucional que se deriva en menores niveles de desarrollo, seguridad y respeto por los derechos fundamentales de la población frente a amenazas de grupos armados y/o de delincuencia común (Defensoría del Pueblo, 2017).

La relación entre la confluencia de los actores armados ilegales que mayor presencia han tenido en el escenario público desde 1970 y las dinámicas comerciales y migratorias que se presentan gracias a los más de 160 pasos informales identificados desde los departamentos fronterizos hacia la República Bolivariana de Venezuela (Defensoría del Pueblo, 2017); ha contribuido en gran medida a una expulsión constante de la población del departamento hacia el vecino país y hacia otras regiones nacionales, expulsión que en el 2002 alcanzó un pico de 42.862 desplazados (Consultoría para los derechos humanos y el desplazamiento CODHES, 2007).

Colombia y Venezuela han mantenido vínculos importantes en temas culturales, sociales y comerciales. A diferencia de las demás fronteras donde los nexos entre ambos países son más limitados, la frontera oriental, particularmente en Norte de Santander, ha sido históricamente la más activa de Colombia, y quizás de toda Suramérica, con una comunidad binacional vibrante a pesar de los episodios periódicos de crisis y quiebre de relaciones. Por tal, se ha constituido como una zona particular en el desarrollo y el impacto del conflicto armado colombiano. (Defensoría del Pueblo, 2017)

La ciudad de San José de Cúcuta, capital del departamento, se ha consolidado como un centro receptor de población de regiones aledañas gracias a su relevancia comercial y financiera que ofrece mayores posibilidades para el alcance de una mejor calidad de vida. Ha sido tal el desarrollo urbano que se han excedido los límites administrativos y se ha extendido hacia los municipios cercanos de Los Patios, Villa del Rosario, El Zulia, San Cayetano y Puerto Santander conformándose así el Área Metropolitana de Cúcuta para 1991. (AMC, 2018)

No obstante, aproximadamente desde el año 2009 la ciudad empezó una recesión socioeconómica que se agudizó hacia el 2015 debido a que el sustento económico soportado en el comercio con Venezuela se vio considerablemente afectado debido a la fuerte crisis social, política y económica que atraviesa el vecino país. Además, las limitaciones en las ofertas laborales y productivas presentes en la ciudad que arrojan una tasa del 71% de informalidad junto a la carencia de oportunidades educativas y de ascenso social, han generado que la población que allí habita contribuya a incrementar el nivel de pobreza monetaria en un 33,4% y de pobreza extrema en 7% para el 2016 según cifras del Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE) (citado en Ríos, 2017).

En este marco que pareciera no contar con los mecanismos suficientes para ofrecer a toda su población los medios necesarios para su subsistencia y desarrollo, desde hace poco más de diez años se emprendió un proceso donde una gran cantidad de familias y comunidades con recursos bastantes limitados tomaron la decisión de asentarse irregularmente sobre algunos terrenos ubicados en las zonas periféricas de la ciudad. Desde el año 2010 es posible percibir un aumento en la manifestación de dichas formas de asentamiento, consolidándose además como uno de los principales polos de recepción de víctimas del conflicto armado.

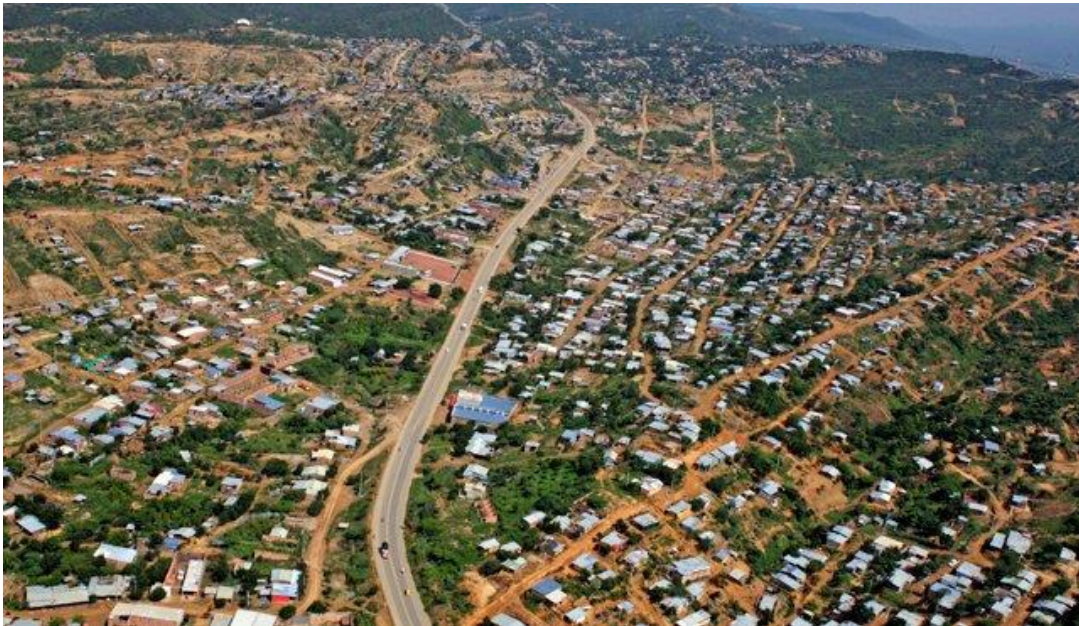


Imagen 1. Asentamientos irregulares en Cúcuta (Caicedo, 2017).

El informe sobre asentamientos humanos presentado por la Organización de las Naciones Unidas (ONU) en el 2010, señala que para este año un sexto de la población mundial vive en este tipo de unidades territoriales, de ellas se distinguen tres componentes fundamentales como elementos necesarios para trascender su carácter informal: a) el acceso al suelo, b) la producción

de la vivienda y c) la producción u obtención de los bienes colectivos asociados a la vivienda y a los servicios públicos (Techo, 2018).

Es posible mencionar que los asentamientos humanos irregulares no se reducen a un fenómeno espacial, son sobre todo un fenómeno social donde se construyen utopías en torno a la búsqueda de vivienda mediante la apropiación tanto física como simbólica del espacio. Dicha construcción genera procesos de arraigo e identidad enmarcados sin embargo en una proyección de inseguridad y discriminación espacial, cada asentamiento es construido socialmente de acuerdo al lugar donde se establece. (Techo, 2018)

1.2 Asentamiento de *La Conquista*.

En la comuna siete inició en el 2011 un proceso de construcción territorial que posteriormente recibiría el nombre de *La Conquista*. Situado en inmediaciones de un barrio de reubicación llamado *Paz y Progreso*, este asentamiento ha enfrentado un sinnúmero de obstáculos que van desde las mismas condiciones del terreno inestable hasta las diversas presiones externas que buscaron su expulsión del lugar. Como en los otros 53 asentamientos irregulares de la ciudad, el marco de ilegalidad que ha acompañado este proceso ha impedido que los habitantes puedan recurrir a los mecanismos tradicionales de exigencia y/o defensa por parte del Estado, por tal, se han visto en la tarea de identificar, construir y utilizar otros medios para aseverar su continuidad y seguridad en el territorio. De esta forma, han surgido algunas dinámicas en ciertos actores y colectivos que, como se sostiene desde la coordinación del JRS - Equipo Norte de Santander, a pesar de no tener garantizado el mínimo vital para su subsistencia individual y familiar, destinan una parte importante de sus recursos a la lucha y organización comunitaria.

Lo anterior ha permitido que en muy poco tiempo se hayan alcanzado importantes logros y se hayan consolidado diversos grupos y asociaciones que aprovechan y focalizan el capital social presente allí para conseguir no solo aquellos servicios y elementos infraestructurales necesarios para un espacio urbano compartido, también para contribuir a la construcción de lazos comunitarios de cooperación y convivencia, factores que han facilitado una mayor incidencia social y política de la que puede ser vista en otros asentamiento similares.

1.3 Servicio Jesuita a Refugiados

Desde el año 2014, el área de Integración Local y Soluciones Duraderas del JRS - Norte de Santander ha desempeñado un papel importante al interior de la comunidad a través de una serie de programas estratégicos que han buscado principalmente facilitar el tránsito de una situación inicial de emergencia humanitaria hacia la consolidación de un proceso de establecimiento territorial. El acompañamiento brindado se ha desarrollado a través de dos grandes caminos: medios de vida y fortalecimiento a la organización comunitaria. El primero ha tenido como objetivo generar y consolidar canales de sostenimiento económico a través del apoyo a proyectos productivos y la promoción de becas de capacitación laboral. El segundo se ha desarrollado bajo dos componentes, por un lado, en la dotación de elementos y servicios que favorezcan una recuperación temprana del acceso y goce de los servicios públicos y recursos vitales mínimos. Por otro, en la reconstrucción del tejido social y en la formación en mecanismos y herramientas que faciliten grados mayores de incidencia en los medios sociales e institucionales donde los habitantes pueden desenvolverse.

Capítulo 2: Nuestra Conquista, proceso socio-histórico del asentamiento

Este segundo capítulo se ocupa de exponer la narrativa histórica de *La Conquista* construida a partir de los testimonios de diversos actores internos y externos que acompañaron su proceso de desarrollo. Se emplea un lenguaje narrativo que busca principalmente mencionar en términos generales las experiencias y los acontecimientos más destacados, así como las diferentes posiciones que los actores involucrados adquirieron respecto a ellas. En complemento, se describirá al finalizar el trabajo de las entidades públicas y privadas que mayor reconocimiento despertaron en el sector junto a las influencias más evidentes que generaron en él.

Como se mencionó, San José de Cúcuta fue la ciudad que vio nacer y desarrollar lo que hoy en día se conoce como *La Conquista*. Como municipio cuenta con aproximadamente 663.000 habitantes según las proyecciones de población del censo del 2005 (DANE, 2010), número que asciende considerablemente si tenemos en cuenta la fuerte migración de población venezolana que es posible percibir desde el año 2016. De los 1.176 km² que comprende, su área urbana no supera los 80 km², su ubicación sobre la cordillera oriental de los Andes eleva el territorio a unos 320 metros sobre el nivel del mar y le imprime una temperatura media de 28° C (Hermelin, 2007).

La Conquista surge como parte de un proceso donde algunas familias y personas desconocidas entre sí tomaron la decisión de asentarse irregularmente en unos predios ubicados sobre un costado del anillo vial (Imagen 2). Dicha vía, como su nombre lo indica, es una carretera que engloba gran parte de la ciudad abarcando los límites más periféricos de la misma y sirviendo como medio de conexión terrestre hacia otros municipios de la región y hacia la frontera colombo-venezolana. En su parte occidental, la vía se encuentra enmarcada por algunas formaciones típicas de un ecosistema de bosque seco tropical caracterizadas por su tenue color

naranja y por las más de 70 especies diferentes de árboles nativos e introducidos siendo el *cuji* el de mayor predominancia.



Imagen 2. Anillo Vial. (Estévez, 2015).

En este sector, el porcentaje de urbanización respecto al resto de la ciudad es bastante bajo, si bien se pueden encontrar diferentes proyectos comerciales y residenciales finalizados o en construcción, predominan en mayor medida los asentamientos humanos informales, situación que puede llegar a evidenciar importantes vacíos de organización y de planeación urbanística ante las demandas de vivienda cada vez más grandes que se presentan en el municipio.

2.1 Proceso de ocupación inicial del espacio

Al invadirse un terreno, el ritmo de instalación del asentamiento es acelerado. De la astucia y apresuramiento con que se actúe dependerá, en parte, el éxito de la acción emprendida. En el menor tiempo posible se debe consumir el hecho: tomar una tierra propiedad de otro. El modo de proceder, aunado al abultado cuadro de pobreza que asiste en los invasores, signa al incipiente desarrollo. Pues además de estar cargado de improvisación, al transgredirse el derecho a la propiedad, el asentamiento surge infringiendo patrones

convencionales, así, desde sus inicios adquiere carácter ilegal, irregular, clandestino o no controlado (García, 2006).

Es difícil precisar con exactitud el número de personas que inicialmente llegaron a los predios o los motivos específicos que los llevaron a hacerlo. Lo que sí se puede afirmar es que fue una iniciativa que se extendió de voz a voz y a partir de rumores entre vecinos y familiares en otras zonas relativamente cercanas. El panorama que encontraron estos primeros visitantes resultó ser bastante desalentador, la montaña que se erguía frente a ellos luego de una sofocante caminata desde el barrio Camilo Daza no vislumbraba muchas posibilidades para edificar un *rancho*² ni otra construcción similar. La maleza cubría gran parte del terreno desértico, el calor abrazador que pareciera concentrarse con mayor intensidad en este lugar no daba abasto y era evidente la lejanía a cualquier fuente de agua. Para transitar era necesario el uso de machete y resultaba imposible ingresar con algún tipo de vehículo motorizado.

A pesar de ello, hacia el 2011 dio inicio un proceso de transformación con una suerte de parcelación que dichos visitantes realizaron para demarcar cada uno de los lotes, limitaron grandes porciones de tierra con pitas y alambres para su uso personal o para la venta a los habitantes que llegaron posteriormente, los costos oscilaban entre los \$100.000 y los \$400.000. Marilis del Carmen, una de las primeras residentes recuerda que junto con su hermana iban al lugar solo los domingos a cortar la vegetación y la maleza para abrir caminos y poder aplanar algunos de los lotes con máquina (JRS Colombia comunicaciones, 2015). Para el primer semestre del año 2012 ya todos los predios se encontraban demarcados, aun así, solo cinco o seis familias habitaban permanentemente en ellos.

² Término usado por los habitantes para referirse a las viviendas rudimentarias presentes en los asentamientos. Se caracterizan por contar con pisos de tierra, paredes de madera o polisombra y techos de zinc. En algunas ocasiones cuentan con materiales más consistentes como arcilla cocida o concreto

Con la paulatina llegada de nuevas familias empezaron a ser evidentes las dificultades presentes. Las condiciones del terreno no eran estables, existían zonas de muy alto riesgo debido a la existencia de canales naturales de drenaje que podían causar posibles remociones de masas. De igual manera, la ausencia total de agua y de otros servicios públicos, así como la falta de transporte y el mal manejo de los desechos complejizaban aún más el panorama.

No obstante, para gran parte de ellos no había muchas alternativas disponibles. Cinco grandes situaciones fueron las que llevaron a gran parte de esta población a asumir el reto de establecer un hogar en este escenario: el desplazamiento forzado producto del conflicto armado del país, la imposibilidad de comprar un terreno en otra locación, el negarse a seguir pagando arriendos costosos en condiciones inciertas, el profundo deseo de tener algo propio y/o la imposibilidad de poder acceder a los subsidios del Estado. Nelson Ovalles (Entrevista 8 , 2017), importante líder de la comunidad menciona que para estos últimos se exigían algunos requisitos mínimos como un empleo permanente con sueldo fijo, teniendo en cuenta que para la mayoría los ingresos provienen de la informalidad resultaba imposible recibir la aprobación necesaria.

En palabras de Javier Bayona, actual presidente de la Junta de Acción Comunal, la llegada se dio:

Más por una necesidad de una vivienda digna, ya cansados de pagar arriendo y no tener nada seguro. Aun así, cuando llegué acá la primera vez salí espantado porque es muy triste tener que sacar la familia, uno acostumbrado a vivir no cómodamente, pero sí al menos en una casita arrendada de material, y después venir acá donde es puro monte, es lo más alejado de la ciudad, era como dar un paso hacia atrás, igual siempre fue con el objetivo de seguir adelante y tener al menos algo propio. (Entrevista 7, 2017)

Puesto que fueron acciones individuales las que ocuparon el sector, nadie ejercía ningún tipo de control o regulación sobre la ubicación de los lotes. Ana Lucia Cañón, reconocida líder

recuerda que como la gente solo venía los fines de semana, empezaron a generarse re-invasiones, situación que provocó fuertes enfrentamientos (JRS Colombia Comunicaciones, 2015). Sin embargo, ya era posible rastrear incipientes vínculos de cooperación debido a las necesidades compartidas y a la conciencia que paulatinamente tomó más fuerza de que algunos objetivos se consiguen mucho más fácil a partir del trabajo colectivo, objetivos que en este caso se vieron reflejados en el acotamiento de caminos para transportar los materiales, en los métodos que resultaron más pertinente para la construcción de los *ranchos* y en algunas comidas comunitarias que se realizaron al terminar las jornadas de trabajo.

2.2 Amenaza a la seguridad humana comunitaria

Pudiéramos acotar que los hechos irregulares o ilegales, valga decir las transgresiones, no son exclusivas de los invasores, las aplican otros actores, aunque en menor escala. De manera general, pudiéramos señalar que la actuación de los propietarios de tierras al momento en que se ocupan sus pertenencias dependerá, en parte, de las condiciones del terreno, procederán en función de las debilidades o fortalezas que las tierras en cuestión presenten para ser desarrolladas, y de las intenciones que los dueños tengan con sus bienes (García, 2006).

Las familias que para este punto ya vivían en el asentamiento lo hacían porque tenían un estado de necesidad tal que los obligó a hacerlo. Con el tiempo comprendieron que un número mayor de habitantes les brindaba un mínimo de seguridad tanto si las autoridades tomaban la decisión de desalojar como en la confianza que se sentía al poder dejar los lotes abandonados mientras salían a realizar sus labores cotidianas. Poco a poco empezaron a edificarse más y más *ranchos* y empezaron a aparecer las primeras *chazas*³ que comerciaban productos básicos.

³ Término usado por los habitantes para referirse a tiendas de comercio al interior del asentamiento. Sus características arquitectónicas son similares a los *ranchos* mencionados.

El asentamiento se fue expandiendo a partir de dos polos opuestos, por un lado, desde el barrio de reubicación *Paz y Progreso* al lado del anillo vial occidental, por otro, desde los barrios Scalabrini y Crispin Duran en la parte posterior de los predios. Ambos polos estuvieron aislados por un tiempo mientras su mismo crecimiento los encontró. Allí se generaron algunos conflictos por la falta de linderos claros entre una zona y la otra, y por las diferencias entre algunos líderes que empezaban a surgir en cada uno de ellos. Precisamente de esta división surgirían más adelante los límites de los barrios de *La Conquista* y *Guadalupe*, y del asentamiento de *Villa Paz*. Es pertinente aclarar que los tres barrios nombrados formaron parte del mismo proceso de asentamiento en el mismo periodo temporal, si bien la presente investigación centra su análisis en *La Conquista*, existen diversos procesos y situaciones que demandan ampliar la mirada hacia las otras dos comunidades, serán precisados en el desarrollo del documento.

Finalizando el año 2012 se presenció la primera amenaza al asentamiento. En una mañana las puertas de algunos *ranchos* aparecieron pintadas con las iniciales “AGC⁴” y el mensaje “muerte a los sapos”. No se conocía mucho su origen, pero corría el rumor de que se había citado a una reunión en horas de la tarde para discutir algunos temas de interés general. La reunión fue presidida por quien entonces se autodenominaba dirigente del sector, uno de los primeros en llegar. Su objetivo era comunicar que cada hogar debía aportar una suma de \$20.000 como cuota de seguridad para el sector. Para Ovalles (Entrevista 8 , 2017)

Realmente fue una conmoción, ganas de llorar, frustración, impotencia y todo lo que representa el esfuerzo de muchos días para conseguir el dinero para comprar el lote hasta la construcción de la misma edificación porque no tuve recursos para pagar a una persona sino que yo mismo sin tener mayores conocimientos de construcción me di en la tarea.

⁴ Iniciales de Autodefensas Gaitanistas de Colombia.

Algunos habitantes pagaron, no existían los medios para hacer frente a esta situación y nadie se atrevió a hacer la denuncia pública por el temor a las consecuencias, vale recordar que Norte de Santander fue uno de los departamentos donde más fuerte se sintió la ola paramilitar que sacudió al país desde los años noventa, de hecho, la comuna donde se encuentra ubicado el asentamiento es la que posee el mayor número de desmovilizados de las Autodefensas Unidas de Colombia⁵ (AUC) en la ciudad. Aun así, ciertos residentes si alertaron anónimamente a la policía y pidieron su presencia en una de las reuniones donde se solicitaba la entrega el dinero.

Muchos recuerdan de aquella situación que no hubo una acción concreta por parte de la institución de seguridad pública, si bien asistieron un par de funcionarios que lograron identificar claros elementos que daban cuenta de una extorsión, aquellos quienes dirigían la reunión mencionaron que era un aporte voluntario para algunos proyectos en el sector, el temor impidió que alguien comunicara lo contrario. Sin embargo, si hubo un llamado de atención y se suspendió de manera transitoria la recolección, con ello se calmó un poco lo álgido de la situación a pesar de que los *ranchos* quedaron pintados y nadie respondió por el dinero entregado.

Hay una discusión más profunda detrás de esta eventualidad, si bien los procesos de asentamiento irregular se encuentran en un marco de ilegalidad que limita el actuar de las instituciones públicas, estos surgen precisamente por esa falencia en la oferta de vivienda y de servicios por parte del gobierno. Para Oscar Calderón (Entrevista 12 , 2017), coordinador del equipo regional del JRS en Norte de Santander:

Si Cúcuta creciera de una forma organizada liderada por el Estado donde se van previendo los terrenos necesarios para su expansión, es probable que situaciones así no se presenten, pero cuando esto no se realiza el trabajo se deja en manos de actores (armados en algunas

⁵ Organización paramilitar colombiana, para más información ver *Las Autodefensas y el Paramilitarismo en Colombia (1964-2006)*. URL: <https://confines.mty.itesm.mx/articulos7/RivasP.pdf>

ocasiones) que permiten la entrada a otra serie de factores que pueden producir dinámicas como la descrita.

La seguridad⁶ siempre será uno de los aspectos donde se percibirá con mayor fuerza la escasa presencia institucional en los asentamientos irregulares. Más allá de la delincuencia común y demás dinámicas que son vistas como agresiones a la comunidad, la preocupación real radica en la ausencia de canales efectivos que sirvan para hacer frente al desarrollo de estas (Comunidad de La Conquista, Guadalupe y Villa Paz, 2017).

2.3 Conflicto por la dirección del proceso de asentamiento

Para llevar adelante la acción de ocupar el terreno, las familias necesitadas de vivienda se organizan. Emplean variadas estrategias y se valen de distintos mecanismos, agruparse ha constituido y constituye una modalidad de actuar, un proceder que ante la adversidad los pobres urbanos han puesto en práctica para tratar de aliviar sus penurias y optar a un mejor vivir (García, 2006).

El asentamiento continuó expandiéndose, para la primera mitad del 2013 la cantidad de población que residía en el lugar ascendió a alrededor de 200 familias. Habían ocurrido ya algunos enfrentamientos con el autodenominado director del asentamiento gracias a que su posición netamente comercial respecto a la compra y venta de lotes impedía el desarrollo de algunos elementos necesarios para la comunidad. Los desacuerdos residían principalmente en que la comunidad había definido algunas vías de acceso y áreas de cesión que fueron enajenadas

⁶ Se aborda el concepto de seguridad desde el enfoque trabajado por la ONU, enfoque que se aleja de las fundamentaciones tradicionales basadas en la soberanía, la territorialidad y el poderío militar para incluir bajo el nuevo término de *seguridad humana*, las amenazas crónicas como el hambre, la enfermedad y la represión, así como la protección contra alteraciones súbitas y dolorosas de la vida cotidiana, ya sea en el hogar, en el empleo o en la comunidad (Instituto Interamericano de Derechos Humanos, 2018).

y ventas por dicho presidente para su lucro personal, surgieron diversas iniciativas de organización espacial que no se pudieron establecer a falta de una autoridad legítima que lo hiciera, si bien en algunos casos que dicho dirigente se auto facultaba, no existió un reconocimiento completo hacia sus decisiones.

Un día la comunidad fue convocada a una reunión de asistencia obligatoria para discutir sobre el propietario del terreno, anteriormente algunos individuos habían aparecido alegando serlo y advirtiendo de un pronto desalojo, pero hasta la fecha no había sucedido nada concreto. En la reunión, el dirigente y algunos actores cercanos a él comunicaron que habían mantenido contacto con el verdadero dueño quien les había ofrecido algunos unos medios de pago para evitar el desalojo. Mencionaron que el lugar inicialmente era propiedad de Sodeva Ltda, empresa propietaria de la mayor parte del terreno de Ciudadela Juan Atalaya, amplio sector de la ciudad; sin embargo, tiempo atrás había sido vendido a un particular quien realizaba la exigencia a la comunidad. Se presentaron algunos oficios que sustentaban la información y se mencionó que el pago se realizaría por medio de una cuota inicial de \$ 1'000.000 y unas cuotas mensuales posteriores de \$250.000 por lote. Advirtieron que era necesario constituir una Junta de Acción Comunal (JAC) que sirviera de intermediaria entre dicho propietario y la comunidad, las directivas se postularon para conformarla.

Algunos habitantes se percataron de ciertas irregularidades en la reunión: los oficios presentados estaban hechos a mano y sin radicar por lo que no tenían ningún tipo de sustento legal ni jurídico; además, si se iba a elegir una junta directiva debían existir por lo menos dos candidatos para ser un ejercicio realmente participativo. Inquietados y sin ver las garantías suficientes para realizar el pago, algunos residentes acordaron presentar una plancha alternativa y definir una fecha para que la comunidad eligiera.

En los días posteriores dichos residentes recorrieron cada manzana del asentamiento hablando con la gente y buscando personas que estuvieran dispuestas a organizarse para conformar la junta y liderar el desarrollo del barrio, algunos miembros de la comunidad recuerdan que fue un proceso de mucha emoción y esperanza para todos, se podría afirmar que quizás fue el primer gran momento de unión colectiva de los habitantes del asentamiento.

Se reunieron todos los líderes identificados y se fueron designando cada uno de los puestos requeridos, para la presidencia la comunidad postuló a Nelson Ovalles. Bayona (Entrevista 7, 2017) explica que *“la gente escuchó a Nelson porque fue una persona que sobresalió de los demás por la forma de liderar, de hablar y de expresarse, vimos que tenía una capacidad de convocatoria diferente al resto.”*

Para la campaña se hicieron carteleras y perifoneo por todo el lugar, con notable emoción se recuerda que cada uno aportaba con lo que podía, algunos con las cartulinas, otros con refrigerios, algunos simplemente con su tiempo y dedicación. El día de la elección, sin haber definido cuál sería el mecanismo de votación, el equipo encabezado por Ovalles quedó electo por unanimidad ante el apoyo total de la comunidad, fue notorio el completo rechazo al dirigente actual. Una vez conformada, se confirmaron las sospechas de que dicho actor no representaba al propietario ni había tenido contacto alguno con él, lo sucedido fue una estrategia para su enriquecimiento personal, después de esta situación no se volvió a ver por el sector. Esta oportunidad fue aprovechada igualmente para darle el nombre de *La Conquista* al asentamiento, se acordó así en honor a Simón Bolívar.

Calderón (Entrevista 12 , 2017) identifica dicho dirigente como un actor social constante en la región que algunos categorizan como urbanizadores piratas. Se ocupan de invadir lotes en distintos asentamientos para *engordarlos* y capitalizarlos a costa de las luchas comunitarias. Es

difícil hacerles frente y representan un factor externo que desanima mucho a la población, lamentablemente están presente dadas las escasas formas de planeación urbana en la ciudad. Llama la atención en este caso ver como ante los nulos esfuerzos institucionales por hacer frente a este acontecimiento, los habitantes emplean el peso de su organización para impedir la vulneración a su incipiente comunidad.

2.4 Formalización de la organización comunitaria

Al tomar una tierra, los invasores dan inicio a un accionar colectivo. Sin proponérselo, manejan conceptos de ayuda mutua, de autogestión, aplican principios de participación. Pareciera que actúan entendiendo la participación como estrategias de gestión colectiva que ponen en práctica para obtener respuestas a su condición de excluidos. Conciben a la participación como un derecho que pueden ejercer e incidir en sus modos de vida (García, 2006).

Una vez conformada la nueva junta, nace la primera forma organizativa formal. Como el asentamiento no era reconocido legalmente por el municipio, resultó improductivo constituir una JAC que tampoco sería reconocida. Lo que se hizo entonces fue establecer una asociación a partir de la cual se emprendieran las acciones necesarias para el desarrollo del sector. La promotora de salud Ligia Rodríguez (Entrevista 4, 2017), recuerda que es allí

Cuando se toma la decisión de que se tenía que hacer barrio, teníamos que venirnos a vivir, no solamente era tener los lotes marcados con pitas porque así no se podía hacer nada para que llegaran los servicios, así fue que empezó la organización.

De esta forma nace la Asociación de Interés Social La Conquista (ASOCONQUISTA).
(Imagen 3)



Imagen 3. ASOCONQUISTA. (Archivo Servicio Jesuita Refugiados, 2017).

Desde allí se empiezan a consolidar y llevar a cabo las primeras acciones colectivas respecto a las problemáticas que demandaban la atención de la comunidad. Entre ellas destacan la organización del asentamiento por manzanas, el desarrollo de una jornada de arborización, la planeación de estrategias para recaudar fondos a través de bazares comunitarios y la gestión para la llegada de la fundación AGIO de la que hablaremos posteriormente.

La asociación estableció una oficina en una de las principales calles del asentamiento, Ana Lucila comenta que fue un espacio que se construyó por la necesidad de un lugar donde ir a poner las quejas, las inquietudes y las necesidades, un lugar para reunirse y ponerse de acuerdo sobre cómo se iba a limpiar y a organizar el barrio (JRS Colombia Comunicaciones, 2015).

Finalizando el año 2013, en *La Conquista* habitaban alrededor de 600 familias, para esta fecha ya eran notorios importantes vínculos comunitarios manifestados en algunos grupos y comités de trabajo que se realizaban para la gestión de los servicios públicos y para ciertas labores de limpieza y de adecuación infraestructural, sin embargo, existía un temor constante

respecto a la incertidumbre de no saber aún quién era propietario y qué podría suceder cuando apareciera.

En este escenario, Ovalles toma la decisión de viajar a Bogotá para visitar al Instituto Geográfico Agustín Codazzi (IGAC) y poder conocer realmente la situación del terreno donde se levantó el asentamiento. Su regreso trajo consigo una noticia esperanzadora para la comunidad, comunicó que, en lugar de seguir emprendiendo esfuerzos para conocer al propietario, lo que debían hacer era enfocar toda su labor en construir comunidad y luchar por los servicios, si bien por el momento no se podía acceder el derecho de propiedad, si podían acceder al derecho de uso, entre más inversión pública y privada tuviera el asentamiento más se facilitaría su estadía permanente en él.

2.5 Condiciones para la movilización colectiva

Ese accionar colectivo les sirve de motivación para seguir adelante la lucha emprendida. Los invasores están claros, saben que los objetivos los pueden alcanzar sólo a través del hacer en común, con la participación directa de la gente. Ello, quizás les ha llevado a comprender que aplicando fundamentos de participación comunitaria o social pueden aprovechar las capacidades de todos (García, 2006).

A pesar de los logros conseguidos, para el año 2014 el lugar aún contaba con fuertes condiciones de vulnerabilidad que amenazaban el bienestar y la salud de sus habitantes. En general, la forma como se desarrolló el proceso de asentamiento en el espacio pasó por alto diversos elementos de gran importancia que produjeron situaciones de riesgo. Si bien es claro que en su momento no fue posible predecir la expansión de este, la naturaleza de su crecimiento impidió el desarrollo de espacios necesarios para el encuentro comunitario (Comunidad de La Conquista, Guadalupe y Villa Paz, 2017).

El acceso al agua era irregular y limitado, se fortalecían algunas dinámicas internas de delincuencia común y se multiplicaban los enfrentamientos entre vecinos por dificultades en la convivencia. Estas últimas reforzadas por las diferencias culturales de los habitantes que provienen de otras regiones del país y que traen consigo maneras de ocupar y relacionarse con el territorio que no resultan tan homogéneas y en algunos casos, conflictivas. El costo promedio de un lote había ascendido alrededor de \$1'000.000, situación que parecía contribuir al aumento considerable de las re-invasiones y de los enfrentamientos que surgían a partir de ellas.

Omaira Bastos (Entrevista 3, 2017), líder la comunidad recuerda que a su llegada

Estaba muy habitado, pero se bregaba por el agua, los vecinos unían mangueras y se la robaban para que llegará a sus hogares. Tenían que trasnochar toda la noche, pero cuando estaba llegando un poquitico iba el otro vecino y se la desconectaba.

Las fuertes lluvias que periódicamente se presentaban en el sector producían daños al interior de los *ranchos*, las calles se convertían en auténticos pantanos de lodo y las canaletas artesanales construidas para la deposición de las aguas negras se transformaban en ríos, en más de una ocasión se presentaron deslizamientos.

En este año la población del sector se disparó llegando a 1.100 familias aproximadamente, ya existía una buena porción de líderes consolidados lo que facilitó la consolidación de un sistema de organización que aún hoy en día se mantiene denominado *líderes por manzana*. La gestión de este grupo de líderes logró que Aguas Kpital Cúcuta, la empresa prestadora del servicio de agua en el municipio, instalara una pila pública a través de su fundación V&C (La Opinión, s.f). Es así como inicia la inversión pública en el sector.

La comunidad (Taller de Memoria con la comunidad de La Conquista, 2017) recuerda que hacia la mitad de año el servicio de la luz llegaba de manera irregular, entre vecinos hacían

pequeñas recolectas para comprar guayas y otros materiales necesarios para subirse a un poste ubicado en *Paz y Progreso* y traer la electricidad desde su transformador hacia el asentamiento. En diversas ocasiones funcionarios de la empresa Centrales Eléctricas de Norte de Santander (CENS) cortaban dichas guayas y alertaban a la policía, algunos habitantes sostienen que repetidamente se hicieron solicitudes a la entidad para que legalizaran el servicio sin respuesta alguna.

Ante la inmensa cantidad de familias que se anclaban de esta manera al servicio, el transformador no dio abasto y con el tiempo colapsó, alrededor de veinte días la comunidad se quedó sin luz, no hubo atención de la empresa. Esta situación exacerbó las necesidades de los habitantes, fue tal la desesperación que una mañana se reunió toda la comunidad, incluida aquella residente en los asentamientos vecinos de *Guadalupe* y *Villa Paz*, y tomaron la decisión de ir a realizar un paro pacífico a la vía internacional de Puerto Santander durante tres horas para exigir a CENS y al municipio la instalación del servicio. Ese mismo día un delegado de la alcaldía citó a los principales líderes a una reunión en su despacho para buscar una solución adecuada, al lugar llegaron más de 70 personas, se acordó que se instalaría el servicio aclarando que la logística podría tardar meses, aun así, se les permitió seguir conectándose de manera irregular mientras se realizaba el procedimiento en su totalidad. Pasó cerca de un año y medio para que finalizara la instalación, tiempo que potenció los enfrentamientos entre vecinos ya que cada *rancho* debía mantener un consumo moderado para evitar que se dañara nuevamente el transformador, así mismo, se mantuvieron tensas relaciones con la población de *Paz y Progreso* ya que el servicio disminuyó considerablemente en su sector generando algunos daños hacia los bienes de sus hogares.

2.6 Llegada del Servicio Jesuita a Refugiados

El accionar colectivo se hace sentir, haber obtenido éxito en la invasión les sirve de estímulo y así, los tomistas comienzan una lucha sostenida por mantenerse en el lugar (García, 2006).

El proceso del asentamiento que hasta ahora se ha presentado estuvo acompañado por un misionero Scalabriniano, el padre Francesco Bortignon quien por su labor es muy apreciado de la comunidad. Ha apoyado con grupos de atención a desplazados, jóvenes y población de la tercera edad; y se ha ocupado del escenario religioso a través de la preparación de catequesis y de la formación espiritual. Es por medio de él que el JRS conoce a la comunidad y emprende sus primeros procesos de acompañamiento principalmente con población víctima del conflicto armado y con algunos líderes identificados.

Una de las necesidades más sentidas por la comunidad en el marco de este primer contacto con la organización fue la salud. Si bien se recuerda que los habitantes empezaron a reflexionar meses atrás este tema con la creación de un sistema de alcantarillado artesanal de tubos donados y canaletas rudimentarias para la deposición de las aguas residuales, el tema se convirtió en prioridad al percibirse un aumento considerable en las enfermedades transmitidas por vectores y al ser más evidentes los riesgos a la salubridad que representaban las practicas poco seguras para eliminar los excrementos y para el uso, almacenamiento y consumo del agua. La contaminación, la ausencia de atención médica cercana y la desinformación fueron las tres grandes amenazas que dinamizaron la presencia de riesgos en el territorio y vigorizaron su capacidad de afección en la mayoría de la población que no contaba con los elementos necesarios para su defensa. El JRS en alianza con la Fundación Sanitas Colombia realizó una jornada de salud en el sector ofreciendo diferentes especialidades médicas para hacer frente a lo anterior, esfuerzo que no solo generó beneficios en temas de salud, sino que también motivo a varios habitantes a gestionar la creación

de un tipo de organización colectiva que trabajara en la promoción de prácticas saludables, dicha organización recibiría posteriormente el nombre de *Promotoras de Salud* (Servicio Jesuita a Refugiados Latinoamérica y el Caribe, 2017).

En paralelo, se identificó una importante cantidad de población víctima que habitaba en el sector que en su mayoría no contaban ni con la información ni con los medios necesarios para ingresar a la ruta de atención integral estipulada en la ley 1448 (Congreso de la República, 2011), en algunos casos ni siquiera había un reconocimiento personal como víctima. La respuesta inmediata del JRS se tradujo en el desarrollo de unas jornadas itinerantes de atención y asesoría en cooperación con la Defensoría del Pueblo y la Personería Municipal. En este escenario se vio la oportunidad que podría representar constituir una asociación de víctimas en la comunidad que abogase por los derechos de esta población, dicha asociación surgiría tiempo después bajo el nombre de *Asociación de Víctimas Conquistadores de Paz (ASOCONPAZ)*.

2.7 Influencias del proceso electoral regional en la comunidad

Los invasores —actores activos en el proceso de invasión— además de apropiarse de las tierras, al mediar con otros actores adquieren poder social. En ese tránsito de negociación establecen vínculos, cualidad que les reivindica como ciudadanos. Al entablar relaciones con el objeto de apropiarse de la tierra, surgen nexos con otros actores sociales poseedores de poder. (García de Hernández, 2006)

Hacia el año 2015 se celebraron en la ciudad las elecciones regionales para los cargos de gobernadores, diputados, alcaldes, concejales y ediles. El proceso electoral se realizó en un contexto donde continuaba el control por parte de los grupos armados post-desmovilización sobre las dinámicas de las economías ilícitas que usufructúan la frontera, persistía la amenaza

contra líderes sociales y organizaciones de víctimas, así como a todo aquel que pudiera representar un obstáculo en el ejercicio de dichas economías (Integración Local , 2015).

Para la fecha, Ovalles tenía más que afianzado su liderazgo en el asentamiento, era quizás la persona con mayor representación en el lugar gracias a su capacidad de gestión frente a las diversas incitativas que habían surgido en la comunidad. Bajo el amparo del partido Opción Ciudadana, Ovalles toma la decisión de postular su candidatura al Concejo Municipal de Cúcuta.

Si bien es innegable el apoyo que recibió Ovalles en *La Conquista*, las dinámicas electorales permitieron evidenciar importantes desacuerdos internos frente a la forma como se estaban empleando los espacios comunitarios para el desarrollo de campañas políticas y frente a la manera en que algunos líderes estaban llevado a cabo la dirección del asentamiento.

Se puede afirmar que había dos grandes polos de opinión entre los habitantes, por un lado, se encontraban quienes reconocían a Ovalles como un gran líder que con su labor había sacado a la comunidad adelante a través de su presidencia en ASOCONQUISTA, resaltaban su perspectiva que entendía que el desarrollo no se podía dar únicamente en el ámbito infraestructural, debían ser involucrados otros aspectos sociales y culturales de igual importancia. Por otro, estaban quienes sostenían que él solo tenía intereses políticos electorales y se resistía a hacer el relevo de liderazgo en algunos espacios donde fueron emergiendo nuevas personalidades, mencionaban que sacaba provecho de su posición y de las labores que organizaciones como el JRS realizaban en la comunidad para ganar mayor popularidad. Con el tiempo dichos desacuerdos se agudizaron, la prensa documentó un encuentro con armas blancas entre los habitantes, una familia se vio obligada a abandonar el sector producto de amenazas provenientes de algunos residentes (Caracol Radio, 2015).

Como actor humanitario, el JRS se ubicó en el escenario de la neutralidad, se acordó con Ovalles y su equipo de trabajo que la organización se distanciaría temporalmente en algunos de sus procesos para evitar que la comunidad los percibiera apoyando o tomando partido por algún candidato, hubo encuentros para compartir y explicar dicha posición. Marlen López (Entrevista 11, 2017), actual asesora del área de Integración Local menciona que:

Siempre se dejó muy claro que la misión del JRS no era política, si hay una apuesta política desde el trabajo que se hace, pero no política electoral. Fue necesario sentarse en la mesa con Nelson ya que el JRS trabaja en alianza con líderes y organizaciones que están en terreno, no en contra de lo que ya está en la comunidad.

Para Calderón (Entrevista 12 , 2017):

Siempre es complicado realizar trabajo de fortalecimiento comunitario en medio de dinámicas electorales en las que cada cuatro año las comunidades se ven inmersas, siempre atravesar por proceso electorales, sobre todo los regionales deja una especie de fracturas en las comunidades. Lo que en últimas se ve es que la gente tiene unas dificultades en aceptar la diferencia política y llevan esto al escenario de la confrontación, porque la riqueza sería que en La Conquista hubiera esa diversidad en las formas de pensarse el Estado, pero aquí realmente no hay eso, en el fondo lo que hay es una clientela que sale a la elección a buscar una respuesta a un favor político, ese es un factor externo que es bien complejo de lidiar.

Ovalles quedó electo en octubre, cedió su cargo como presidente de ASOCONQUISTA a uno miembro de su equipo de trabajo, Javier Bayona. A pesar de que esta situación abrió una fractura en la organización comunitaria por opuestos ideológicos e intereses individuales, logró posicionar el asentamiento ante la institucionalidad pública.

Tomó tiempo acompañar el proceso de reorganización de los procesos base y reanimar los liderazgos entrados en pasividad debido la amenaza que percibieron por la incursión política del

ejercicio democrático (Integración Local , 2016). Sin embargo, el trabajo comunitario para la fecha había logrado un mejoramiento de las calles internas, la creación de la Asociación del Adulto Mayor, la gestión de ayudas en el Instituto Colombiano de Bienestar Familiar (ICBF) para el desarrollo de jornadas de recreación y la instauración de una ruta de transporte público que conectó al asentamiento con el municipio.

En paralelo a lo mencionado, en este año estalló la crisis fronteriza colombo-venezolana debido al cierre de la frontera ordenado por el presidente Nicolás Maduro a razón del ataque armado a militares venezolanos atribuido a grupos paramilitares colombianos. El gobierno del vecino país denunció igualmente el contrabando y la criminalidad existente a la zona fronteriza, denuncia que llevo a la deportación de cerca de 1.950 colombianos indocumentados residentes allí, el clima de tensión producido por las operaciones de la Guardia Nacional Bolivariana para identificar colombianos con estado migratorio irregular aumentó el número de personas que tomaron la decisión de retornar por temor a su expulsión o la vulneración de sus derechos, para el 22 de septiembre se reportaron alrededor de 22.302 personas que regresaron a Colombia a través de puntos fronterizos informales (Defensoría del Pueblo, 2017).

La Conquista no estuvo exenta de la llegada de retornados, el JRS recuerda que más allá de la cantidad de personas lo relevante fueron las dificultades que traían en cuanto a acceso alimentario entendiendo que ellos recibían sus insumos de Venezuela, pero, por el diferencial cambiario, en Colombia les resultara mucho más costoso la compra de víveres, sin duda alguna se sentía el impacto en su capacidad adquisitiva (Integración Local , 2015).

2.8 Tensiones con asentamientos cercanos

Los gobiernos se convierten en actores pasivos en la formación y consolidación de asentamientos informales porque quizás así pueden... drenar la presión social que significa el tener un amplio segmento de la población sin vivienda... De esta manera, el Estado transfiere el problema de la vivienda a otros sectores, lo agravante de la situación es que la transferencia llega a un receptor débil, pues quien la recibe es el estrato de la población más necesitado, el carente de recursos (García, 2006).

Para el año 2016 la población del asentamiento alcanzó su punto máximo con alrededor de 1.300 familias. En este año el 98% de viviendas ya contaban con energía eléctrica y se adelantan los trabajos de excavación para ubicar las tuberías del servicio de alcantarillado.

La comunidad destacaba las mejoras en términos de infraestructura gracias a la culminación de la construcción de un salón comunal y de un parque, el crecimiento espacial que fue adquiriendo el asentamiento trajo consigo una sectorización de algunas de las dinámicas que antes se presentaban de manera uniforme. Así, algunas manzanas empiezan a ser caracterizadas por prácticas recurrentes de delincuencia y microtráfico, así como otras se configuran como sectores de comercio. Algunas de las labores de trabajo comunitario se localizaron de igual manera en pequeños grupos de vecinos que a pesar de no estar directamente vinculados con las estructuras organizativas ya presentes, destinaban parte de sus recursos a la mejora de los espacios que compartían.

Anteriormente se mencionó que la división entre los asentamientos de *La Conquista*, *Guadalupe* y *Villa Paz* trajo consigo ciertas tensiones entre sus habitantes. Con el paso del tiempo dichas tensiones aumentaron debido a tres grandes razones: en primer lugar, por la percepción compartida en gran parte de la comunidad de *Guadalupe* y *Villa Paz* de que todos los proyectos sociales y/o de inversión infraestructural que llegan al sector se desarrollan únicamente

en *La Conquista*. En segundo lugar, por la existencia de importantes diferencias políticas y propuestas de organización comunitaria principalmente entre *Guadalupe* y *La Conquista*. Por último, gracias a conflictos personales entre líderes y reconocidos actores de cada comunidad. Pese a ello, más allá de algunos enfrentamientos periódicos, la situación hasta la actualidad no ha generado quiebres profundos en las estructuras comunitarias de organización.

2.9 Intervención institucional y reconocimiento público

Ante la ocupación del terreno, los actores públicos actúan y asumen posiciones contradictorias. En primera instancia reprimen el hecho: la invasión. Luego de negociaciones iniciadas por los invasores, toleran la situación y, por último, admiten la toma de tierra e intervienen en diversos encuentros (García, 2006).

Hacia la mitad del año, nuevamente aparecieron ciertos *ranchos* pintados anunciando la presencia de las AUC sumados a algunos anuncios de limpieza social y de prohibición del tránsito luego de las 9:00 pm. La comunidad revivió un temor pasado que hizo flaquear el proceso organizativo que se llevaba al interior de las asociaciones presentes.

Diego Rodríguez (Entrevista 2, 2017), miembro de la fundación AGIO recuerda que a través de la posición de Ovalles como concejal se logró conformar un Consejo de Seguridad Comunitario donde se convocó a todos los entes de seguridad del municipio para que hicieran frente a la situación. En esta ocasión la respuesta institucional se dio bajo dos corrientes, por un lado, se abrió un proceso de investigación judicial que culminó con la captura de algunos involucrados; por otro, se realizó una intervención policial en el sector a través de una feria institucional que contó con la presencia del Área de Prevención y Educación Ciudadana (PRECI), el Grupo de Protección Integral a la Infancia y Adolescencia (GINAD), la Policía de

Carabineros, el Grupo de Acción Unificada para la Libertad Personal (GAULA), el Grupo de Operaciones Especiales (GOES) y el cuadrante del Segundo Distrito de Policía (Pabón, 2016).

Para la comunidad el acercamiento tuvo como principal resultado el hecho de que hasta la fecha no se haya repetido algún acontecimiento similar. Sin embargo, algunas de las acciones y de los procesos que se acordaron ese día con las instituciones mencionadas no tuvieron la continuidad esperada. Los patrullajes de la policía fueron cada vez más periódicos y la construcción de un Centro de Atención Inmediata Móvil no se logró concretar. De igual manera, persistió el desconocimiento frente a las herramientas de denuncia ante las dinámicas de delincuencia común que siguieron manifestándose.

La intervención estuvo documentada por diversos medios de comunicación, la comunidad resonó en otras instituciones públicas lo que facilitó el desarrollo de otra jornada institucional con entidades como la Defensoría del Pueblo, la Personería Municipal, el ICBF, el Servicio Nacional de Aprendizaje (SENA) y la Secretaría de Equidad de Género. Así mismo, organizaciones como el Consejo Noruego para Refugiados y la Universidad Simón Bolívar iniciaron y fortalecieron algunos proyectos con la población.

Finalizando el año, el asentamiento de *La Conquista*, y su vecino asentamiento, *Guadalupe* recibieron su personería, el reconocimiento entregado por Planeación Municipal como barrios permitió la conformación legal de las JAC. Desde la Alcaldía se sostiene que es una decisión que contribuye al fortalecimiento de la capacidad de autogestión de las comunidades y que se manifiesta con el propósito de promover un desarrollo integral, sostenible y sustentable a través de la gestión de los organismos comunales organizados, autónomos y solidarios (La Opinión, 2016). Para el secretario de Infraestructura, Yonny Pascual este reconocimiento es la apertura para la inversión pública (La Opinión, 2017). No obstante, en este caso específico esta decisión

solo vino a reforzar las formas organizativas que la comunidad ya había consolidado para su establecimiento en el territorio y para su desarrollo en él.

2.10 Rastreo de los cambios internos de barrio y de la organización comunitaria

Gracias únicamente a la permisividad del Estado, pueden contar los ocupantes ilegales con la base especial necesaria para su existencia cotidiana (García, 2006).

Hacia el 2017 fue posible evidenciar cambios en algunos elementos constitutivos del barrio y de su organización comunitaria. En primer lugar, Ovalles fue elegido presidente del Concejo Municipal lo que abrió las posibilidades para la gestión de algunos proyectos relevantes para el barrio, pero redujo el tiempo disponible del concejal para el trabajo comunitario. En segundo lugar, hubo un decrecimiento en la población general que llegó cerca a las 1.000 familias. Es pertinente mencionar que las cifras expuestas respecto a este indicador en el documento surgen a partir de estimaciones hechas por la comunidad, por el JRS y por el que hasta el momento ha sido el único esfuerzo por censar a la comunidad liderado por Ovalles y su equipo de trabajo en el 2016. Este último no es un documento 100% confiable ya que la información allí consignada no está completa y no responde en su totalidad a ninguna metodología, sin embargo, como se mencionó, es la única aproximación relativamente formal que se ha realizado.

Para algunos miembros de la comunidad, las razones que explican dicho decrecimiento están relacionadas y responden a dos grandes situaciones: valorización y desempleo. Respecto al primero, las obras que se adelantaron en los últimos dos años, principalmente las relacionadas con los servicios públicos, aumentaron el valor económico de cada lote y del sector en general. Para el desarrollo de algunas obras cada familia debía cancelar mensualmente una cuota determinada, no todos estuvieron en la capacidad de hacerlo por lo que algunos tomaron la

decisión de vender e irse para otro lugar. En ese mismo sentido, otros vieron la oportunidad de generar ingresos a través del mismo proceso de venta ya que, para la fecha, había lotes en el sector que se encontraban por encima de los \$20'000.000.

En cuanto al desempleo el panorama de la ciudad no mejoró, además del muy limitado acceso al mercado laboral formal, el comercio informal al que pertenece gran parte de los habitantes de *La Conquista* se disparó con la llegada masiva de población venezolana, circunstancia que golpeó en los ingresos generales de un porcentaje importante de la comunidad que se vio obligada a trasladarse a otros sectores de la ciudad.

Para López (Entrevista 11, 2017), el tema de la situación fronteriza es algo que:

Ha cambiado las dinámicas internas de La Conquista ya que el ingreso de un número importante de venezolanos que migran y de colombianos que retornan cuando salieron del país siendo víctimas del conflicto, se encuentran con una organización comunitaria que no sabe que hacer frente a esa situación.

Gran parte de los miembros de la comunidad coinciden en que la mayor preocupación se deriva del aumento de la delincuencia común y de las redes de microtráfico. Dichas dinámicas desmotivaron y desviaron la organización comunitaria ya que reconocidos líderes del sector se vieron implicados directa o indirectamente (Integración Local, 2017).

En tercer lugar, a pesar de contar con una estructura organizativa consolidada, fue posible percibir al interior de las asociaciones y grupos comunitarios un desequilibrio en las opiniones respecto al estado y a la proyección de algunos aspectos del barrio. Por una parte, miembros de la comunidad sostuvieron que hacía falta nuevos líderes que se formen y encaminen el desarrollo a partir de intereses colectivos, mencionaron que a pesar de que hay proyectos de diversas entidades que están llegando, la información solo se está compartiendo con un grupo reducido de habitantes y sus allegados (Grupo Focal con Promotoras de Salud, 2017). De igual manera,

señalaron una falta de gestión sobre algunos inconvenientes que se presentaron con el alumbrado público, el alcantarillado y el naciente proceso de pavimentación.

Por otra parte, se encontraban quienes opinaron que hubo un grupo de residentes que solo buscaron dividir la comunidad a través de comentarios y acciones negativas que no respondían con la realidad ni con la agencia de los líderes presentes hasta el momento. Rosmira Lizcano (Entrevista 1 , 2017), promotora de salud, menciona que si bien solo ciertos líderes estuvieron al frente de los procesos y son *los que salieron en la foto*, las cosas se lograron gracias a la gestión de muchas personas que contribuyeron, personas que en diversas ocasiones tomaron la decisión de hacerse a un costado para dejar al frente a aquellos líderes más representativos.

Para el JRS, el factor que más afectó el trabajo fue la tendencia a organizarse de acuerdo con intereses individuales que respondían a lógicas clientelistas electorales y fueron en detrimento de los avances comunitarios logrados hasta el momento. (Integración Local, 2017)

En cuarto lugar, con la conquista de los servicios públicos, incluido el gas natural en los últimos meses, la prioridad yació en dos nuevos procesos, por un lado, la pavimentación de la principal vía de acceso al barrio, por otro, la gestión para obtener la titularidad de los predios. En este último, cada *ranchito* recibió un código que permite el registro del terreno en la institución correspondiente.

Respecto a este punto Bastos (Entrevista 3, 2017) menciona que:

Acá todo ha sido una lucha, el proceso de la comunidad ha sido difícil, primero porque estamos muy lejos de la ciudad, las condiciones montañosas del terreno hacen que instalaciones como la del alcantarillado demanden esfuerzos logísticos muy grandes, de hecho, hay algunas demandas porque la estructura actual del alcantarillado está afectando a ciertos sectores. Ahorita viene un reto muy grande con la pavimentación porque las personas que viven acá no tienen un empleo fijo, no tienen los recursos y hay que contratar

personas que sepan y que lo hagan bien por las lluvias, el trabajo solo es viable si se hace bien, la lucha está en que cada uno de nosotros pueda poner para lo de la pavimentación.

El camino recorrido para la construcción de territorio contribuyó al nacimiento de vínculos de identidad compartidos. A diferencia de otros asentamientos similares que han pasado largos periodos de tiempo para poder surgir, el caso de *La Conquista* que en poco más de siete años logró gestionar la totalidad de los servicios públicos, obtuvo su personería y logró consolidar una fuerte estructura comunitaria, da cuenta del papel que puede jugar la organización estratégica de los capitales sociales, económicos y políticos para la consecución de objetivos comunes que promueven el desarrollo y suplen los vacíos estatales que históricamente se han configurado en la región.



Imagen 4. Inauguración del Centro Comunitario de Convivencia y Paz.

2.11 Influencia de la institucionalidad pública y privada

Hasta el momento se ha expuesto de manera general el proceso de constitución y crecimiento del barrio *La Conquista*, a continuación, se concluirá este segundo capítulo con la presentación de las instituciones públicas y privadas que mayor influencia han tenido en el sector. Por influencia entendemos la capacidad que tienen las organizaciones para desarrollar *procesos* de acompañamiento y/o asistencia en la comunidad, generar reconocimiento en ella e incidir tanto en sus formas organizativas como en el acceso y goce de bienes y servicios individuales y colectivos. Excluimos así aquellas entidades que han realizado iniciativas aisladas o que han llevado a cabo actividades específicas en jornadas únicas o de muy corto plazo.

Tabla 1. Influencia Institucional.

INSTITUCIÓN	LABOR REALIZADA	INFLUENCIA
Fundación AGIO	<ul style="list-style-type: none"> - Gestión para el desarrollo de jornadas lúdicas y de recreación. - Gestión de jornadas de asistencia para población infantil. - Gestión de jornadas de asistencia para adulto mayor. 	La fundación es reconocida por la comunidad ya que mantienen visitas permanentes en el sector, han acompañado el trabajo de ASOCONQUISTA y tienen fuertes vínculos con Nelson Ovalles; algunos de sus funcionarios forman parte del equipo de trabajo del concejal. La comunidad recuerda especialmente las jornadas de <i>ropatones</i> ⁷ y las novenas que realizan en diciembre.
Aguas Kapital S.A.	<ul style="list-style-type: none"> - Instalación de pila pública. - Instalación y prestación de servicio de agua. 	Su mayor influencia reside en la prestación del servicio, es resaltable para la comunidad los medios de pago que fueron ofrecidos para la instalación de los contadores y las tuberías. Destacó en la comunidad al elegirla como beneficiaría del proyecto de pila pública en lugar de otros asentamientos similares.
Aseo Urbano	<ul style="list-style-type: none"> - Prestación de los servicios de recolección y transporte de residuos. -Limpieza de las áreas públicas. 	Su influencia principal radica en las mejoras en términos de salubridad que trajo consigo su llegada. Así mismo, el servicio prestado por la entidad es valorado porque mejoró considerablemente la estética del sector. Se destacan algunas jornadas realizadas de limpieza general de las calles y los espacios públicos.

⁷ Jornadas de entrega de ropa.

Centrales Eléctricas del Norte de Santander	- Instalación y prestación del servicio de energía eléctrica.	De todas las entidades mencionadas es quizás la que mayor controversia ha generado. A pesar de prestar el servicio, fue necesaria la toma de la carretera para su instalación, además, se han presentado algunos inconvenientes en ciertas manzanas del sector ya que el servicio llega intermitentemente. Aun así, la instalación del servicio disminuyó considerablemente la percepción de inseguridad en gran parte del sector. De igual manera, podría mencionarse que la negativa inicial a instalar el servicio impulsó la mayor movilización colectiva que se ha presentado en la comunidad.
Comité Internacional de la Cruz Roja	- Desarrollo de proyecto PROINTEGRA.	La influencia de la entidad se ve reflejada en la creación y expansión de programas de apoyo psicosocial, la asistencia para el desarrollo de la microempresa de algunos de los habitantes de la comunidad y la facilitación para el ingreso al mercado laboral en una porción de la población desplazada del sector.
Concejo Municipal de San José de Cúcuta	<ul style="list-style-type: none"> - Gestión para la instalación de sistema de alcantarillado. - Gestión para proceso de pavimentación. - Jornadas de capacitación a líderes de la comunidad. - Apoyo para construcción de parque y salón comunal. - Consejo de Seguridad. 	La mayor influencia de la institución se manifiesta a través de su funcionario Nelson Ovalles. Desde su posición como concejal ha logrado gestionar recursos importantes tanto para obras de infraestructura como para programas sociales de educación, cultura y recreación. Resalta de igual manera el trabajo asociativo que se ha realizado con ASOCONQUISTA, ASOCONPAZ y las Juntas de Acción Comunal.
Consejo Noruego para Refugiados	- Apoyo para el ingreso al sistema educativo de población venezolana infantil.	Su influencia se encuentra limitada principalmente a la población venezolana, es difícil precisar en que aspectos específicos ya que inició laborales en el 2017, último año tenido en cuenta en la presente investigación.
Defensoría del Pueblo	<ul style="list-style-type: none"> - Jornadas periódicas de atención a población víctima. - Acompañamiento a procesos individuales para la exigencia de derechos vulnerados. - Jornadas de atención psicosocial. 	Su principal influencia radica en la asesoría para el ingreso de una importante porción de población víctima a la ruta de atención de integral. Así mismo destaca la información brindada que desmiente algunas premisas compartidas por gran parte de la comunidad en relación con la exigibilidad de derechos.
Fundación 5ta con 5ta Crew	<ul style="list-style-type: none"> - Jornadas de intervención artística en espacios comunitarios. - Procesos de capacitación a jóvenes en danza, fotografía y música. 	<p>La influencia de la fundación se percibe principalmente en la población más joven de la comunidad, sus presencias en la mayoría de los espacios de formación destinados para ellos han contribuido a la constitución de grupos internos para el ejercicio del arte y la manifestación de la cultura. Además, sus intervenciones artísticas han permitido la construcción simbólica de espacios en honor a las víctimas del conflicto armado.</p> <p>Su influencia reside en la prestación e instalación del servicio. Existen barrios legamente constituidos con</p>

Gases del Oriente S.A.	- Instalación y prestación del servicio de gas.	mucho mayor tiempo de existencia que <i>La Conquista</i> que aún no cuentan con este servicio, situación que ha generado reconocimiento al interior de la comunidad.
GIZ	- Desarrollo de proyecto PROINTEGRA.	La influencia de la entidad se ve reflejada en la creación y expansión de programas de apoyo psicosocial, la asistencia para el desarrollo de la microempresa de algunos de los habitantes de la comunidad y la facilitación para el ingreso al mercado laboral en una porción de la población desplazada del sector.
Instituto Colombiano de Bienestar Familiar	- Acompañamiento psicosocial a procesos familiares de población víctima. - Programa de 0 a siempre.	Existe un gran reconocimiento de esta institución en la comunidad debido a los procesos de acompañamiento sostenidos en casos familiares específicos. Hay una presencia continua de sus funcionarios en la comunidad a través del programa de 0 a siempre que, en este caso, brinda espacios de recreación y aprendizaje para los miembros más pequeños de la comunidad.
Colegio San Bartolomé la Merced	- Misiones navideñas	Su influencia en la comunidad se ha gestado a partir de los encuentros en diciembre donde se han visto reforzadas las propuestas y temáticas que el JRS ha trabajado durante todo el año. Estos espacios han sido la oportunidad para generar fuertes lazos con miembros de la comunidad ya que al interior de ellos se trabaja desde una perspectiva más personal y reflexiva que ha permitido la expresión de sentimientos y emociones que no brotan tan fácilmente en otros escenarios. Ha sido un aliado clave para el JRS para abrirse un espacio de confianza en la comunidad.
Personería Municipal	- Jornadas periódicas de asistencia a población víctima. - Acompañamiento a procesos individuales para la exigencia de derechos vulnerados. - Jornadas de atención psicosocial.	Su principal influencia radica en la asesoría para el ingreso de una importante porción de población víctima a la ruta de atención de integral. De igual manera destacan por el acompañamiento individual y colectivo en procesos de exigencia frente a instituciones de salud y entidades prestadoras de servicios públicos.
Planeación Municipal	- Gestión para planeación e instalación de alcantarillado. - Planeación para obras de pavimentación. - Planeación para obras de servicio de energía. - Personería al barrio.	Si bien no tienen una influencia directa en los habitantes de la comunidad, su labor es reconocida por las aprobaciones que han hecho para la instalación de los servicios y para la entrega de la personería para <i>La Conquista</i> y <i>Guadalupe</i> .
Policía Nacional	- Visitas periódicas al sector. - Jornadas lúdicas de recreación. - Feria institucional.	La influencia radica en la disminución de la percepción de inseguridad que periódicamente generan con su presencia. Es reconocida por la feria institucional de la que formó parte y por algunas jornadas lúdicas que de

igual manera han realizado. A pesar de ello, se comparte una idea de desaprobación y desilusión ante algunas promesas incumplidas por la institución.

Secretaría de Equidad de Género	<ul style="list-style-type: none"> - Acompañamiento a asociaciones de mujeres. - Acompañamiento psicosocial individual y familiar. - Oferta de becas en el SENA. 	<p>a Su influencia se vio manifestada en las posibilidades educativas y laborales que abrió para las asociaciones de mujeres. A pesar de ya no tener presencia en la comunidad, siguen acompañando procesos individuales y familiares.</p>
Servicio Nacional de Aprendizaje	<ul style="list-style-type: none"> - Oferta de becas para capacitación laboral. 	<p>Para la mayoría de los miembros de la comunidad esta institución representa el único medio de educación disponible, allí radica su influencia. Su presencia en la comunidad se ha consolidado a través de otras organizaciones que la han solicitado, solo en casos específicos se ha mantenido un contacto directo.</p>
Universidad Simón Bolívar	<ul style="list-style-type: none"> - Trabajo psicosocial con jóvenes y familias. - Desarrollo de jornadas pedagógicas y recreativas. 	<p>Su influencia reside en que por más de dos años los estudiantes de Psicología han acompañado casos individuales y familiares en el cuidado de la salud mental y del bienestar emocional, psíquico y social.</p>

Capítulo 3: Acompañar, Servir y Defender: experiencias acompañadas por el Servicio Jesuita a Refugiados

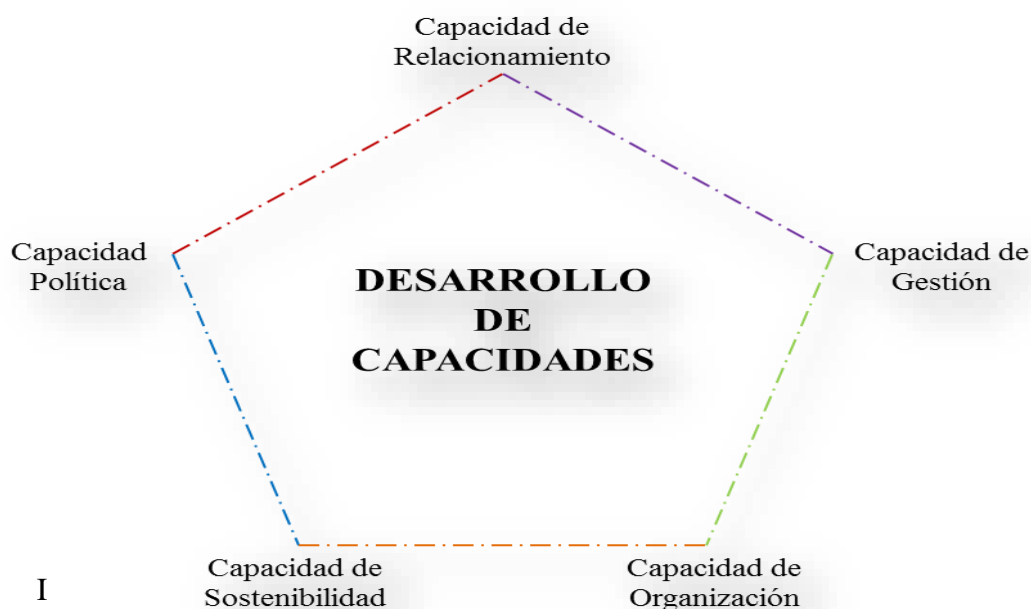
Para comprender el trabajo que el JRS desarrolló en *La Conquista* y su influencia en las formas organizativas que allí surgieron, es pertinente extender la mirada algún tiempo atrás al nacimiento mismo del asentamiento. En el presente capítulo, se realizará la presentación de las experiencias acompañadas por el JRS en el asentamiento a través de la caracterización de los procesos que las conformaron, las dinámicas internas y externas que influyeron en su desarrollo y la situación final que produjeron.



Imagen 5. Logo Servicio Jesuita a Refugiados. (Archivo Servicio Jesuita de Refugiados, 2016).

Para el caso de las experiencias que reciben del nombre de Promotoras de Salud y ASOCONPAZ, será empleado el esquema analítico *desarrollo de capacidades* (Imagen 6) trabajado por Juan Patricio Molina (2014) al interior del Grupo de Investigación en Gestión y Desarrollo Rural. Se toma esta decisión en respuesta a dos utilidades: por un lado, se considera que el esquema integra cada aspecto relevante de ambos colectivos que encuentran

correspondencia con los objetivos de la sistematización e investigación; por otro, se encuentra en la misma línea de uno de los enfoques de trabajo del JRS: fortalecimiento de capacidades. De igual manera, se aclara que para los dos casos mencionados se realizará una descripción analítica de mayor profundidad, lo anterior debido a que fue posible identificar en ellos grados mayores de influencia e incidencia en el proceso organizativo de la comunidad en general.



m

Imagen 6. Esquema analítico de desarrollo de capacidades (Molina, 2014).

Para Molina (2014):

Los objetivos de crecimiento socioeconómico y de creación de condiciones materiales a favor de las comunidades son necesarios para el mejoramiento de su calidad de vida, pero deben ser considerados como medios y no como fines en sí mismos. La provisión de bienes y servicios públicos es necesaria pero insuficiente, si no se complementa con el fortalecimiento de aquellas capacidades, indispensables para que estas poblaciones sepan aprovechar las oportunidades del crecimiento y puedan generar nuevas opciones acordes con sus perspectivas y necesidades. (p. 23)

El autor distingue cinco grandes capacidades, así, en primer lugar, define la capacidad de gestión como la habilidad para que las mismas comunidades determinen objetivos y metas posibles, a partir de la realidad que se vive y de los fines propuestos. En segundo lugar, afirma que la capacidad de relacionamiento consiste en la disposición de los habitantes a establecer interacciones apropiadas entre ellos y con las instituciones y demás actores territoriales. En tercer lugar, entiende la capacidad como la preparación y habilidad para incidir en las instituciones municipales, departamentales y nacionales de manera que las necesidades y propuestas de un grupo comunitario adquieran relevancia en un amplio agregado social. En cuarto lugar, se refiere a la capacidad de organización como la creación de condiciones para agruparse y consolidar organizaciones, bien sea asociativas, empresariales, formales o informales, pero con la estructura operativa necesaria para la definición y logro de metas comunes. Por último, aborda la capacidad de sostenibilidad como el proceso de concientizar e incorporar la responsabilidad y el respeto por el medio ambiente en las actividades que se adelantan en el medio. (Molina, 2014)

3.1 Llegada de la organización al municipio

La organización llega a la ciudad de Cúcuta en el año 2010 cuando el contexto de las relaciones entre Colombia y Venezuela hacía prever un escenario de conflicto internacional. La invitación formal es realizada por el monseñor Jaime Prieto quien en su cargo de obispo en la diócesis de la ciudad reconoce la necesidad por atender la situación y por responder a los desafíos que el desplazamiento forzado interno planteaba en la región (Calderón, 2017).

Las labores dan inicio a través del área de Acción Humanitaria que, en rasgos generales, se ocupó de brindar acompañamiento psicosocial y asesoría jurídica, y ofreció atención e información sobre las rutas de atención en la institucionalidad pública y en la cooperación internacional (Servicio Jesuita a Refugiados - Colombia, 2015). En el 2011 arriba el área de

Fortalecimiento Comunitario (actual Integración Local) con trabajos enfocados en proceso de reubicación y retorno con el objeto de generar procesos de reconstrucción del tejido social, de articulación comunitaria con la institucionalidad pública, de promoción de seguimiento a partir de veedurías ciudadanas y de apoyo a proyectos productivos.

Finalmente, surge el área de Prevención persiguiendo dos grandes objetivos: a) apoyar a comunidades en riesgo de ser desplazadas forzosamente para que puedan responder organizadamente a situaciones de emergencia; b) y prevenir la vulneración de los derechos y del reclutamiento, uso y vinculación de los niños, niñas, adolescentes y jóvenes (NNAJ) a dinámicas de violencia (Servicio Jesuita a Refugiados - Colombia, 2015).

Internamente, la estructura operativa de la organización en la región se encuentra dirigida por un coordinador general de las tres áreas mencionadas, un asesor a cargo de cada una de ellas, y un equipo de voluntarios anuales y practicantes semestrales que apoyan las iniciativas que se adelantan en los territorios donde se hace presencia.

La llegada a *La Conquista* se da en el marco del interés del JRS por el auge de los asentamientos humanos informales en la ciudad y las problemáticas particulares que allí se presentan. En un primer momento se realizaron jornadas itinerantes en varias comunidades para entender cuáles eran las dinámicas y las vulneraciones que existían en cada una identificando lógicas internas de organización y de liderazgo. Allí, el JRS se percató de las buenas posibilidades de *La Conquista* ya que existía un proceso organizativo andando y había una apuesta por el cumplimiento de metas y objetivos colectivos, en otros asentamientos visitados había una repetición de prácticas políticas tradicionales de cacicazgos políticos y de clientelismo que hacían temer vicios para poder pensar algo más estructurado. Gracias a los altos índices de rotación y movilidad que se suelen presentar en estos lugares, en diversos casos resultó

improductivo apostarles a procesos de construcción sostenibles. En este caso, sin embargo, fue evidente que miembros de la comunidad tomaban liderazgo para pensarse las necesidades comunitarias incluso cuando sus necesidades familiares e individuales aún no estaban saldadas, fue un hecho nuevo para el JRS Colombia porque generalmente lo que se hacía era fortalecer las JAC o las asociaciones presentes, en este escenario el ánimo y el nivel de organización que tenía la comunidad fue tal que surgió la posibilidad de construir procesos a largo plazo.

Lo que se hizo inicialmente fue empezar a construir una línea base, conocer la gente con sus intereses y necesidades para plantear una respuesta con enfoque de derechos desde lo que ellos mismos estaban viviendo y reflexionando, en este caso fue claro que la problemática que mayor afectaba eran las necesidades básicas insatisfechas.

Anteriormente se mencionó que el padre Francesco fue el vínculo para entrar en la comunidad, fue él quien facilitó el contacto con Nelson Ovalles ya que venían trabajando de la mano tiempo atrás. El padre lo identificó como la persona que mejor conocía el proceso del asentamiento y reconocía su capacidad de liderazgo e interés por el desarrollo del lugar. En los primeros encuentros con la organización Ovalles comunicó la necesidad de empoderar a más personas en el tema de liderazgo y la importancia de institucionalizar una organización de víctimas. Sin embargo, también fue claro que una porción de los habitantes no estaba completamente de acuerdo con él ni con algunas de sus iniciativas, porción que inicialmente se mostró reticente al trabajo con el JRS.

El área de Integración Local tuvo su primer acercamiento a la comunidad gracias al trabajo que adelantaba el área de Acción Humanitaria. Diana Feo (Entrevista 6, 2017), quien entonces ocupó el cargo de asesora del área de Integración Local recuerda que a su llegada:

Era un asentamiento con todas las necesidades posibles, en ese momento no estaba legalmente constituido y de alguna manera esa era la lucha de la comunidad. No tenían

servicios básicos, nada de alcantarillado y ninguna calle sin pavimentar. Algunos lugares tenían electricidad, pero no era algo constante, las viviendas tenían condiciones bastante precarias y existía una alta población víctima.

Hasta la fecha ningún ente público o privado había hecho presencia en el sector, la única información con la que se contaba era el conocimiento local de sus habitantes que, para los objetivos del trabajo del JRS no fue del todo preciso.

3.2 Acercamiento inicial y construcción de procesos

El acompañamiento propiamente dicho dio inicio con unas jornadas masivas de participación y orientación a población víctima del conflicto armado. Se planteó así gracias a la desinformación presente respecto a la ruta de atención integral y en respuesta hacia algunos abogados que aprovechaban dicho desconocimiento para lucrarse a través de promesas para agilizar el proceso de reparación. En trabajo articulado con la Defensoría del Pueblo y la Personería Municipal se realizaron asesorías jurídicas para la exigibilidad de derechos, para el conocimiento de la ruta y para adelantar procesos de declaración; se aclararon dudas generales y se amenguaron miedos compartidos. Las jornadas representaron el primer espacio de interlocución directa con la institucionalidad pública. En este escenario se evidenciaron las oportunidades existentes para hacer trabajo en línea de fortalecimiento organizativo apostando a la construcción de soluciones duraderas. Las jornadas de asesoría estuvieron acompañadas por un proceso de caracterización de la población que buscó identificar factores económicos, culturales y familiares que tuvieran influencia en sus condiciones materiales.

En paralelo, se configuró un taller de liderazgo con algunos miembros de la comunidad y con ciertos actores de otros procesos acompañados por el JRS en el municipio de Sardinata y en

la vereda La Siberia en Herrán. Las formaciones se realizaron quincenalmente y tuvieron como objetivo principal el reconocimiento de sus participantes como sujetos de derecho para su participación en la toma de decisiones y en el desarrollo de su comunidad. Mariela García, líder referente en el asentamiento de *Guadalupe* recuerda que es en este taller donde se fortalece la idea de constituir una asociación para dar formación a líderes y para el trabajo con víctimas (García, 2017).

El objetivo detrás de estas dos primeras líneas de acompañamiento fue imprimir una idea de integralidad en la población para evitar rupturas entre la comunidad víctima y la comunidad de acogida. La forma como se desarrollaron las actividades planteadas y los resultados que se obtuvieron sirvió como base para el diseño general del plan de acompañamiento posterior (Integración Local , 2014). El JRS reconoció que al finalizar este primer año de acompañamiento fue visible la solidaridad que había entre los miembros de la comunidad y el nivel de empoderamiento que muchos de ellos tenían respecto a la búsqueda de soluciones para sus necesidades, a pesar de ello la organización humanitaria aún no era muy conocida por gran parte de la población.

El plan de acompañamiento mencionado se construyó en concordancia con las líneas de trabajo del área de Integración Local expuestas en el capítulo de *Contexto*, cada una de ellas contiene un determinado número de procesos que no son más que las iniciativas de acción y organización que se generan en respuesta a las necesidades identificadas y que buscan mantenerse en el tiempo.

En el presente capítulo el abordaje analítico a cada uno de estos procesos no se dará en función a la línea de trabajo a la que pertenece sino en función de la *experiencia* que contribuyó a generar. Se toma esta decisión ya que, si bien la distinción de cada línea estructura el trabajo

del JRS y sin duda alguna facilita el abordaje cada una de ellas; en diversos casos no corresponde a la manera como fueron recibidos ni reflexionados por los miembros de la comunidad acompañada. Por tal, se encuentra en la *experiencia* el punto medio entre la propuesta de la organización y la receptividad de la comunidad.

Para exponer más claramente este punto, en el cuadro a continuación se presentará cada proceso acompañado, la línea de trabajo al que corresponde y el nombre de la experiencia a la que fue asignado.

Tabla 2. Relación procesos – experiencias.

PROCESO	LÍNEA DE TRABAJO	EXPERIENCIA
Asociación de Víctimas Conquistadores de Paz	Fortalecimiento a la Organización Comunitaria: reconstrucción de tejido social	ASOCONPAZ
Proyectos Productivos	Medios de Vida	Medios de Vida
Becas de Capacitación Laboral	Medios de Vida	Medios de Vida
Brigadas de Salud	Fortalecimiento a la Organización Comunitaria: recuperación temprana.	Promotoras de Salud
Memoria, Construcción de Paz y Reconciliación.	Fortalecimiento a la Organización Comunitaria: reconstrucción de tejido social.	ASOCONPAZ
Obras de infraestructura	Fortalecimiento a la Organización Comunitaria: recuperación temprana.	Obras
Plan de Desarrollo Comunitario	Fortalecimiento a la Organización Comunitaria: reconstrucción de tejido social.	Plan de Desarrollo Comunitario
Promotoras de Salud	Fortalecimiento a la Organización Comunitaria: recuperación temprana.	Promotoras de Salud

Antes de la presentación de cada una de las experiencias, es oportuno realizar una breve explicación sobre el Plan Trienal y exponer algunos componentes del enfoque de trabajo de la organización.

3.3 Plan Trienal

El Plan Trienal es un documento guía para los equipos del JRS Colombia que manifiesta la línea estratégica institucional sobre la que se desprenden la construcción y el desarrollo de los procesos acompañados por cada equipo regional. Contiene información general de la organización, su misión y visión, la explicación de cada área de trabajo junto con sus líneas de acción, los resultados esperados y los indicadores respectivos para medirlos.

Su proceso de construcción se da en tres niveles. En primer lugar, se realiza una consulta en cada equipo de terreno para revisar las apuestas que se están haciendo en función de tres interrogantes ¿Dónde se puede estar donde otros no estén? ¿Dónde existe la mayor necesidad? ¿Dónde se puede hacer el bien más universal?

En segundo lugar, se llevan a cabo reuniones con aliados de otras organizaciones donde se discute sobre el rol de la organización humanitaria y su pertinencia en el contexto. Por último, con toda la información recogida se desarrolla un taller nacional generalmente con los coordinadores de cada equipo y allí se empiezan a construir las líneas estratégicas. Calderón (Entrevista 12 , 2017) afirma que es un proceso largo y sostenido de mucha ida y vuelta y de mucho diálogo.

El acompañamiento a la comunidad de *La Conquista* se ha realizado bajo dos Planes Trienales, el correspondiente a los años 2013 – 2015 y el vigente actualmente 2016 – 2018. En ambos se percibe una suerte de continuidad salvo la inclusión del tema de la *reconciliación* como estrategia transversal a los procesos acompañados en el último mencionado. Los dos grandes resultados esperados del área de Integración Local son:

- Las comunidades acompañadas por el JRS desarrollan estrategias de Integración Local en una fase post-acuerdos de paz para el restablecimiento de los derechos, la

permanencia en los territorios y el ejercicio de la ciudadanía, de acuerdo a su contexto territorial (urbano y rural), condiciones étnicas, de género y generacional.

- Las comunidades acompañadas por el JRS desarrollan procesos de generación de capacidades laborales e iniciativas productivas como punto de partida para la integración socioeconómica.

3.4 Enfoque de trabajo

En prospectiva, el interés primordial del acompañamiento del JRS es que la comunidad continúe desarrollando y consolidando capacidades, estrategias y herramientas que posibiliten la sostenibilidad de este proceso de integración local (Servicio Jesuita a Refugiados Latinoamérica y el Caribe, 2017).

Desde el JRS se sostiene que el trabajo realizado en las diferentes comunidades acompañadas principalmente se lleva a cabo bajo un *enfoque de derechos*. Para Calderón (Entrevista 12 , 2017) esto se traduce en modificar la forma tradicional como, por el déficit de ciudadanía, la gente se ha relacionado con el Estado; en el caso de los asentamientos, es la búsqueda por impulsar ese tránsito del clientelismo hacia una perspectiva de ciudadanía basada en los derechos y en los deberes.

Dicho enfoque marca la directriz general de los esfuerzos que se desarrollan desde cada área de acción, esfuerzos que a su vez se manifiestan bajo dos lógicas implícitas: fortalecimiento de capacidades y construcción participativa.

Por un lado, el *fortalecimiento de capacidades* se aborda en dos niveles: individual y comunitario. El nivel individual se evidencia en la búsqueda por desarrollar habilidades y capacidades de liderazgo y gestión que permita a los actores acompañados desenvolverse de una mejor manera en los espacios organizativos y de participación con el objeto de generar mayor

incidencia en ellos. En el nivel comunitario se traduce en la promoción de formas organizativas y espacios comunitarios que faciliten la construcción territorial, el JRS afirma que no busca reemplazar a la comunidad, es ella la que debe construir su propio camino a través de sus mismas capacidades.

Por otro lado, la *construcción participativa* como su nombre lo indica da cuenta de la necesidad por una comunicación continua entre la organización y la comunidad en los procesos de elaboración y desarrollo de los procesos que se han pretendido implementar. De igual manera, resalta la pertinencia por trabajar con las estructuras comunitarias existentes evitando imposiciones externas. El JRS ha identificado que dicha construcción ha generado grados importantes de compromiso e identidad con aquello que las comunidades mismas han planteado y visualizado en términos de beneficios e impactos en cada uno de sus contextos. (Integración Local , 2016)

El trabajo del JRS no se limita al enfoque de derechos, incluye también otros de igual importancia que no serán explicados en el presente documento ya que se considera no tienen la suficiente relación con los objetivos de la investigación. Sin embargo, en algunos apartados se hará alusión a su influencia en los procesos acompañados. Entre los más relevantes encontramos enfoque diferencial, enfoque de víctimas, enfoque de género, enfoque de reconciliación y enfoque de acción sin daño.

A continuación, se exponen cada una de las experiencias mencionadas en la Tabla 2. A saber, Asociación de Víctimas Conquistadores de Paz, Medios de vida, Obras, Promotoras de Salud y Plan de Desarrollo Comunitario.

3.5 Experiencia con Asociación de Víctimas Conquistadores de Paz

Anteriormente se mencionó que uno de los principales intereses identificados en la comunidad en los primeros acercamientos encontraba relación con la situación de las víctimas del conflicto armado. El asentamiento contaba con un número importante de esta población que, en su mayoría, no tenían conocimiento ni de la existencia ni del funcionamiento de los medios existentes para su atención y reparación. En muchos casos fue evidente un grado mayor de vulnerabilidad ya que, porciones considerables provenían de otras regiones del país y no contaban con ninguna red de apoyo social o institucional que les permitiera solventar las necesidades básicas más inmediatas. Además, en los seguimientos que se realizaron a familias específicas fue posible observar la necesidad de un acompañamiento psicosocial para la superación de experiencias traumáticas y para el control emocional.

En respuesta, hacia el primer semestre del 2015 se materializa la idea de conformar una asociación de víctimas que impulse su participación e incidencia política en los escenarios institucionales diseñados para ellas.

Así, como objetivo principal se estableció:

Promover los derechos y deberes de las personas víctimas del conflicto armado interno para garantizar y prevalecer su dignidad humana conforme a los principios universales de protección de los DD. HH, así como la promoción de la formación integral de sus líderes, la exigibilidad de sus derechos, el bien más universal, el desarrollo social y el acompañamiento y asistencia a sus asociados. (Defensoría del Pueblo, 2015)

Se designaron tres áreas temáticas como fuentes necesarias para lograr el desarrollo de su objeto social:

- *Organización comunitaria:* formación de nuevos escenarios de participación para líderes víctimas del conflicto armado.

- *Fortalecimiento político y mecanismos de participación*: generación de espacios para la participación de las víctimas en los escenarios públicos y privados de toma de decisiones e incidencia política.
- *Exigencia de derechos y educación en DDHH*: formación en mecanismos de educación y exigibilidad de derechos frente al Estado capaces de generar respuesta ante las instituciones públicas y privadas.

La organización estipuló responder a los hechos victimizantes de desplazamiento forzado, vida, libertad y violencia sexual, así como a los demás enunciados en la Ley 1448 (Congreso de la República, 2011). De igual forma trabajó los enfoques diferenciales atendidos por adulto mayor, discapacidad, género y NNAJ. (Defensoría del Pueblo, 2015)

Como *misión* estableció:

Ser una asociación de inclusión social y soluciones a la problemáticas sociales, económicas y políticas de las víctimas del conflicto armado, que vele por el cumplimiento del estado social de derecho y la promoción y garantía de no repetición, verdad y justicia, en miras a la incidencia pública y la sensibilización de la sociedad (Integración Local, 2017).

Su *visión* se enfocó en:

Reconstruir el tejido social a base de una reconciliación verdadera, logrando a través de la memoria, la verdad, la justicia y la reparación de todos los bienes materiales y económicos, el estado emocional y mental de todos y todas las víctimas del conflicto armado (Integración Local, 2017).



Imagen 7. Logo ASOCONPAZ. (Archivo Servicio Jesuita de Refugiados, 2016).

3.5.1 Proceso de conformación de la asociación

Además de la situación inicial descrita en el apartado anterior, es posible mencionar dos claras influencias que motivaron e impulsaron la conformación de la asociación.

Por un lado, para el momento en que se dio este proceso, el JRS era una Organización Defensora de Víctimas (ODV) de la Mesa de Participación de Víctimas Municipal (MPVM), cargo que le dotaba de una responsabilidad por apoyar y acompañar técnica y metodológicamente los procesos de formación de las Organización de Víctimas (OV) y todo lo relacionado con plan de trabajo a ejecutar en la MPVM (Integración Local , 2015). El JRS tenía conocimiento de que para la fecha estaban abiertas las convocatorias para que las OV formaran parte de la mesa, convocatoria que fue vista como el ámbito que ofrecía más oportunidades para ASOCONPAZ en el contexto municipal. Así mismo, representaba su respuesta institucional respecto a las decisiones del diseño, implementación y ejecución de los planes y programas de atención y reparación de víctimas estipulados en dicho espacio de participación. (Integración Local , 2015)

Por otro lado, líderes del asentamiento que formaban parte de otros grupos comunitarios y de ASOCONQUISTA vieron en la nueva asociación un medio por el cual acceder a proyectos sociales que beneficiarían no solo a la población víctima, también a la comunidad en general habitante del sector.

El proceso comienza en un primer momento con el contacto entre diez líderes que formaron parte de la escuela de formación a líderes anteriormente mencionada, y el nuevo asesor del área de Integración Local que llegó para el año en curso, Jesús Medina. Allí se comparten las ideas, los objetivos y los intereses de cada actor involucrado en relación con la asociación.

En un segundo momento estos diez líderes se encargaron de comunicar y convocar algunas asambleas generales para compartir con la comunidad la posibilidad de conformar una OV junto con los beneficios que esta podía traer al sector. Los interesados se reunieron posteriormente para realizar la elección de la junta directiva y la redacción de los estatutos oficiales. La elección se dio por voto directo hacía los candidatos que se postularon por hecho victimizante y por enfoque. Fueron elegidos once miembros en total: ocho para desplazamiento forzado, uno para enfoque de adulto mayor, uno para enfoque de género y uno para el enfoque de NNJA. ASONCONPAZ surge formalmente el 6 de marzo del 2015 con un total de 39 asociados inscritos en el Registro Único de Víctimas (RUV) y en el Registro Único de Población desplazada (RUPD) (Integración Local , 2015).

3.5.2 Componentes del proceso de acompañamiento del Servicio Jesuita a Refugiados.

El papel que desempeñó el JRS en el proceso de conformación de la asociación se enfocó en la asesoría técnica y logística para obtener todos los requisitos para su creación formal y para su postulación a la convocatoria de las mesas de participación. Una vez constituida, el

acompañamiento realizado, a pesar de tener una clara línea base con unos componentes específicos, fue variando a partir de ciertas dinámicas y algunos acontecimientos que ocurrieron tanto al interior de la asociación como en los espacios de liderazgo comunitarios.

El primero de aquellos componentes que se podría mencionar fue el de mayor continuidad en el proceso de acompañamiento fue la escuela de liderazgo. Si bien existen variaciones anuales, el plan de formación en general contó con las siguientes temáticas: constitución política y estado de derecho, derechos humanos, mecanismos de exigibilidad de derechos, gobernabilidad, ley de víctimas y protocolos, acción sin daño, herramientas para el desarrollo participativo, medios de resolución de conflictos y acuerdo de paz. (Integración Local, 2015)

La escuela se dictó mensualmente soportada en una metodología de *transferencia de conocimiento*, metodología que buscó que lo aprendido por los líderes fuera replicado por ellos mismos hacia las bases de la asociación. Aun así, los encuentros de formación permitían el ingreso de cualquier miembro de la comunidad que tuviera interés sobre los temas a tratar, en este primer año de vida fue notoria la receptividad del asentamiento en cuanto se mantuvo un nivel de asistencia importante de población oyente que asistía para su capacitación.

Un segundo componente identificado hace referencia al acompañamiento en la participación de la asociación en las Mesas de Participación Efectiva de Víctimas (MPEV) y en las posibilidades que se tuvieron para generar mayor incidencia en ellas. Estuvo enfocado en un proceso de capacitación y cualificación más profundo del observable en la escuela de liderazgo, limitado en este caso a los representantes electos que formaron parte de la Mesa Municipal y posterior Mesa Regional y Nacional.

Como tercer componente se encuentra la gestión que se realizó anualmente para el desarrollo de jornadas de atención y asesoría en procesos de declaración y demás trámites correspondientes

de la Ruta de Atención Integral en cooperación con la Defensoría del Pueblo, la Personería Municipal y la Unidad de Restitución de Tierras, esta última solo en el 2017.

Por último, un cuarto componente contuvo todas las actividades que se realizaron de manera conjunta entre la asociación y el JRS para la celebración del día nacional de la memoria y solidaridad con las víctimas del conflicto armado. En el cuadro a continuación se presenta la participación anual en la experiencia junto con las familias asociadas.

Tabla 3. Participación ASOCONPAZ.

AÑO	PARTICIPACIÓN HOMBRES	PARTICIPACIÓN MUJERES	FAMILIAS ASOCIADAS
2015	116	70	109
2016	139	161	137
2017	166	179	120

3.5.3 Tensiones del proceso asociativo y cambios en componentes del acompañamiento.

Se mencionó el desarrollo de algunas dinámicas asociativas y acontecimientos comunitarios que demandaron la reformulación de algunos componentes del proceso acompañado. En los párrafos a continuación se presentará el curso que tuvieron dichas dinámicas y acontecimientos, las razones de su surgimiento y la forma en que influyeron, y en algunos casos determinaron, la trayectoria tanto de la asociación como del proceso de acompañamiento.

Un primer elemento se empezó a gestar en la composición misma de la primera junta directa de la asociación. Diversos miembros del asentamiento y del JRS sostienen que una de las principales características del trabajo comunitario es que con el tiempo las diferentes tareas y labores quedan recargadas siempre en un mismo grupo reducido de actores que, ya sea por su

nivel de interés, compromiso o voluntad, terminan realizando acciones que inicialmente no les correspondían para mantener el buen funcionamiento de las diferentes iniciativas, ASOCONPAZ no estuvo exenta de esta tendencia.

Si bien al momento del auge inicial de la asociación fueron alcanzados importantes logros con un alto nivel de motivación en la mayoría de sus miembros, hacía finales del año 2015 e inicios del 2016, la mayoría del trabajo se encontraba recargado sobre la coordinadora general Marilis del Carmen Martínez, la coordinadora administrativa Omaira Bastos y la secretaria Diana Vargas. Cabe aclarar que, salvo algunos casos notables, las tres mencionadas fueron las que mayor capacidad de influencia y de gestión demostraron hasta el momento con su labor, sin embargo, en su empeño por dar orientación y atención a las víctimas de la comunidad, paulatinamente fueron limitando sus acciones a realizar los trámites correspondientes de cada víctima para su proceso con la Unidad de Víctimas. Acciones que se limitaron a un más con la ida de Marilis del Carmen de la comunidad.

Bastos (Entrevista 3, 2017) recuerda que *“con Diana íbamos hasta la Defensoría a trabajar los trámites de la gente con solo \$2.000 para el transporte. Cuando estuvimos solo las dos íbamos de arriba para abajo tocando puertas y llevando institución.”*

Naturalmente, los asociados hasta la fecha se encontraban conformes con el trabajo realizado por los miembros de su junta directa, por lo menos un 90% de ellos ya se encontraba registrado en el RUV y el 10% restante ya tenía conocimiento del proceso para poder ingresar en él. Sin embargo, la atención casi absoluta que se le dio al proceso de trámite generó que fueran descuidados otros aspectos de la asociación de igual o mayor importancia. Así, a pesar de haber establecido el contacto con las algunas instituciones como Global Communities o la Universidad

del Rosario, los proyectos sociales que llegaban a la comunidad eran casi inexistentes, situación que empezó a gestar descontentos en sus asociados.

Aun así, durante el primer semestre del 2016 las solicitudes de ingresos a la asociación continuaron en aumento, Diana y Omaira junto con otros líderes de la comunidad recibieron capacitaciones en diferentes instituciones y su papel en la mesa, del que se describirá más adelante, les permitió el desarrollo de capacidades personales y de gestión comunitaria. El desarrollo de este proceso generó que ya no se destinara el mismo tiempo a lo relacionado con los trámites del caso a caso, no obstante, las líderes eran conscientes que a pesar de que en su momento tomaron la batuta de este proceso por voluntad, a partir de los estatutos, realizar todo el proceso de trámite no era una tarea que les correspondiera en su totalidad.

Tanto en la comunidad como en el JRS hay quienes argumentan que haber centrado su trabajo en esta cuestión, causó que los asociados olvidaran que también tenían unos deberes y unos compromisos con la asociación, olvido que adoptó la forma de descontento al ver que el equipo directivo de la misma no realizaba de igual manera dicha labor.

El descontento se vio reflejado en una progresiva disminución en el compromiso de los miembros de la asociación respecto a los fines de esta y los medios para ser alcanzados. Para la segunda mitad del 2016 se había consolidado una percepción casi uniforme en los asociados en cuanto no se sentían representados por la junta directiva presente, se mencionaba en su momento que los espacios públicos e institucionales donde la asociación tuvo resonancia, solo estaba siendo *aprovechados* por algunos miembros de dicha junta.

Es en este punto donde el JRS toma la decisión de llevar a cabo la primera reformulación de su plan de acompañamiento promoviendo la restructuración de la junta directiva y la inclusión de nueva población víctima que había arribado al sector, la idea fue bien recibida por toda la

comunidad. La reformulación del acompañamiento en este caso estuvo enfocada en una asistencia y apoyo logístico para el proceso de reestructuración, y en una promoción de renovación de liderazgos para la reactivación del proceso.

En el segundo capítulo se enunció el conflicto entre aquel sector de la comunidad que apoyaba a Ovalles y aquel que no lo hacía. Entre este último Vargas y Bastos se caracterizaron por una clara y pública oposición hacia la forma como el concejal se desenvolvía en los espacios comunitarios. Las tensiones comienzan cuando se consolida la aspiración de Ovalles a ser concejal. Para las líderes, él buscaba emplear el espacio de las víctimas para promover sus objetivos políticos. La relación entre las dos partes se fue agudizando paulatinamente dando cabida a un conflicto enmarcado en la representatividad y en bajo cuál nombre quedan las acciones llevadas a cabo en el asentamiento (Integración Local, 2016).

Dicha oposición, que para algunos actores comunitarios tiene raíces en diferencias personales, llevo en diversas ocasiones a fuertes enfrentamientos verbales en escenarios de reunión y en asambleas generales.

En el proceso de reestructuración, tanto Vargas como Bastos se postularon como candidatas para coordinar la junta directiva de la asociación, persistía en ellas la idea de ser las más indicadas para asumir dicha responsabilidad a razón del trabajo realizado durante los meses anteriores y debido al reconocimiento personal adquirido por su participación en la MPEV, No obstante, una importante porción de los asociados respaldados por Ovalles no lo consideraba así. Sostenían que el conflicto entre las líderes y el concejal reducía sustancialmente las oportunidades que bajo este último se podían gestionar para la población víctima. Además, se compartía la percepción de que a pesar de que ellas formaron parte de reconocidos espacios de

participación y mantuvieron contacto con instituciones públicas y privadas, no lograron gestionar nada concreto para sus asociados.

Lo anterior, trajo como consecuencia la postulación de una junta alternativa constituida por algunos habitantes más cercanos a Ovalles encabezada por la ya reconocida líder comunitaria Lucila Cañón. Junta alternativa que quedó electa finalizando el año 2016 en medio de un escenario de tensiones exacerbadas y divisiones internas generadas por intereses e ideologías políticas en función del apoyo o no a las acciones del líder comunitario elegido concejal (Integración Local , 2016).

Un sector encabezado por las líderes mencionadas notablemente decepcionado por la desvinculación comunitaria que mencionaban se produjo por la inferencia del tema político, compartieron la idea de que tanto la comunidad como el JRS se dejaron influenciar políticamente por Ovalles y cerraron las puertas a otras voces y opiniones. Dicha posición resultó cuestionada por otros sectores de la comunidad y por la misma organización humanitaria en cuanto la elección se produjo demandada por los mismos asociados bajo un proceso participativo y democrático, si bien eran claras las cercanías que la nueva junta tenía con el concejal, ellas fueron consideradas como oportunidades para los objetivos de la asociación. A pesar de lo anterior, las dos líderes tomaron distancia del JRS y de la asociación, y no volvieron en el futuro a formar parte activa de la misma. De hecho, consolidaron otra asociación de víctimas llamada Tejedores de Paz en el barrio Toledo Plata.

Para el JRS la decisión de renovar la junta directiva reactivó positivamente el proceso entre otras razones porque Cañón era un líder reconocida y estimada por la gran mayoría de la población del asentamiento gracias a la forma como, en palabras del JRS, promovía la reconciliación y la construcción asociativa basada en dinámicas de paz.

El acompañamiento realizado por el JRS durante el 2017, en consecuencia, integró dos nuevos componentes para alcanzar una mayor incidencia en la población víctima de la comunidad. Por un lado, los objetivos estuvieron guiados hacia la publicación y divulgación de la experiencia y actividades de la asociación en los espacios comunitarios y aquellos destinados para la interlocución interinstitucional. Por otro, se incluyó la promoción y consolidación de planes de acción acordes al contexto local y la gestación de programas de colaboración con otras asociaciones que perseguían fines similares. (Integración Local, 2017)

El desarrollo que tuvo la asociación bajo estos dos nuevos componentes se vio influido nuevamente por dos situaciones. Por un lado, la nueva coordinadora Cañón abandonó el asentamiento meses después de su elección. Su ausencia impidió la participación efectiva y la gestión formal de proyectos ofrecidos por la institucionalidad, y entorpeció los trámites que la asociación debía hacer para acceder a ellos. Es pertinente aclarar que, según los estatutos de la asociación, si se presenta el caso en que la coordinación desea abandonar el puesto, existen ciertos procedimientos para la cesión del puesto hacia un nuevo miembro. En ninguno de los dos casos presentados en este apartado se tuvo la posibilidad de realizar dicho procedimiento.

De igual manera, los demás miembros que formaron parte de la nueva junta o no contaron con la misma capacidad de convocatoria e influencia sobre sus asociados y demás actores de la comunidad, o no formaron parte activa de las reuniones ni de las actividades que se llevaron a cabo.

3.5.4 Análisis de iniciativas y desarrollo de capacidades en la asociación.

A continuación, se presentarán las principales iniciativas que ASOCONPAZ llevó a cabo en su etapa de funcionamiento evidenciando los alcances observables en términos asociativos. Se

empleará para ello el esquema analítico *desarrollo de capacidades* (Imagen 6) trabajado por Molina (2014).

- **Capacidad de gestión:**

En términos de gestión, es posible afirmar la existencia una concordancia entre los objetivos establecidos inicialmente y las acciones llevadas a cabo para su consecución. En su proceso de formulación, sin embargo, se establecieron quince objetivos que, para la fecha de escritura del presente documento, se considera fueron ambiciosos teniendo en cuenta la composición misma de la asociación y el posterior desarrollo que tuvo. Los instrumentos usados por ASOCONPAZ para el desarrollo de la capacidad de gestión pueden ser agrupados bajo las siguientes categorías: formación, sensibilización, acción y servicios de atención.⁸

En primer lugar, la formación es quizás el instrumento de mayor desarrollo en términos de gestión en la asociación. A nivel interno, la escuela de líderes constituyó el eje articulador de los procesos formativos recibidos tanto del JRS como de otras instituciones cooperantes. Resaltan las capacitaciones recibidas por el Defensoría del Pueblo, la Personería Municipal y el Centro Permanente por los Derechos Humanos (CPDH). Así como su participación en el diplomado de veeduría ciudadana en la Escuela Superior de Administración Pública.

Si bien la formación impartida en la escuela de liderazgo se reducía a la junta directiva, fueron claves los encuentros de réplica y transferencia de conocimientos que dicha junta realizó con la asamblea general y con demás habitantes del asentamiento. Lo anterior, se evidencia en el notable aumento en la participación que, de partir en el 2015 de 10 hombres y 42 mujeres (Integración Local, 2015); se alcanzó la cifra de 139 hombres y 161 mujeres para el 2016. (Integración Local , 2016).

⁸ Dicha categorización se realizó agrupando los objetivos de la asociación con fines similares.

Es difícil precisar con exactitud el nivel de apropiación de los conocimientos y la información recibida, sin embargo, es posible afirmar que si hay un cierto grado de formación política que se ve manifestada en una mayor y más efectiva capacidad de interlocución con las instituciones públicas, y en un manejo más adecuado de las acciones populares, como los derechos de petición y las tutelas, para las entidades privadas encargadas de ofrecer los servicios públicos. De igual manera, diversos miembros de la asociación se han instituido como referentes comunitarios que brindan guía y orientación a la población en general en procesos de solicitudes, trámites y exigencias en las entidades correspondientes.

Bastos (Entrevista 3, 2017) recuerda que:

No tenía ni idea de la 1448, ni a lo que tenía derecho como víctima, qué organizaciones son las que apoyan a las víctimas o qué organizaciones son las que tienen que ayudar a las víctimas, con ASOCONPAZ y con la participación en la mesa municipal se tuvo esa oportunidad, esa fue nuestra puerta.

En segundo lugar, para los objetivos enfocados a la sensibilización, la asociación apeló a la memoria y a la construcción y reconstrucción simbólica de espacios y acontecimientos traumáticos que, a pesar de no ser compartidos por todos los habitantes, buscaron generar conciencia sobre la situación de las víctimas tanto a nivel personal como a nivel regional y nacional.

Gran parte de las iniciativas adelantadas se llevaron a cabo durante la conmemoración anual del día nacional en memoria y solidaridad con las víctimas del conflicto armado colombiano, el 9 de abril. La primera de ellas, se desarrolló poco tiempo después de conformada la asociación, allí se realizó la proyección del video *Lo que cuentan las víctimas: con rostro de mujer* por medio del cual se compartieron testimonios de vida de mujeres víctimas de la comunidad con el

objetivo de visibilizar las diferentes formas de dignificar y resignificar el daño causado (Integración Local, 2015).



Imagen 8. Pedestal ASOCONPAZ (Archivo Servicio Jesuita de Refugiados, 2016).

Para el JRS, este espacio brindó a este sector de la población el escenario para contribuir a procesos de reconciliación y desahogo emocional, la actividad estuvo acompañada por la construcción de un pedestal en honor a los símbolos patrios y comunitarios en una de las principales calles del asentamiento (Imagen 8).

En palabras de Martínez *“fue un monumento que hicimos las víctimas, nos sirve para recordar de dónde venimos y la lucha que tenemos para que ninguna familia vuelva a sufrir ese flagelo.”* (La Opinión, 2015).

Pocos meses después, se realizó la proyección de un video documental realizado por el JRS que dio cuenta del proceso de creación de la asociación brindando especial énfasis al papel del liderazgo de la mujer en este proceso comunitario, la jornada estuvo complementada con el desarrollo de un taller de tres días a cargo de la misma organización, donde, desde la

espiritualidad ignaciana, se llevaron a cabo ejercicios de perdón y reconciliación a partir del reconocimiento del daño sufrido y la re-significación de lo que al interior de la comunidad jesuita se entiende como fuente de vida (Integración Local, 2015).

En el 2016, para la conmemoración del 9 de abril se contó con el apoyo del área de Prevención regional, la red del JRS colegios nacional y las promotoras de salud. Se llevaron a cabo ejercicios de interioridad en la población más joven del asentamiento, nuevamente soportados sobre la espiritualidad ignaciana. En paralelo, en cooperación con la Fundación 5ta con 5ta Crew se realizaron tres intervenciones artísticas en algunos espacios de referencia para la comunidad (Imagen 8).



Imagen 9. Mural ASOCONPAZ (Archivo Servicio Jesuita de Refugiados, 2016).

Las actividades mencionadas estuvieron acompañadas por una *feria cultural*, donde se construyeron stands para miembros de la comunidad provenientes de otras regiones del país, se compartieron prácticas culturales, creencias y tradiciones de sus lugares de proveniencia. Para el JRS, el principal objetivo fue evidenciar que, a pesar de la muy variada composición del

asentamiento, la organización comunitaria les permitió reunirse en torno a un objetivo común. (Integración Local , 2016)

En el 2017, la conmemoración se realizó en un acto simbólico fuera del asentamiento. En cooperación con el Concejo Municipal, la asociación realizó una caminata por el Malecón (reconocida calle de la ciudad) y se culminó con la siembra de un árbol. En esta ocasión, se celebró la institucionalización de la conmemoración como parte de las responsabilidades y compromisos de dicha entidad pública para la memoria y la solidaridad con las víctimas del conflicto armado.

En tercer lugar, la acción y los servicios de atención representaron el instrumento que generó los mayores grados de incidencia tanto en la comunidad como en los espacios de participación donde se tuvo presencia.

Por un lado, anualmente se realizó una caracterización de la población víctima perteneciente a la asamblea general donde se identificaron las atenciones diferenciadas que requieren ciertos grupos familiares. Allí se reconocieron y se facilitaron los trámites correspondientes a la ruta de atención integral en los casos que fue posible y se brindó asesoría a través de las jornadas de declaración gestionadas con la Defensoría, la Personería y la Secretaría de Víctimas Departamental.

Por otro lado, se logró la participación efectiva de algunos representantes de la asociación en las MPEV. Hondaremos más en este punto en el apartado *Mesas de participación efectiva de víctimas* del presente capítulo.

- **Capacidad de Relacionamento:**

Es preciso distinguir dos tipos de desarrollo en la capacidad de relacionamiento en la asociación: internos y externos. Respecto a los internos, se percibe una incongruencia en los

niveles de desarrollo en todos los asociados. Anteriormente se mencionó una continuidad en las falencias de representatividad de la junta directiva frente a su asamblea general. Si bien se puede afirmar que hay un respeto hacia el dialogo, a los consensos y a la resolución pacífica de conflictos, también hay una falta de persistencia en la comunicación de los miembros que tiende a reducirse a un número reducido de actores, número en los que son evidente grados mayores de desarrollo en sus capacidades de expresión y de relación interna. Por consiguiente, si se habla en términos asociativos, el desarrollo en la capacidad de relacionamiento interno puede resultar considerablemente bajo en comparación con otras formas organizativas del asentamiento.

En cuanto a los externos, en cambio, si hay un desarrollo creciente en la capacidad de relación con las diferentes instituciones públicas y privadas presentes en el medio. Allí es rescatable la apertura que el JRS facilitó a través de sus procesos formativos y de la motivación que le imprimió a la asociación para su participación en las MPEV.

Dicha capacidad de relacionamiento se vio reflejada inicialmente en los vínculos establecidos con la Defensoría y la Personería, vínculos que como se ha mencionado fueron continuos durante los tres años de funcionamiento tenidos en cuenta. Dio lugar posteriormente con instituciones como Agencia de la ONU para los Refugiados (ACNUR), donde se concretó un servicio de voluntariado para el apoyo a la población colombiana que retornaba y la venezolana que migraba ante la crisis del vecino país; y Global Communities. La asociación logró su participación en el encuentro “Primera Semana Universitaria de la Memoria Histórica” de la Universidad del Rosario en Bogotá gracias al reconocimiento que adquirió en el municipio. (Integración Local, 2015)

Es pertinente mencionar que la asociación estableció contacto con la Embajada de Turquía en Colombia, con la Secretaría de Gobierno, con la Secretaría de Equidad y Género y con el

Concejo Municipal, sin embargo, dicho contacto se limitó al desarrollo de encuentros y actividades específicas.

- **Capacidad Política:**

Se considera que el desarrollo de la capacidad política de la asociación se encuentra directamente relacionado con su participación en el MPEV, por tal se abarcará dicho desarrollo en el apartado del presente capítulo que lleva el mismo nombre.

- **Capacidad de Organización:**

Como se entiende que ASOCONPAZ ya es una forma asociativa con una estructura operativa consolidada, el análisis a continuación estará referido a la continuidad de las condiciones que han permitido o no la permanencia eficaz de dicha forma asociativa, para ello, se distinguirán tres grandes etapas.

Una primera etapa inicia en el surgimiento mismo de la asociación y finaliza en el primer semestre del 2016. Fue quizás el momento donde hubo una mayor consolidación organizativa que se vio reflejada en la rapidez con la que se conformó la asociación y su inclusión en las MPEV. Las actividades que se llevaron a cabo con la población víctima del asentamiento logró posicionarla como una de las asociaciones más representativas de la comunidad, junto a ASOCONQUISTA y Promotoras de Salud, quienes identificaron en ella un medio que permitió el reconocimiento del asentamiento en escenarios públicos municipales y departamentales.

Respecto a este último punto, Diana Vargas (Entrevista 5 , 2017) resalta que *“la asociación llegó sola, a partir de solo su gestión y del acompañamiento del JRS, Nelson aún no había asumido el cargo como concejal.”*

Edys Pabón (Entrevista 9, 2017), practicante que acompañó este proceso afirma que en este momento *“la asociación estuvo bien estructurada, fue muy constante el acompañamiento y la*

respuesta de la gente, hubo líderes que no quedaron hasta el final por sus problemáticas personales pero se mantuvo toda la junta directiva”

La segunda etapa abarca el primer semestre del 2016 hasta su proceso de restructuración. Se caracteriza por un debilitamiento en la composición misma de la asociación, la coordinadora general abandona el cargo sin dejar un sucesor legalmente necesario para tener la posibilidad de acceder a proyectos públicos, la junta directiva se fragmentó por conflictos internos enmarcados en diferencias políticas; y en la asamblea general progresó el descontento por la falta de representatividad. A pesar de que la asociación aún contaba con una cuota importante en la Mesa Municipal y Departamental, no se vieron reflejados los beneficios de dicha participación en la base de la misma.

López (Entrevista 11, 2017) menciona que en esta etapa “se empiezan a tener diferencias con unos de los líderes más representativos de la comunidad. Hay una porción de la asociación que decide caminar con el resto de brazos de La Conquista más relacionados con Nelson. Allí se genera conflicto y se empiezan a hacer trabajos unos contra otros, ahí se pierde la integralidad”.

La tercera etapa la constituye el proceso de restructuración y el año 2017. A pesar de lo álgido del proceso mismo, la nueva junta directa revitaliza los componentes organizativos de la asociación. Se fortalece el trabajo conjunto con ASOCONQUISTA y con la naciente JAC ya que sus líderes más representativos se encuentran en la misma corriente política. Esto facilitó la participación de la asociación en eventos comunitarios que, si bien no estaban directamente relacionados con la población víctima, permitían los espacios para compartir las iniciativas que internamente se estaban llevando a cabo.

No obstante, hacia el segundo semestre del año la coordinación general queda vacía nuevamente sin un sucesor designado. Las acciones asociativas se debilitan por la escasa

comunicación que mantiene su junta directiva y la participación de la asamblea general disminuye considerablemente. Estas dos últimas situaciones, sin embargo, parecen compartirse casi de manera uniforme en todas las asociaciones presentes para la fecha. Se reflexionará más ampliamente sobre este punto en el capítulo de *Organización para la Territorialización*.

- **Capacidad de sostenibilidad**

Para finalizar, Molina (2014) incluye un último vértice en su esquema analítico que lleva del nombre de capacidad de sostenibilidad. No será incluido en el presente análisis ya que se considera no tiene la relación suficiente con los objetivos de la asociación.

3.5.5 Mesas de participación efectiva de víctimas.

A continuación, será presentada la iniciativa de mayor envergadura de la asociación, como se mencionó, encuentra relación con el desarrollo de la capacidad de política y de la capacidad de relacionamiento. Hace referencia al deseo por ingresar a las MPEV. La Unidad de Víctimas las define como:

Los espacios que el Estado ofrece a la población para garantizar la incidencia en las políticas que los afectan. Son también los espacios institucionales de representación de la población afectada por el conflicto para la interlocución con el Estado, en todos los niveles territoriales (municipal, departamental, distrital y nacional) y su fin es la incidencia en la construcción, ejecución, y control de las políticas públicas para las víctimas (Gobierno de Colombia, 2018).

Las mesas fueron vistas por el JRS como el escenario idóneo para aterrizar los conocimientos trabajados en las escuelas de liderazgo donde, además de generar incidencia, fuera posible desarrollar y cualificar las habilidades de los actores allí involucrados para su mejor desenvolvimiento en los procesos de diálogo y exigencia con las instituciones públicas.

En complemento, para los asociados de ASOCONPAZ y demás población interesada del asentamiento, concretamente se vio como la posibilidad de agenciar beneficios para la población víctima de la comunidad y de participar activamente en parte de las transformaciones y reparaciones que colectiva e individualmente, el municipio y la región pretendían llevar a cabo para con esta población.

Mariela García (Entrevista 10 , 2017) recuerda que:

Nos dimos cuenta de que había mesa de participación fue por la asociación, ahí vimos que teníamos la oportunidad para inscribirnos y hacer parte. Gracias a las puertas que el JRS ayudó a abrir pude llegar a ella y empezar a incidir en políticas públicas, son cosas que no se ven, pero ya hay muchos espacios para las víctimas que si se están aprovechando.

Para Pabón (Entrevista 9, 2017), en dicho momento las motivaciones de los dos actores involucrados dinamizaron el proceso de constitución de la asociación alcanzando su objetivo en poco menos de seis meses con una muy buena recepción de la comunidad.

La naciente asociación de víctimas que incluyó a los habitantes de los tres asentamientos *La Conquista, Guadalupe y Villa Paz* quedó inscrita en el 2015 como una de las 47 asociaciones del municipio de San José de Cúcuta y logró posicionar tres de sus miembros en la Mesa de Participación Municipal: Diana Vargas, Omaria Bastos y Mariela García. De igual manera, Diana Vargas quedó electa como representante en el Comité Territorial de Justicia Transicional (CTJT) de la Mesa Departamental de Norte de Santander; y Mariela García como suplente de eje temático de Adulto Mayor en la Mesa Nacional. Las elecciones anteriores por un plazo de dos años. (Integración Local, 2015)

A raíz de esta participación, el JRS identificó el nivel de capacitación en liderazgo y el empoderamiento político que las líderes mencionadas adquirieron. Resaltaron su capacidad para gestionar encuentros de la asociación con organizaciones no gubernamentales, así como la

importancia de sus aportes y sus apuestas ya reconocidas en las mesas de diálogo y los debates públicos. (Integración Local, 2015) Para la organización, estos aspectos simbolizaron uno de los saltos más significativos en el acompañamiento ya que, entre otras cosas, logró que ASOCONPAZ se posicionara en los estrados municipales y departamentales y fuera escuchada por actores sociales y políticos de gran influencia en la región.

A pesar de lo anterior, diversos actores públicos y privados sostiene la existencia de ciertas dinámicas al interior de las mesas de participación que, en varios casos, han enviciado las apuestas iniciales de sus miembros generando resultados diametralmente opuestos a los esperados desde su formulación. López (Entrevista 11, 2017) menciona que es un espacio bastante complejo caracterizado por pugnas políticas guiadas a partir de intereses individuales. De hecho, el JRS retiró su posición como ODV en el 2016 debido a ciertas injurias injustificadas que se presentaron por aquellos quienes representan las víctimas en la ciudad.

La segunda participación de la asociación en las MPEV se dio en el siguiente periodo comprendido entre 2017 y 2019. En esta oportunidad, con la asociación ya reestructurada, Mariela García quedó electa en el comité de Adulto Mayor de la Mesa Municipal, y Yirley Ibargüen, su nieta, como suplente del comité de Jóvenes de la misma Mesa. Además, es pertinente mencionar que Diana Vargas, quién para la fecha ya no formaba parte de la asociación, logró ocupar el puesto de coordinación general de la Mesa Municipal.

Esta nueva etapa se enmarcó por una notable desaceleración en las acciones llevadas a cabo por ASOCONPAZ y por una evidente desmotivación interna. Aquí tomo fuerza una percepción casi continua en el proceso de la asociación sobre la escasa comunicación que mantienen los representantes en la Mesa con el resto de sus asociados. Miembros de la junta directiva sostienen que gran parte de la información y capacitación que se recibe en dichos espacios de participación

solo se queda en los miembros que formaron parte de ella, los encuentros de réplica fueron cada vez más limitados y no contaron con el nivel de profundidad esperado. Así mismo, ciertos acuerdos internos sobre los candidatos a votar no fueron respetados por las representantes ni fueron consultadas algunas posiciones que la asociación adquirió públicamente respecto al proceso de elección.

3.5.6 Reflexiones del estado actual de la asociación

Existen diversas perspectivas respecto al estado actual de la asociación, cada una de ellas le brinda especial atención a determinado aspecto y se considera responde a la experiencia vivida durante este proceso trienal.

Por un lado, se encuentra quienes sostienen que hay una falta de empoderamiento enorme en la junta directiva actual, se comparte un desconocimiento del funcionamiento de las mesas de participación y del sistema de atención a víctimas en general. Esto ha repercutido en el paulatino debilitamiento de la asociación que exige una profunda reformulación de su funcionamiento para su sostenibilidad en el futuro. Esta posición es compartida por el equipo que conformó la junta directiva anterior y cierto sector de la asamblea general.

Por otro lado, algunos de los líderes y miembros de la asamblea general de mayor continuidad en el proceso reconocen que si bien hay una reducción en las actividades que se llevan a cabo, responden más a un cambio en los objetivos que se establecieron con la nueva junta que a un proceso de debilitamiento. Dichos cambios centran su enfoque en la divulgación de las experiencias vividas hasta el momento y en el apoyo al Plan de Desarrollo Comunitario (PDC). La asociación la conforma una porción de población flotante que va y viene, pero también una base sólida que es la que trabaja hoy en día.

Por último, el JRS sostiene que, a pesar de los tropiezos, es una asociación que ha logrado mantenerse en el tiempo con un número importante de asociados. No limita la responsabilidad del aparente debilitamiento a los líderes, reconoce que hay un medio social y político del que no se puede escapar y que en ciertos aspectos restringe la capacidad de acción e incidencia. La asociación empieza a ver las dificultades y las barreras que hay para acceder a los derechos de la Ley 1448 (Congreso de la República, 2011), y comprende la importancia de su participación en la mesa ya que es el lugar donde se toman las mayores decisiones y se genera mayor incidencia, sin embargo, también comprende la complejidad de dicho espacio donde solo ha logrado mantener a uno de sus miembros durante los dos periodos.

3.6 Experiencia con Medios de Vida

Medios de vida engloba todos los procesos complementarios al fortalecimiento de la organización comunitaria que, en diversos aspectos, operaron de manera independiente y su desarrollo no dependió de las mismas variables vistas en las experiencias con un enfoque más organizativo. Su apuesta, en el caso de *La Conquista*, estuvo dirigida a un ámbito más individual que colectivo, buscó principalmente contribuir a la promoción de soluciones duraderas en términos económicos a partir de dos líneas de trabajo: auto sostenimiento y empleabilidad. En el *auto sostenimiento*, como su nombre lo indica, la estrategia estuvo encaminada a establecer unidades productivas de auto sostenimiento familiar mediante procesos de capacitación en producción de alimentos y nutrición, dotación de capital semilla y seguimiento técnico a cada una de las iniciativas. En la *empleabilidad*, en cambio, la estrategia estuvo dirigida a facilitar la inserción de la población acompañada en el mercado laboral a través de capacitaciones técnicas en artes y oficios específicos, y talleres sobre empleabilidad; se buscó la adquisición y el

desarrollo de habilidades, herramientas y conocimientos mínimos para la búsqueda de empleo y su permanencia en él (Servicio Jesuita a Refugiados - Colombia, 2015).

A diferencia de las demás experiencias, la construcción de dichas líneas de trabajo se dio al interior de la organización en cuanto no fue un proceso que se acompañó únicamente en *La Conquista*, incluyó habitantes de otras comunidades dentro de sus indicadores. Para ello, al interior del área de Integración Local se designó un asesor independiente durante el tiempo de acompañamiento que contó con conocimientos más especializados en administración, gestión y emprendimiento.

Resaltó en este proceso las alianzas estratégicas construidas con el SENA y con el Comité Internacional de la Cruz Roja (CICR) para la identificación de beneficiarios que cumplieran con los criterios de selección acordados anualmente, para su fortalecimiento de capacidades individuales y para su acompañamiento psicosocial. (Integración Local , 2016)

En palabras de Fabionel Chía (Entrevista 13, 2017), asesor de Medios de vida en el área, la razón que impulsa el proceso radica en que:

Cuando una persona empieza a generar sus propios ingresos o consigue trabajo, se siente útil, es algo motivante y hace que se repare, que crezca, que se pueda proyectar hacia una realidad que se puede lograr pero que hay que construir.

A partir de los anterior, se distinguirán dos componentes dentro de la experiencia: proyectos productivos y becas capacitación laboral, cada uno en correspondencia con cada línea de trabajo mencionada.

3.6.1 Proyectos productivos.

El apoyo a proyectos productivos representa el componente más ambicioso de esta experiencia. Su proceso de construcción está soportado sobre una metodología que el JRS

Colombia establece a partir de las experiencias de todas las regiones donde la organización hace presencia, junto con algunas particularidades que cada equipo le imprime a partir de los contextos donde se desenvuelven.

En el equipo regional de Norte de Santander, el procedimiento da inicio con una selección de la población caracterizada con el apoyo de profesionales del SENA, tanto de gestión pública de empleo como de trabajadores sociales y psicólogos; con ellos se aplica un test de cualidades emprendedoras y una evaluación del modelo de negocio, allí se escogen las iniciativas productivas que tengan mayor factor de éxito. Posteriormente, dicho grupo seleccionado recibe un ciclo de formación en el SENA en temas relacionados con el modelo de negocio, servicio al cliente y emprendimiento, es imperante que se construya un plan de negocio con los recursos y las herramientas necesarias para su funcionamiento. A partir de esta información, cada unidad productiva debe realizar la búsqueda de por lo menos tres proveedores para solicitar el apoyo económico, una vez identificados ingresan al proceso administrativo del JRS y se hace entrega de lo definido en el plan con las características y las especificaciones acordadas. Por último, se realiza una formación complementaria por parte del JRS donde se trabajan temas relacionados con habilidades blandas y contabilidad, se complementa con un acompañamiento psicosocial. (Chía, 2017)

Los beneficiarios del apoyo a proyectos productivos deben devolver el 40% del valor entregado inicialmente mediante ocho cuotas mensuales después del cuarto mes de funcionamiento, dinero que es re invertido en otros proyectos productivos posteriores.

Por medio de la línea base elaborada al inicio, el JRS observa el antes y el después del apoyo del capital semilla en cada unidad productiva. Se analizan cambios en las condiciones y en la calidad de vida, el estado de vivienda, la capacidad de adquisición de productos de la canasta

básica familiar, entre otros. Así mismo, se consideran los cambios emocionales que se producen manifestados en las relaciones personales, familiares y comunitarias. (Integración Local, 2015)

En el caso de *La Conquista*, durante el 2015 se apoyó un proyecto productivo, la venta de *cocadas, crispetas y coco relleno* por parte de la palenquera Fanny Rodríguez. Para el JRS, fue una unidad productiva con un gran potencial de crecimiento económico, contó con un factor diferenciador gracias a que la forma de producción del producto viene de la región de origen, ofreció variedad y cargó consigo una evidente tradición familiar. Sin embargo, a partir del seguimiento realizado en los años posteriores se identificó una escasa habilidad para las ventas, una carencia en la organización interna de la unidad productiva y una falta de aptitudes y actitudes para el crecimiento del proyecto, factores que se vieron fortalecidos con los altos índices de competencia de productos suplementarios y la informalidad de la actividad en el sector. (Integración Local , 2017)

Para Chía (Entrevista 13, 2017), dichas limitaciones surgen, por un lado, por la ausencia de Fanny a las capacitaciones que brindaron herramientas para sobrellevar falencias internas, por otro, por las condiciones de vida presentes en el asentamiento que, en diversas situaciones, exige a sus habitantes vivir del *día a día* impidiendo una proyección hacia una visión más amplia y sostenible.

La experiencia descrita representa la única unidad productiva apoyada en la comunidad, pueden ser inferidas tres razones de dicha situación. En primer lugar, debido al costo que demanda cada unidad, es limitado el número que puede ser apoyado, número que se procura repartir en varios sectores de la región atendiendo siempre a aquellas que demanden mayor urgencia y necesidad. En segundo lugar, en relación con lo anterior, la organización no cuenta siempre con el mismo capital para dicho apoyo, varía anualmente a partir de las donaciones

recibidas principalmente por organismos internacionales. En tercer lugar, en *La Conquista* se focalizaron todas las líneas de trabajo del área de Integración Local, para miembros de otras comunidades el apoyo a unidades productivas representó el único acompañamiento que se recibió, se pudo tomar la decisión de darle prioridad a dichos miembros para diversificar el acompañamiento.

3.6.2 Becas de capacitación laboral.

El componente de capacitación laboral se percibió como un proceso de mucha mayor envergadura respecto a los proyectos productivos, su reconocimiento en la comunidad fue ampliamente compartido y se puede mencionar que a nivel individual tuvo alcances más notorios.

Su proceso de construcción, al igual que el componente anterior, está soportado sobre la metodología designada por el JRS Colombia. En este caso, las particularidades regionales varían a partir de las oportunidades que cada contexto ofrece en determinados sectores laborales. Algunos de los criterios de selección más relevantes establecidos son:

- Víctimas del conflicto armado.
- Mujeres con jefatura de hogar.
- Jóvenes recién graduados con proyectos de vida claros respecto a ocupación deseada.
- Población con evidente escasez económica.

En el equipo regional de Norte de Santander, se realiza preliminarmente un estudio de la demanda laboral de la ciudad y de su área metropolitana, se busca determinar cuáles son aquellas carreras que más solicitan las pequeñas y medianas empresas, así como aquellos oficios que mayor rentabilidad generen en términos de ingreso propio y que puedan ser realizados desde el

hogar. Allí se realiza un proceso de identificación y selección de la población a partir de los criterios mencionados. El JRS asume los costos de los procesos formativos, junto con los implementos mínimos necesarios para el aprendizaje. Finalmente, de nuevo se coordina una alianza con el SENA y su agencia pública de empleo para facilitar la inserción de dicha población al mercado laboral. (Chía, 2017)

En *La Conquista*, el grueso de este componente se dio en el año 2016 con la entrega de 96 becas de capacitación laboral en bisutería, servicios de alojamiento y técnicos en electricidad. (Tabla 4). De igual manera, 18 personas de diferente perfil laboral recibieron apoyo en transportes, uniformes y útiles escolares para garantizar su permanencia en el SENA.⁹ (Integración Local , 2016).

Tabla 4. Becas de capacitación Laboral.

ÁREA	INTENSIDAD	PARTICIPACIÓN MUJERES	PARTICIPACIÓN HOMBRES
Bisutería	100 horas	25	0
Servicios de alojamiento	110 horas	26	0
Técnico en electricidad	2 años	2	24

Entre los alcances más relevantes, se puede mencionar la participación de los miembros del curso de bisutería en dos ferias empresariales donde tuvieron la posibilidad de exponer lo realizado, tres de ellas lograron establecer alianzas con empresas del municipio. Además, para la mayoría, dicha participación constituyó la primera posibilidad de contacto con el mercado a través de un producto propio. En el curso de alojamiento, en complemento, dos participantes lograron una inserción permanente en el mercado laboral, una de ellas, en el aeropuerto internacional Camilo Daza.

⁹ Es pertinente mencionar que estas cifras incluyen miembros de otras comunidades, no fue posible encontrar la cifra desagregada por sectores. Sin embargo, si se puede mencionar que más del 80% de ellos fueron habitantes de *La Conquista*.

Respecto a lo expuesto, las capacitaciones, a pesar de estar sostenidas por un estudio serio del medio, no garantizan por sí mismas el acceso y la permanencia en el mercado, situación que se complejiza con las altas tasas de informalidad presentes en la ciudad. Sin embargo, si bien diversos casos no tuvieron la oportunidad de acceder a un trabajo estable, los conocimientos adquiridos si generaron algún tipo de ingreso recurrente en ellos, ingreso que por su naturaleza no puede ser medido tan fácilmente a partir de los indicadores que el JRS establece.

En el 2017 se realizaron encuentros de seguimiento, fortalecimiento y evaluación con los becarios del año anterior, el proceso en este año estuvo centrado en un acompañamiento psicosocial para identificar debilidades en la búsqueda de empleo. Para el JRS, fue posible percibir en la población bajos niveles de autoestima reforzados por una falta de perseverancia en la búsqueda, se llevaron a cabo para lo anterior seis sesiones de seguimiento y formación técnica para el desarrollo de habilidades blandas (Integración Local, 2017).

3.7 Experiencia con Obras

La experiencia que recibe el nombre de Obras se construyó en el presente documento con la intención de abarcar todas las iniciativas que el JRS adelantó y apoyó para el desarrollo infraestructural del asentamiento. López (Entrevista 11, 2017) sostiene que, si bien en el primer año de acompañamiento no se tenía proyectado realizar trabajos de infraestructura comunitaria, el nivel de la organización visto durante este periodo junto al compromiso de los habitantes evidenciado en los procesos iniciales permitió al JRS plantearse la pertinencia de la inclusión de dichas obras en el plan de acompañamiento.

La estrategia tuvo varios frentes de trabajo y se dio gracias a los esfuerzos de la organización comunitaria para garantizar su permanencia en el sector. Como se verá a continuación, la forma

como se desarrolló cada iniciativa demandó esfuerzos en los miembros de la comunidad, impulsó la construcción de determinados acuerdos en ellos y, en su etapa final, representó un resultado tangible de los logros que pueden ser alcanzados por su organización. Sin embargo, en algunos aspectos, su apropiación generó también algunas tensiones con los asentamientos de *Guadalupe* y *Villa Paz* a pesar de haber sido pensados para beneficio de las tres comunidades.

Se distingues tres grandes obras en la comunidad: el centro comunitario de convivencia y paz, el parque comunitario y obras complementarias. A continuación se abordará cada una de ellas.

3.7.1 Centro comunitario de convivencia y paz.

La obra que adquirió mayor relevancia y reconocimiento en la comunidad fue el salón comunal denominado *centro comunitario de convivencia y paz*. Anteriormente se mencionó que la forma como se expandió el asentamiento paso por alto la designación de terrenos para la posterior construcción de espacios públicos y áreas de esparcimiento. Una de las ausencias que mayor necesidad generó fue un lugar para los encuentros comunitarios, tanto aquellos relacionados con cuestiones asociativas y de organización, como aquellos con motivaciones más lúdicas y/o religiosas. Para la fecha, dichos encuentros eran realizados en los *ranchos* de algunos habitantes o en el espacio designado como la oficina de ASOCONQUISTA caracterizada por contar con una estructura física muy similar a las viviendas de su entorno.

La idea toma forma en el transcurso del año 2015 donde, se puede mencionar, hubo un pico de participación y empoderamiento de cada forma organizativa presente en el asentamiento para contribuir a la mitigación de las condiciones de vulnerabilidad que mayor atención demandaban para el momento. Allí se realiza una asamblea con la comunidad para escuchar los apartes e ideas de los habitantes del sector y para acordar los compromisos que cada actor involucrado

debía asumir para su construcción. La financiación quedó repartida entre los fondos comunitarios, el ya electo concejal Ovalles y el JRS, este último con el apoyo de la organización Caritas Alemania. (Servicio Jesuita a Refugiados - Colombia, 2017)

La comunidad (s.f) recuerda que el proceso de construcción se dividió en tres fases:

- Primera fase: se construyó un muro de contención, bigas de arrastre, columnas, pisos de concreto y tableta.
- Segunda fase: se adecuaron los servicios sanitarios, enrejado de todo el salón, puertas, instalaciones eléctricas y placa conmemorativa.
- Tercera fase: construcción del segundo piso y adecuación para oficinas de JAC y ASOCONPAZ.¹⁰



Imagen 10. Primera etapa de construcción del salón comunitario de convivencia y paz (Archivo Servicio Jesuita de Refugiados, 2016).

¹⁰ Para la fecha de escritura del presente documento, el salón alcanzó la segunda fase, la tercera quedó bajo responsabilidad de la comunidad.

El aporte comunitario para este proyecto se encontró alrededor de los \$ 5'000.000, el dinero fue recaudado a partir de rifas, bazares y actividades comunales que se adelantaron en el sector. Aun así, Bayona recuerda que “los vecinos no solo apoyaron económicamente para la construcción de este centro, ellos mismos pusieron la mano de obra y le daban un empujón en sus ratos libres, por eso se demoró casi un año en terminar” (La Opinión , 2016) Dicha mano de obra, cabe aclarar, estuvo constituida por un comité técnico conformado por los líderes de manzana de *La Conquista* y algunos habitantes de *Guadalupe* y *Villa Paz*.

En paralelo, el JRS complementó su aporte con la dotación de 50 sillas, dos mesas plásticas, dos ventiladores, dos filtros de ozono purificadores de agua y un tanque de almacenamiento de 1.000 litros (Integración Local , 2016).

Para el JRS, el salón comunal, más que un espacio físico, representó la oportunidad de gestionar y lograr el mejoramiento de infraestructuras comunitarias para el encuentro continuo de las fuerzas vivas comprometidas con el desarrollo comunitario como apuesta política, social y organizativa (Integración Local, s.f).

Calderón (Entrevista 12 , 2017) menciona que:

Las obras dan cuenta de que la comunidad tiene la capacidad para construir en conjunto, tener un salón con las características como el que se construyó allá, y en donde hubo un aporte del 50%, implicó un esfuerzo para ellos y demostró lo organizados que estaban. Ahora tienen unas paredes y unos ladrillos que pueden pasar desapercibidos para cualquiera, pero para los líderes y para la gente que participó allí, se convirtieron en el testimonio de las posibilidades que pueden tener cuando se atreven a hacer algo colectivamente.

El salón empezó a funcionar a partir del primer semestre del 2016, no obstante, su inauguración formal se da hasta diciembre del mismo año. Desde entonces ha sido el punto de reunión para las

diferentes formas asociativas del sector, para los encuentros que realizan las instituciones públicas y organizaciones privadas que hacen presencia allí y para la celebración de los encuentros religiosos semanales. Para Rodríguez (Entrevista 2, 2017):

Ha sido un hecho notorio para la comunidad lograr unir personas de diferentes ciudades y razas para construir algo en común, es haber formado parte de ese logro lo que los motiva a hacer uso de él, a tener sentido de pertenencia de su espacio.

Sin embargo, algunos habitantes de los asentamientos vecinos que formaron parte de su proceso de construcción sostienen que el espacio solamente ha sido empleado para los intereses de cierta porción de *La Conquista*, aquella que se encuentra más cercana a *Paz y Progreso*. De hecho, se ha constituido como un punto de referencia para afirmar que los proyectos sociales del sector se mantienen y benefician exclusivamente a este asentamiento. Razón por la cual, principalmente en *Guadalupe*, las reuniones actualmente se están desarrollando en espacios más reducidos de su sector y ya se tienen algunos planes para la construcción de un salón independiente en él.



Imagen 11. Placa de Centro de Convivencia Comunitario para la paz. (Archivo Servicio Jesuita de Refugiados, 2016).

3.7.2 Parque comunitario.

La segunda obra de mayor envergadura se empezó a gestar finalizando el año 2016. De nuevo, la falta de espacios públicos planteaba un reto para el desarrollo integral del asentamiento, se perdieron algunas oportunidades para construir una institución educativa y para acceder a convocatorias que surgían en el medio político y en los escenarios de participación de víctimas.

Se pudo identificar que muchos de los NNAJ que residían en la comunidad se desplazaban hasta el barrio *Paz y Progreso* para hacer uso de una cancha de fútbol allí presente. Si bien la distancia era corta, era necesario transitar por un sector altamente peligroso para ir y volver.

A partir de lo anterior, al interior del JRS surge la posibilidad de apoyar la construcción de un parque comunitario si las condiciones del medio permitían establecer un acuerdo similar al caso anterior. La propuesta fue bien recibida por la comunidad y por el ya presidente del concejo municipal, Ovalles, la financiación queda repartida entre los tres actores mencionados, recibiendo la organización jesuita el apoyo de Caritas Alemania nuevamente. En esta ocasión, se toma la decisión de construir dicho parque en un lote disponible en la zona del *Tejar* ubicada en la parte más baja del asentamiento. Se acuerda así, entre otras cosas para luchar contra la percepción expuesta anteriormente sobre la focalización que tienen los proyectos que llegan al sector en las zonas de *La Conquista* más cercanas al anillo vial.

El proceso de construcción del parque se dio en una sola fase, se adecuaron los cimientos del lugar y se ubicaron las estructuras metálicas de cada juego infantil, la comunidad de nuevo contribuyó con la mano de obra y con el posterior cuidado y mantenimiento de este (Integración Local , 2016).

El nivel de apropiación de este espacio ha sido considerablemente bajo respecto al visto en el salón, miembros de la comunidad afirman que la zona del *Tejar* es quizás la más peligrosa de todo el asentamiento debido a dinámicas de microtráfico y delincuencia común que se presentan allí. Además, mencionan que la iluminación del lugar no es la mejor y genera fuertes percepciones de inseguridad. (Comunidad de La Conquista, 2017) A pesar de lo anterior, el espacio ha brindado el escenario para el desarrollo de actividades lúdicas y ciertas jornadas deportivas que los mismos habitantes del sector han realizado y han gestionado con otras entidades.

3.7.3 Obras complementarias.

A medida que avanzó el acompañamiento, el JRS identificó algunas situaciones críticas en zonas específicas del asentamiento que demandaron la intervención inmediata en términos infraestructurales.

En primer lugar, durante el año 2015 el JRS apoyó económicamente para el proyecto de canalización artesanal en las manzanas 14, 15 y 16B, aquellas más afectadas por las aguas negras del asentamiento, se construyó un filtro de piedra de 10 metros de largo y se colocaron 102 metros de tuberías para ello. Fue una obra temporal que persistió hasta finales del año 2016 cuando ingresa el servicio de alcantarillado.

En segundo lugar, durante el 2016 se realizó un proyecto de mejoramiento de viviendas para cuatro familias (siete hombres y siete mujeres) a través de la donación de materiales para construcción de vivienda prefabricada, lo anterior con el objeto de disminuir las condiciones de insalubridad, mitigar desastres en las zonas de alto riesgo y contribuir al desarrollo integral de las

familias. Los alcances naturalmente se percibieron más en un plano individual que comunitario (Integración Local , 2016).

En tercer lugar, durante el mismo año se gestionó en cooperación con CORPONOR el desarrollo de tres jornadas de arborización donde se alcanzó la siembra total de 190 árboles de especie *matarratón* y 25 de *cují*, el proceso de siembra se realizó con el apoyo de las promotoras de salud y de algunos habitantes de la comunidad que indicaron los sitios más pertinentes para dicha labor.

Para el JRS (2017), los procesos de siembra

Además de contribuir a corto y largo plazo con el progresivo mejoramiento de la calidad del aire, la regulación de la temperatura y la generación de sombra, producen un ambiente estéticamente más agradable que armoniza con las estructuras públicas y residenciales que se han levantado en los últimos años.



Imagen 12. Arborización en la comunidad (Archivo Servicio Jesuita de Refugiados, 2016).

Su cuidado, sin embargo, no contó con el compromiso esperado por parte los encargados, situación que generó la desaparición de una considerable porción de ellos, paradójicamente, en las calles y áreas de mayor concurrencia del asentamiento. Algunas promotoras (Grupo Focal con Promotoras de Salud, 2017) sostienen que dicha situación se dio por el progresivo desinterés de los encargados, con el paso del tiempo las tareas fueron recargándose sobre un número cada vez más reducido de habitantes. Cuando dicha reducción englobó solo a tres personas, el grupo tomó la decisión de cuidar únicamente el sector que les correspondía inicialmente, aquellos árboles ubicados en otros lugares paulatinamente fueron falleciendo.

3.8 Experiencia con Promotoras de Salud

Con toda certeza, Promotoras de Salud representó la experiencia que mayor impacto e incidencia generó en la comunidad, sus iniciativas fueron ampliamente compartidas por los habitantes de los tres asentamientos y su labor despertó el reconocimiento de diversas entidades municipales y nacionales.

El grupo nace en respuesta a las numerosas afecciones que se dieron por las condiciones del asentamiento en su etapa inicial. Calderón (Entrevista 12 , 2017) afirma que uno de los temas más sentidos en la comunidad a la llegada del JRS fue el agua potable informal; la problemática radicaba, más allá del punto de acceso a ella, en la forma como era tratada, usada y almacenada. Adicionalmente, existía un problema crítico en cuanto a la disposición de las aguas residuales, existían unas zanjas artesanales destapadas que permitían que el agua bajará por gravedad, situación que causó una proliferación de enfermedades diarreicas y respiratorias que afectaron particularmente a niños y niñas.

Lo anterior se vio reforzado por el limitado acceso que se tenía al sistema de salud, y por la escasa confianza que se tenía en él. En el grupo focal, algunas promotoras (2017) recuerdan que:

Si el hijo se ponía enfermo, se perdía la tranquilidad porque no sabíamos cómo curarlo o cómo ayudarlo al menos. Muchas veces las enfermedades llegan cuando no se tiene plata para pagar un médico, así tuviéramos EPS, el centro más cercano quedaba mínimo a media hora y los servicios estaban mal prestados ¿Para que los lleváramos allá si ni siquiera los iban a atender?

Allí, junto con el JRS se toma la decisión de consolidar un grupo para la formación e implementación de estrategias de prevención de enfermedad y promoción de salud a través del diseño de alternativas prácticas y de autogestión a nivel familiar y comunitario. A su vez, que estén dirigidas a la transformación de las condiciones propias del contexto y de las prácticas culturales que han acompañado a todos los que habitan el territorio. (Integración Local, 2016)

Así, se establecieron los siguientes objetivos:

- Sensibilizar a la comunidad a través de estrategias de educación popular frente a la importancia de adquirir hábitos cotidianos para el cuidado de la salud.
- Desarrollar habilidades para la promoción comunitaria de la salud y la gestión del riesgo mediante acciones de cuidado y autocuidado.
- Generar espacios comunitarios para la transferencia de conocimientos que brinden herramientas prácticas a las familias para el cuidado de la salud y la gestión del riesgo
- Participar en el desarrollo de acciones de prevención y promoción de la salud y gestión del riesgo a nivel local, como brigadas de salud y suministro de tanques de almacenamiento de agua y filtros.
- Consolidar estrategias individuales y colectivas que fortalezcan las capacidades locales para la construcción de paz dirigidas especialmente al cuidado en salud y gestión del

riesgo de las familias de comunidad la Conquista. (Servicio Jesuita a Refugiados - Colombia, 2017)

Para el JRS, los criterios para medir el empoderamiento de la comunidad y las garantías para la conservación de la salud generadas se debían evidenciar fundamentalmente a través de la formulación de políticas públicas, la creación de ambientes favorables a la salud, el fortalecimiento de la acción y participación comunitaria y el desarrollo de actitudes personales saludables (Integración Local, 2016).

3.8.1 Proceso de conformación del grupo de Promotoras de Salud

Si bien la idea de consolidar un grupo de respuesta a las necesidades expuestas surgió entre los habitantes de la comunidad, es al interior de ASOCONPAZ donde es concretada y se hace posible. En las reuniones iniciales de la asociación de víctimas, se vieron las oportunidades para promover la organización de otra agrupación que incidiera en el proceso comunitario y que impulsara a los habitantes a caminar hacia un objetivo común.

La respuesta de la comunidad fue sobresaliente, luego de algunos encuentros informativos en el primer semestre del año 2015 nació el grupo Promotoras de Salud con 25 mujeres y un hombre, en su gran mayoría víctimas del conflicto armado. Para Pabón (Entrevista 9, 2017) “se trató que la comunidad entendiera que con un trabajo en equipo y organizado se podían lograr cosas, cosas que pesar de estar relacionadas con la salud en este caso, podían potenciar otros temas comunitarios diferentes.”

Al interior del JRS, al igual que la experiencia de Obras, el proceso se enmarca dentro de la línea de trabajo que recibe el nombre de *recuperación temprana*.

3.8.2 Componentes del acompañamiento del Servicio Jesuita a Refugiados.

El acompañamiento del JRS a la presente forma organizativa se dio a través de ciertos componentes de mucha mayor continuidad que los vistos en procesos como ASOCONPAZ. Las variaciones en este caso, encontraron mayor relación con temas presupuestales y de cooperación con otras instituciones, que con dinámicas internas del grupo. Sin embargo, se puede mencionar que estas últimas determinaron el desarrollo asociativo del mismo, y generaron importantes influencias en otros procesos acompañados por la organización humanitaria.

El primer componente del acompañamiento se manifestó a través del apoyo logístico para la conformación del grupo, fue un proceso relativamente rápido y sencillo ya que no se debían construir estatutos ni realizar inscripción alguna en entidades públicas. El papel desempeñado allí se limitó a la asesoría para la formulación de los objetivos principales, la identificación de los temas de mayor interés para la formación y la dotación de prendas distintivas para sus participantes.

El segundo componente se dio solo en el primer año (2015) por medio del acompañamiento psicosocial a las mujeres del grupo y a 19 familias de la comunidad, se trabajaron temas de expresión emocional, empoderamiento comunitario, cohesión social, comunicación intrafamiliar y resolución de conflictos (JRS Colombia Comunicaciones, 2015). En los años posteriores el acompañamiento continuó en los casos en que se consideró necesario, pero fue llevado a cabo desde el área de Acción Humanitaria ante la ausencia de un asesor, voluntario o practicante de Integración Local que tuviera la formación para dicha labor.

El tercer componente, quizás el de mayor consistencia, lo representó la escuela de formación (Tabla 5). Los encuentros se realizaron quincenalmente y contaron con el apoyo de la CICR, la Defensa Civil Colombiana, la Universidad Simón Bolívar, el Instituto Departamental de la Salud

y la bióloga Marjorie Sánchez Herrera, esta última reconocida en el departamento por sus estudios sobre parasitología en el río Pamplonita.

Las temáticas abordadas evolucionaron anualmente en relación al crecimiento y cualificación del grupo, así, durante el año 2015, con un claro enfoque práctico, resaltaron los temas relacionados con enfermedades transmitidas por vectores, cuidados del joven y del adulto mayor, planificación familiar, vacunación y programa ampliado de inmunización, gestión del riesgo, maternidad segura y prevención y detección de cáncer.

En el año 2016, el proceso de formación estuvo soportado sobre las guías y normas 412 del Ministerio de Salud, mediante las cuales se regula la promoción de la salud y prevención de las enfermedades (Integración local, 2016). Allí se enfatizó un abordaje más conceptual que práctico, trabajando temas similares al año anterior, pero con un nivel mayor de profundidad.

Para el 2017, la formación estuvo orientada a la generación de herramientas para liderar procesos de transformación y para la adopción de mecanismos de autoprotección comunitaria. Resaltaron los temas relacionados con medicina ancestral, remedios caseros, medio ambiente y territorio, protección animal y, de nuevo, tratamiento de la enfermedad (Integración Local, 2017).

El cuarto componente lo conformó el apoyo y la asesoría a todas aquellas actividades para la caracterización y el diagnóstico de la población de los tres asentamientos junto a las condiciones de salubridad presentes en sus residencias.

El quinto componente se constituyó a partir de la entrega de filtros y tanques de almacenamiento de agua hacia las familias con niveles de necesidad críticos, identificadas en los diagnósticos de las etapas anteriores.

Por último, el componente más ambicioso se dio a través de las tres brigadas de salud realizadas en cooperación con la Fundación Sanitas Colombia en *La Conquista* y en el asentamiento cercano *La Fortaleza*.

Tabla. 5. Participación de la escuela de formación y grupo de promotoras de salud.

AÑO	PARTICIPACIÓN ESCUELA DE FORMACIÓN	GRUPO PROMOTORAS DE SALUD
2015	25 M – 1 H	25 M – 1H
2016	15 M	25 M – 2H
2017	12 M – 3H	25 M – 2H

3.8.3 Etapas de desarrollo del grupo de Promotoras de Salud

Es posible afirmar que el proceso de desarrollo del grupo de Promotoras de Salud atravesó tres grandes etapas que surgieron a partir de dos de acontecimientos que incidieron directamente en la composición interna del grupo y en la generación de oportunidades para el alcance de los objetivos establecidos en el momento inicial. A continuación, se hará la presentación de cada una de ellas.

La primera etapa la compone el primer año de funcionamiento del grupo (2015), fue quizás el periodo de mayor movimiento y donde se aglomeraron la mayor cantidad de acciones colectivas que llevaron cabo las 26 personas que lo conformaron. En paralelo, fue también la etapa donde el contexto demandó con mayor urgencia el tratamiento de ciertas necesidades que progresivamente generaron mayores afecciones a los habitantes del sector.

En esta etapa inicial, se construyó un plan de trabajo para priorizar cuáles temáticas de salud enfocarían el trabajo comunitario que se pretendía adelantar. En compañía del JRS, se

establecieron cuatro fases para el desarrollo de dicho trabajo: diagnóstico, sensibilización, atención y dotación.

Se caracterizó este periodo por el alto nivel de apropiación de los conocimientos recibidos, tanto los espacios de formación como los encuentros para las diferentes actividades llevadas a cabo, se contó con una asistencia y un nivel de compromiso considerablemente mayor al visto en otros escenarios de participación comunitaria. El grupo a su vez, brindó el espacio para la consolidación de relaciones fraternales entre sus integrantes a partir del reconocimiento del proceso del otro y del trabajo en grupo que persiguió un objetivo en común. La respuesta de la comunidad fue igualmente resaltable, entre otras cosas porque a un nivel práctico fue posible evidenciar claramente algunos cambios en términos de salud familiar y salubridad comunitaria.

A pesar de lo anterior, en esta etapa surgieron las primeras dificultades del proceso que tenderían a tomar fuerza en los años posteriores: falta de fondos, falta de comunicación y desorganización (Integración Local, 2017).



Imagen 13. Promotoras de Salud (Archivo Servicio Jesuita de Refugiados, 2016).

El primer acontecimiento que a marcó un punto de quiebre en el proceso se dio al finalizar el año 2015 con el cambio de asesor del área de Integración Local. Jesús Medina y la practicante Edys Pabón, quienes acompañaron hasta la fecha el proceso contaban con ciertas formaciones técnicas en promoción de salud y en regencia de farmacia, formación que les permitió niveles mayores de profundidad en los encuentros que acompañaron.

De igual manera, Medina se caracterizó en la comunidad por ser una persona carismática que logró establecer una muy buena relación con cada una de las promotoras y despertar el aprecio de la gran mayoría de ellas. Recuerdan de él su insistencia, en los encuentros formativos iba hasta la casa de cada una para garantizar su asistencia y entabló relaciones de amistad con algunas participantes fuera de los espacios laborales. Lo anterior, gracias a la forma como impartía sus clases, motivaba a sus integrantes al trabajo comunitario e impulsaba la participación en las actividades, no solo del grupo, sino también de otros procesos acompañados por el JRS.

Su partida indudablemente generó repercusiones tanto internas como externas, aun así, fue posible identificar una heterogeneidad en la manera en que fueron percibidas por cada uno de los actores involucrados en ellas. Así, una gran parte de las promotoras, por no mencionar que todas, afirman que después de él, el grupo no volvió a ser el mismo, no se percibió avance y paulatinamente fue perdiendo integridad. “Él era *recochero*, pero le gustaban las cosas bien hechas, cuando venía al barrio todas eran detrás, tenía ese conocimiento en salud que empoderó y fortaleció, logró mantener el grupo unido, motivado y continuo.” (Grupo Focal con Promotoras de Salud, 2017).

La llegada de la nueva asesora, Marlen López, significó un fuerte cambio en la forma como se venía trabajando. Afirma que encontró gran resistencia en este grupo y en ASOCONPAZ a

razón de la desilusión y la decepción que generó la ausencia del actor que acompañó el surgimiento de dichos procesos. Sin embargo, considera que:

Como asesor se debe ser muy responsable a la hora de acompañar y se debe tener muy claro hasta donde llega el JRS y hasta donde llega uno como asesor. Indiscutiblemente uno les coge mucho cariño a las personas, a sus luchas y a sus comunidades, pero se debe tener claro que se está como acompañante, uno no forma parte de la comunidad. Cuando se pierde de vista esa brecha que hay o ese límite se pierden los objetivos. Entendiéndolo desde ese enfoque de acción sin daño, la comunidad debe estar convencida de que lo que se está haciendo es por ellos y no porque se le debe a la institución o a algún miembro de ella. (López, 2017).

Para Pabón (2017) lo álgido del cambio, más allá de estar soportado en el cambio de profesional, se dio más por la ausencia de una estrategia que limitara ese apego emocional de la comunidad que terminó afectando a la misma.

En contraste, Calderón (Entrevista 12, 2017) sostiene que:

La alta rotación de personal siempre ha representado un desafío. En La Conquista, como la comunidad es la que verdaderamente ha ido marcando el derrotero casi que la estrategia permanece porque la gente tiene tan claro a donde vamos, cada profesional que ha venido aporta su carisma y su perspectiva, pero sin perder de vista el enfoque estratégico de lo que se quiere construir. Aquí cada asesor no ha venido a inventarse el agua tibia, ha venido a fortalecer con sus saberes y experiencias lo que ya hay. Lo que sucede es que son tejidos de relaciones humanas, queramos o no nos terminamos vinculando unos con otros, por tanto, siempre en los primeros meses del nuevo asesor hay un proceso de aterrizaje fuerte porque hay fricciones. Pero lo que uno va descubriendo es que esa situación se sana rápidamente y la gente sigue haciendo equipo.

Este panorama marca el inicio de la segunda etapa del grupo, allí se manifestaron muchos de los descontentos expuestos en algunas situaciones específicas enmarcados sin embargo en una

renovación del colectivo. Un primer elemento a tener en cuenta nació en el ciclo de formación, allí, la considerable disminución de asistencia de las participantes iniciales en los primeros encuentros, fue compensada con la inclusión de nuevos habitantes interesados en formar parte de las iniciativas del grupo. Así, si bien el grupo inicialmente consolidado no se mantuvo por el momento, las actividades llevadas a cabo contaron con un nivel de participación y compromiso similar al evidenciado en la etapa anterior, en este caso las diferencias radicaron en la composición mixta del grupo (antiguas y nuevas), en la cualificación de quién las impartía y en la disminución de las actividades prácticas que acompañaron el proceso formativo.

En este punto, se despertaron algunas molestias en las promotoras iniciales debido a dos razones, por un lado, se exigía la certificación de lo aprendido al JRS para poder acceder a determinado cargo laboral relacionado con salud. Por otro, demandaron a la organización no repetir el mismo ciclo formativo, se quería continuar con el que se venía trabajando como trabajar temáticas relacionadas con el uso de instrumentos médicos, medicación y desarrollo de procedimientos sencillos. El JRS, sin embargo, comunicó sus limitaciones ya que, si bien se podía (y se hizo) certificar la participación en los encuentros formativos, no se podía certificar legalmente para el ejercicio en el campo de la salud ni se podían incluir las temáticas deseadas, solo una institución educativa con un plan de estudios consolidado podía hacerlo. La noticia no fue bien recibida por una porción del grupo, no obstante, para algunas participantes la información abrió el interés para su posterior inclusión en programas de enfermería en ciertas entidades de educación media y superior del municipio.

En segundo elemento pertinente a mencionar radica en el considerable aumento de la participación en actividades relacionadas al trabajo comunitario. Allí, surgió la oportunidad de integrar a las promotoras de menor continuidad y aquellas que tomaron de la decisión de

abandonar el grupo, con el equipo nuevo que se consolidó en el primer semestre del 2016. El JRS afirma que las potencialidades de las promotoras se encuentran en el hacer, en la práctica, fue precisamente en estos espacios donde el grupo retomó la fuerza que lo caracterizó en la primera etapa descrita. No obstante, el número de actividades disminuyó y ellas se limitaron a las fases de sensibilización, atención y dotación.

El segundo acontecimiento, más que un suceso específico, fue una dinámica que se empezó a gestar al finalizar la brigada de salud del segundo semestre del año 2016. Allí el plan de acompañamiento del JRS a la comunidad entró a su etapa final, los objetivos generales de cada proceso se caracterizaron por un viraje hacia la réplica de todo lo aprendido hasta el momento, buscando potenciar la capacidad de autogestión de cada grupo y asociación independiente del apoyo de la organización humanitaria.

En el caso de las promotoras, la tercera etapa se caracterizó por la inclusión de nuevas temáticas de salud orientadas a complementar las perspectivas tradicionales ya trabajadas. Los encuentros de trabajo comunitario se redujeron a las fases de atención y dotación, teniendo en cuenta que en estas últimas el papel desempeñado era más de acompañamiento que de acción propiamente dicha. Además, para este año (2017) la alianza estratégica que mantenía el JRS con Sanitas Colombia para el desarrollo de las brigadas de salud llega a su fin, causando que la actividad más esperada y con mayor incidencia para el grupo no se pudo llevar a cabo.

Los encuentros de formación paulatinamente fueron reduciendo su nivel de asistencia, si bien de nuevo algunos habitantes ingresaron al grupo, no se logró su completa inclusión con el equipo que lo antecedió y no se percibió el mismo nivel de compromiso presente anteriormente. Además, a diferencia del grupo de la etapa inicial, las participantes del presente no contaron con

la misma capacidad de convocatoria, ni con el reconocimiento de la comunidad por sus actividades.

3.8.4 Análisis de iniciativas y desarrollo de capacidades del grupo.

En los párrafos a continuación, se presentarán las principales iniciativas que se llevaron a cabo desde el grupo Promotoras de Salud en compañía del JRS. A diferencia de ASOCONPAZ, no fue posible identificar acciones o procesos grupales adelantados de manera independiente a la organización. Se empleará para ello igualmente el esquema analítico *desarrollo de capacidades* trabajado por Molina (2014) (Imagen 7) en respuesta a las mismas razones expuestas anteriormente.

A partir de lo anterior:

- **Capacidad de gestión:**

A pesar de las variaciones anuales, los objetivos del grupo de Promotoras de salud resumidos en la *Introducción* de la presente experiencia se caracterización por una suerte de continuidad en los tres años tenidos en cuenta en la investigación. Tanto las metas establecidas inicialmente como las acciones encaminadas para su consecución pueden ser agrupadas bajo cuatro categorías: diagnóstico, atención, sensibilización y dotación.

En primer lugar, la categoría de *diagnóstico* engloba todas las iniciativas que se adelantaron de manera colectiva, principalmente en la primera etapa del grupo, para identificar y analizar el estado general de las familias del asentamiento en términos de salud, y aquellos factores más relevantes que contribuyeron a que se manifestara de esa manera y no otra. Su desarrollo en términos de gestión lo abordamos a partir de la dimensión y efectividad que dichas iniciativas

tuvieron para comprender la realidad del sector con el objetivo de emprender acciones para la mitigación de las afecciones de mayor urgencia.

El proceso de diagnóstico dio inicio con la experiencia de cada promotora frente a las enfermedades más comunes que se presentaban recurrentemente en el asentamiento, se discutieron sus posibles causas a través del reconocimiento de prácticas cotidianas no saludables en el manejo y consumo de alimentos y líquidos, y en las formas de deposición de las aguas residuales.

La información recogida, aunque no muy precisa, permitió identificar que gran parte de las enfermedades compartidas eran gastrointestinales y afectaban principalmente a la población más joven del lugar. Allí, por medio del JRS, se establece un trabajo cooperativo con la bióloga Marjorie Sánchez quien considera pertinente realizar una toma de muestras coprológicas en dicha población para dimensionar el nivel de afección y determinar las posibles causas que incidieron en su surgimiento, se acordó hacerlo en tres fases.

En la primera de ellas el equipo de Promotoras recibió una serie de capacitaciones teóricas y prácticas sobre temas relacionados con el parasitismo y la parasitología, su incidencia y su prevención, allí se diseñó una encuesta que acompañaría la toma de la muestra. (Sánchez, 2015)

La segunda fase la conformaron las diversas jornadas donde se comunicaba e informaba sobre el propósito de la jornada, por un lado; y se hacían las visitas familiares para aplicar la encuesta y recoger la muestra de NNJA de 0 a 18 años, por otro. En total, fueron aplicadas 302 encuestas y recogidas 286 muestras coprológicas. (Integración Local, 2015) Dichas jornadas, constituyeron la primera actividad de gran envergadura en la comunidad, las Promotoras (Grupo Focal con Promotoras de Salud, 2017) afirman que es allí donde el grupo empieza a ser

reconocido por ella a pesar de la desconfianza y agresividad que recibieron de algunos habitantes.

Cabe resaltar, que en las visitas familiares y en las encuestas aplicadas se tuvo el objetivo complementario de identificar a la población con enfermedades que demandan atención especial gracias a su gravedad o particularidad.

En la tercera fase, la bióloga Sánchez analizó de manera independiente la información recogida, comunicando tiempo después la presencia de parásitos intestinales en cerca del 70% de la población estudiada. (Servicio Jesuita a Refugiados Latinoamérica y el Caribe, 2017) Se determinaron como causas los hábitos inadecuados en el uso, consumo, almacenamiento y distribución del agua, así como el contacto con mascotas y el estado de las aguas negras en la comunidad.

A partir de los niveles de necesidad comunitarios identificados en este momento inicial, se considera la iniciativa expuesta como el primer nivel de desarrollo en términos de gestión del grupo de Promotoras de Salud. A pesar del apoyo técnico y profesional realizado por Sánchez, todo el proceso estuvo liderado por el grupo, en poco menos de dos meses de conformado, el determinó la división de las laborales a realizar, la elección de la población a tener en cuenta y el desarrollo mismo de la actividad.

En segundo lugar, la categoría de *atención* contiene las acciones concretas que desde la medicina se adelantaron para mitigar y/o regular las afecciones en la población que se encuentra en un nivel de riesgo mayor.

Indudablemente, en esta categoría las brigadas de salud realizadas anualmente fueron la acción con mayor predominancia e incidencia. Sin embargo, debido a su importancia y amplitud,

se tomó la decisión de abordarlas más ampliamente en el apartado del presente capítulo que lleva el mismo nombre.

En complemento, el grupo de promotoras adelantó durante el año 2015 dos jornadas de despiste de hipertensión, diabetes y cáncer de seno en compañía del profesional correspondiente. Una de ella se realizó en *La Conquista* y otro en el barrio de reubicación *Ciudad Rodeo*. El papel desempeñado allí por las participantes fue realizar las tomas de presión arterial y de glucometría, lo anterior para dar seguimiento a los pacientes de mayor urgencia. En las dos jornadas se tomó la muestra de 74 hombres y 216 mujeres en total. (Integración Local, 2015)

Anteriormente se mencionó que formar parte de las capacitaciones y de las acciones encaminadas a la promoción de salud con enfoque preventivo no certifica a sus integrantes para el desarrollo de procedimientos médicos ni para medicar a la población en general, situación que generó molestias en algunas de ellas. Sin embargo, es interesante observar como al interior del asentamiento, ante la dificultad de la población para acceder efectivamente al sistema de salud, las promotoras se han constituido como un referente comunitario en las manzanas donde cada una habita. Son a ellas a donde acude la comunidad cuando se requiere el tratamiento de alguna enfermedad menor o es necesaria la aplicación de algún medicamento intravenoso.

Se considera que este último punto da cuenta del nivel alcanzado en términos de gestión para el alcance de los objetivos relacionados con la atención, si bien desde una perspectiva profesional dichas prácticas pueden ser consideradas como altamente riesgosas, en el escenario comunitario han representado una de las escasas alternativas que los habitantes poseen para el tratamiento de sus enfermedades, en otras palabras, han brindado un servicio de atención práctico ante una problemática estructural compleja de superar.

En tercer lugar, para los objetivos enfocados en la *sensibilización*, el grupo empleó dos estrategias principalmente: campañas de información y jornadas de incidencia. Las campañas fueron procesos de duración promedio de 30 días, tiempo en el que se divulgó información pertinente a los cuidados del uso del agua a través de visitas familiares, encuentros personales y entrega de algún material con información relevante. Se llevaron a cabo en dos momentos del proceso, el primero una vez fueron divulgados los resultados de las muestras coprológicas; el segundo, al momento de realizar la entrega de tanques y filtros de agua a las familias con mayor necesidad.

Lo que respecta a las jornadas, fueron actividades específicas realizadas en los espacios de encuentro comunitario donde se instruyó sobre prácticas saludables en relación al consumo y manipulación de alimentos, cuidado y prevención de infecciones bacterianas, y remedios caseros y naturales. No se logró obtener el dato del número específico de jornadas realizadas, sin embargo, a partir de mi experiencia personal, estimo alrededor de cuatro jornadas anuales-

Para el JRS, ambas estrategias han tenido un impacto positivo en la población, hay mayor conciencia frente a la importancia del cuidado de la salud, afirma que la comunidad reconoce que los NNAJ y los adultos mayores ya no se enferman con la misma frecuencia. (Servicio Jesuita a Refugiados Latinoamérica y el Caribe, 2017) En relación, es posible determinar cambios en algunas prácticas cotidianas en ciertos hogares del sector, prácticas que van desde el hervir el agua hasta el control y vacunación animal.

Por último, en la categoría de *dotación* se encuentran los procesos de gestión que se realizaron a través del JRS para la entrega de 44 filtros purificadores y 63 tanques de almacenamiento de agua. (Integración Local , 2016) Se tomó esta decisión entre otras cosas porque, como menciona Ligia Rodríguez (Entrevista 4, 2017):

La gente de la comunidad trabaja a diario para ganarse \$15. 000 o \$20.000, ellos saben que si no trabajan no comen. ¿Cree usted que van a salir a comprar un filtro que cuesta \$200.000? Eso jamás va a pasar.

La iniciativa representó la estrategia más contundente para mitigar directamente las afecciones parasitarias identificadas en el proceso de diagnóstico. Allí las promotoras inicialmente identificaron aquellas familias con índices de vulnerabilidad más altos, realizaron la invitación para asistir a las jornadas de capacitación adelantadas por el JRS para su correcto uso y cuidado, y finalmente acompañaron la entrega del producto.

El proceso de selección y entrega, cabe mencionar, propició algunos conflictos al interior de la comunidad ya que, hay quienes sostienen que hubo algunas preferencias personales en ciertas promotoras para elegir determinadas familias que realmente no lo necesitaban con urgencia. Así mismo, hay quienes afirman que, en otros casos, algunas de las personas elegidas mintieron a la organización humanitaria para obtener el producto con fines comerciales. Es difícil precisar la veracidad y la dimensión de dichas situaciones, como miembro de la organización, durante el trabajo de campo realizado para la investigación no me fue posible identificar los casos específicos en que ambas situaciones se manifestaron.

- **Capacidad de relacionamiento:**

El análisis del desarrollo de la capacidad de relacionamiento, al igual que en el caso de ASOCONPAZ, distingue dos tipos de relaciones: internas y externas. Respecto a las internas, en los espacios de formación, acción e incidencia fue posible evidenciar la consolidación de fuertes vínculos entre sus participantes, vínculos que facilitaron la organización de las iniciativas planteadas a través de la distribución estratégica de las tareas correspondientes para su desarrollo

y efectividad. Para la comunidad, junto a ASOCONQUISTA, fueron la colectividad que se percibieron con mayor fortaleza e integralidad.

Para el JRS Latinoamérica (2017), la participación en el grupo de Promotoras ha sido un símbolo de superación de vida, escuchar sobre otras realidades y preocuparse por la salud de los demás, les permitió a sus integrantes valorar su propio rol como manera diferente, algunas mujeres que antes eran calladas y tenían poco contacto con la comunidad han aprendido a desenvolverse en los diferentes espacios sociales.

Sin embargo, en el último año de funcionamiento (2017) no se percibió el mismo nivel comunicación ni trabajo cooperativo, la participación en los escenarios y las acciones del grupo disminuyó notablemente lo que profundizó el desconocimiento de gran parte de sus integrantes respecto al estado del colectivo, de las funciones que se establecieron internamente y de las acciones de incidencia que se llevaron a cabo en la comunidad. Durante el año, solo en una oportunidad se reunió el grupo en su totalidad para el desarrollo de una feria institucional de promoción de salud para las comunidades de los tres asentamientos, *La Conquista, Guadalupe y Villa Paz*.

Si bien es notorio el debilitamiento general del grupo en términos de relacionamiento, es pertinente mencionar que, a partir de algunos testimonios de sus participantes, responde más a la ausencia de las acciones colectivas más representativas (brigadas y jornadas de salud) que el grupo adelantó en los años anteriores. Aquellas iniciativas emprendidas para los objetivos de sensibilización no lograron mantener el mismo nivel de convocatoria y compromiso, algunas promotoras afirman que la fortaleza del grupo puede ser retomada si es posible el desarrollo de dichas acciones en el futuro.

Respecto a las relaciones externas, se identificaron avances en tres niveles diferentes. El primero da cuenta del trabajo conjunto que se estableció con ASOCONQUISTA y ASOCONPAZ en la planeación de jornadas lúdicas y de integración, y para la recolección de fondos para las obras de infraestructura. Los vínculos entre las tres colectividades facilitaron de igual manera los procesos de convocatoria y organización para los proyectos comunitarios de gestión de los servicios públicos, pavimentación y proceso de titulación.

Un segundo nivel lo compone la comunicación establecida con los comités de salud de asentamientos cercanos, quienes reconocieron en el trabajo adelantado por las promotoras una experiencia necesaria para el desarrollo integral de cada uno de territorios. En este caso las relaciones establecidas fueron con determinadas promotoras en actividades específicas de información y replica, colectivamente solo se identificó un encuentro en el asentamiento de *La Fortaleza*.

El tercer nivel contiene las relaciones establecidas con la CICR, la Defensa Civil, la Universidad Simón Bolívar y el Instituto Departamental de Salud para el desarrollo de jornadas de capacitación al interior de la comunidad. Se desarrollaron a través de encuentros semestrales donde se trabajaron temas específicos en relación con el plan de aprendizaje estipulado anualmente.

- **Capacidad Política:**

En ninguna de las fases de funcionamiento del grupo de Promotoras se tuvo como objetivo principal el incidir en las instituciones públicas del municipio ya que, para la fecha, no se encontraron los escenarios propicios para ello. Sin embargo, a nivel comunitario el grupo realizó las gestiones pertinentes ante la Secretaria de Salud y Aguas Kpital Cúcuta S.A. para la limpieza

del sistema de acueducto y alcantarillado, gestión que para el JRS derivó en un gran respeto de sus cohabitantes. (Servicio Jesuita a Refugiados Latinoamérica y el Caribe, 2017)

- **Capacidad de Organización:**

La estructura operativa del grupo a lo largo de los tres años de funcionamiento estuvo soportada sobre la composición misma del colectivo, composición que como se vio tendió a variar anualmente a partir de la inclusión y la salida de ciertos actores clave resaltables por su trabajo y compromiso. Así, durante el año 2015, se puede mencionar que las promotoras consolidaron una organización que logró alcanzar las metas estipuladas inicialmente, los procesos de diagnóstico de la comunidad junto con el desarrollo de la brigada de salud representaron una respuesta clara y ordenada a las condiciones que demandaron el surgimiento del grupo. Para Pabón (2017) promotoras logró despertar una fuera viva en la comunidad que trascendió y apoyó proyectos grandes.

En el año 2016 fue posible observar algunos cambios en dicha estructura operativa, la llegada de nuevas integrantes trajo consigo una redistribución de las responsabilidades internas del colectivo para el alcance de los objetivos comunes que, de igual manera, sufrieron variaciones. En estos últimos, como se mencionó, se redujeron sustancialmente las acciones de la etapa de diagnóstico, aquellas que fueron las más numerosas en el año anterior. En consecuencia, se generaron divisiones internas para el alcance estratégico de los objetivos orientados a la atención, la sensibilización y la dotación. No obstante, se rastrearon algunas asimetrías en los niveles de eficacia y eficiencia entre los grupos internos, así, a pesar de que la mayoría del grupo tuvo la disposición para las actividades concretas de atención, aquellas relacionadas con sensibilización no contaron con la presencia ni el compromiso esperado. En términos organizativos, la estructura operativa necesaria paulatinamente se concentró en determinadas

integrantes que permitieron el desarrollo de acciones encaminadas a la consecución de los objetivos complementarios. La percepción de integralidad del colectivo disminuyó a razón de la reducción de la participación de algunas de sus integrantes más representativas en las actividades comunitarias y en el tipo de actividades llevadas a cabo donde, con excepción de las brigadas de salud y las jornadas de arborización, parte de los habitantes del asentamiento no lograron identificar o dimensionar su pertinencia para la comunidad.

En el 2017, el grupo sufrió su reducción más notoria. Si bien la totalidad de las integrantes de los años anteriores afirmaron formar parte del colectivo, solo una porción de ellas asistió periódicamente a los encuentros de formación e incidencia comunitaria que se adelantaron. Mencionaron de nuevo contar con la disposición para el apoyo de jornadas de atención únicamente, afirmaron que compromisos laborales y tareas domésticas impidieron su participación en las nuevas iniciativas del grupo. Sin embargo, la composición del colectivo en esta última etapa, a pesar de ser sustancialmente menor, logró establecer una estructura operativa permanente para las actividades que predominantemente estuvieron enfocadas a la sensibilización.

Realizaron de igual manera dos jornadas de encuentro grupal citando a sus integrantes más antiguos y de mayor reconocimiento para la construcción de un plan de acción que permitiera la revitalización del colectivo, la asistencia fue importante y se acordaron algunas actividades a realizar en las fechas próximas al encuentro, no obstante, no se percibieron los resultados esperados en su desarrollo ya que no se lograron mantener algunos de los acuerdos relacionados con la planeación y la convocatoria de ellas. En paralelo, en las promotoras *activas* persistió una idea pesimista respecto al estado y al futuro del grupo, se mencionó en el grupo focal que el fin del colectivo coincidiría con la salida del JRS de la comunidad (Promotoras de Salud, 2017).

- **Capacidad de sostenibilidad:**

Es posible inferir de los principales objetivos del colectivo la responsabilidad y el cuidado por el medio ambiente. La forma como se expandió el asentamiento no se caracterizó por el cuidado del entorno, la necesidad de vivienda priorizó la edificación de los *ranchos* y demás espacios comunitarios pasando por alto las alteraciones al escenario natural que enmarcó el asentamiento. Alteraciones que se vieron agravadas antes las diversas dinámicas nocivas para la salud y el medio ambiente que los habitantes se vieron obligados a realizar ante la ausencia de servicios públicos.

Los instrumentos empleados por el colectivo para el desarrollo de sus capacidades en términos de sostenibilidad pueden ser agrupados entre directos e indirectos. Los directos, como su nombre lo indica, engloban aquellas iniciativas llevadas a cabo con el objetivo explícito de cuidar el entorno natural, se encuentran entre ellas las tres jornadas de arborización y las campañas anuales de limpieza del asentamiento en cooperación con el Concejo Municipal. Los indirectos en cambio, agrupan aquellas acciones que, si bien no tienen como objeto el cuidado ambiental, con su desarrollo propiciaron cambios reconocibles en la relación de la comunidad con su entorno. Allí se encuentran las jornadas y campañas de capacitación en el buen uso, consumo y almacenamiento del agua, la correcta disposición de los desechos residuales y las campañas de desparasitación y vacunación animal.

3.8.5 Brigadas de Salud.

Las brigadas de salud representaron la respuesta más ambiciosa del grupo de Promotoras y el JRS para atender las necesidades comunitarias en términos de salud, constituyeron el referente más claro del colectivo al interior del asentamiento y contribuyeron a despertar su

reconocimiento en otros sectores con características sociales similares a *La Conquista*. Encuentran relación con la capacidad de gestión y de relacionamiento propuestas por Molina (2014). Sanitas Colombia desempeño un papel crucial allí ya que como fundación presentó una respuesta contundente de atención itinerante en las zonas de frontera frente a las necesidades compartidas en términos de salud en las zonas más vulnerables.

La primera brigada de salud se realizó en el año 2014, para la fecha, si bien se identificaban las necesidades por constituir un colectivo que trabajara en torno a la salud de los habitantes del asentamiento, el grupo de promotoras no se había conformado aún. La brigada se desarrolló en la calle principal del asentamiento, algunos miembros de la comunidad brindaron sus hogares para los consultorios transitorios de cada especialidad médica, el equipo del JRS junto con los participantes de la escuela de liderazgo anteriormente mencionada brindaron el apoyo logístico para su desarrollo y Ovalles junto con el padre Francesco ofrecieron las carpas y las sillas necesarias, en la Tabla 6 se puede observar el número de servicios prestados.

Para Bastos (Entrevista 3, 2017) con esta primera brigada el JRS logró obtener gran credibilidad de la comunidad, afirma que le hizo saber a la gente que había personas e instituciones dispuestos a brindar apoyo, lograron crear un vínculo por el que fue posible el desarrollo de todos los procesos posteriores y lograron fortalecer la relación de los tres asentamientos de *La Conquista*, *Guadalupe* y *Villa Paz*, al apoyarlos como si fueran uno solo.

La segunda brigada de salud se desarrolló en el segundo semestre del año 2015, nuevamente algunos miembros de la comunidad brindaron sus hogares para las especialidades médicas de medicina general, pediatría, nutrición, odontología, ginecología, toma de citología, oftalmología, optometría, desparasitación y vacunación. Allí la participación de las promotoras consistió en la organización de las citas médicas para cada especialidad, la construcción de historias clínicas, la

toma de signos vitales y la toma de tensión y diabetes. (Sanitas Colombia , 2015) En esta ocasión, la convocatoria se extendió a los asentamientos vecinos de *La Hermita*, *Crispín Duran* y *Tadeo Plata*.

Para la tercera brigada realizada en el año siguiente, se tomó la decisión de llevarla a cabo en el asentamiento cercano de *La Fortaleza* con el objetivo de diversificar y ampliar la incidencia de la actividad en el municipio (Integración Local, 2016). La convocatoria se realizó en el sector y en el barrio de reubicación de *Ciudad Rodeo*, las promotoras se encargaron de realizar las visitas puerta a puerta para la organización de las citas médicas junto con tareas similares a las llevadas el año anterior, en este caso algunas de ellas tuvieron la oportunidad de formar parte de los procesos de valoración médica en las especialidades de medicina general y pediatría.



Imagen 14. Brigada de Salud 2016 (Archivo Servicio Jesuita de Refugiados, 2016).

En las tres brigadas realizadas (Tabla 6), además de los servicios médicos prestados durante tres días en cada una, Sanitas Colombia aportó con la entrega de medicamentos y lentes con fórmulas específicas, los equipos que llegaron de la capital del país se conformaron con un promedio de 20 profesionales en las especialidades mencionadas. Para el año 2017, sin embargo, el convenio estratégico llega a su fin debido a una reestructuración interna de la política de la institución de salud.

Diversas promotoras (Grupo Focal con Promotoras de Salud, 2017) afirman no tener palabras para describir lo que sintieron al formar parte de esta experiencia, en general brindan mucha importancia a su desarrollo y la consideran como parte fundamental del grupo, es quizás por esa razón que puede ser entendido el aparente debilitamiento del colectivo en la última etapa tenida en cuenta en la presente investigación, para ellas las brigadas representan el resultado *tangible* de los procesos de formación y sensibilización, con su ausencia, afirman que se perdió el sentido mismo del grupo.

Respecto a este último punto, Calderón (2017), coordinador del equipo regional, se pregunta: ¿Qué tan reparador puede ser acompañar la posibilidad organizativa de las personas para lograr resarcir el daño causado por el conflicto o su situación social? Usted ve a las promotoras y su felicidad es servir y enseñar lo poco que saben. Tanto sentido logra impactar la vida de ellas sintiéndose útiles para servir a su comunidad.

Tabla 6. Servicios prestados por Brigada de Salud.

Brigada de Salud	Número de servicios prestados
2014	1.988
2015	3.593
2016	4.533

3.8.6 Reflexiones del estado actual del grupo Promotoras de Salud.

Es posible mencionar que existe cierta homogeneidad entre las percepciones que tienen los diferentes actores involucrados en la experiencia respecto a la situación final del grupo de Promotoras de Salud. Cada uno de ellos, sin embargo, le brinda especial importancia a los elementos del colectivo que mayor correspondencia tuvieron frente a las expectativas que inicialmente se plantearon. A continuación, serán presentadas las posiciones que se consideraron más representativas.

En primer lugar, para la comunidad en general de los asentamientos de *La Conquista*, *Guadalupe* y *Villa*, como se expuso, gran parte de las promotoras se han convertido en el único referente del sector para la atención y la asistencia en temas relacionados con la salud. A pesar de que reconocen la reducción de sus integrantes y de las actividades que como colectivo se adelantaban, resaltan los servicios que individualmente prestan a la comunidad sea bien en la asesoría frente a enfermedades recurrentes en los habitantes o sea bien en la participación y trabajo en otros escenarios de participación comunitaria. Algunas promotoras lideran proyectos como la pavimentación, las jornadas de información y capacitación para los adultos mayores y la participación efectiva de víctimas del sector en el contexto público.

En segundo lugar, a nivel interno, las promotoras sostienen que el grupo se ha desintegrado, han sentido el golpe anímico por la salida de un número importante de ellas durante el transcurso del último año. Reconocen que no han logrado establecer una comunicación efectiva entre ellas y son escasas las veces que se han reunido de manera independiente al JRS; de hecho, algunas afirman que el grupo sigue en pie gracias a que la entidad persiste en *la lucha*, auguran que cuando la organización humanitaria salga de la comunidad el grupo llegará a su fin. (Grupo Focal con Promotoras de Salud, 2017)

Rodríguez (Entrevista 4, 2017), una de las promotoras más antiguas afirma que:

Muchas nos fuimos por la falta de tiempo para asistir a las reuniones, empezamos a trabajar porque es una necesidad diaria buscar nuestro sostenimiento y el de nuestras familias, sin embargo, cuando llegue de nuevo el momento de una brigada estoy segura que ahí respondemos todas.

Las integrantes del colectivo en su última etapa, no obstante, también afirman que la principal razón que las ha motivado a permanecer es tener la posibilidad de colaborar y brindar un servicio a la comunidad, hacer labor social. Mencionan que, si tuvieran las herramientas y los conocimientos del grupo inicial para gestionar en la Secretaría de Salud o realizar campañas de prevención lo harían, pero hay una falta de comunicación con el presidente de la JAC y con las promotoras más antiguas que pueden brindar elementos de guía para dicho propósito. (Grupo Focal con Promotoras de Salud, 2017)

En tercer lugar, para el JRS si bien no son una institución certificada por el ministerio de salud para brindar atención a la población, si son un grupo líderes y lideresas capacitados(as) y preparados(as) en temas elementales de cuidados de la salud que pueden brindar herramientas de auto gestión al interior de las familias y la comunidad frente a las necesidades que surgen en el sector. (Integración Local, 2016) A pesar de su estado actual, este fue el proceso que mayor impacto tuvo, fue el más organizado, estructurado y el que más incidencia generó.

La organización identifica algunas dificultades u obstáculos que entorpecieron el proceso y, en ciertos casos, desestructuraron las posibilidades de construcción colectiva para el trabajo comunitario: a) la situación de vulnerabilidad del contexto socioeconómico, b) el estar inmersas en situaciones de violencia por el conflicto armado del país que les ha dejado pérdidas humanas y materiales, c) y las carencias a nivel social y familiar producidas por las violencias vividas a razón de su papel como mujer (Servicio Jesuita a Refugiados Latinoamérica y el Caribe, 2017).

Se agregan a las expuestas la partida del asesor Jesús Medina y la pérdida de las brigadas de salud y demás actividades prácticas.

3.9 Experiencia con Plan de Desarrollo Comunitario

Todos los procesos acompañados por el JRS en la comunidad buscaron ofrecer una respuesta integral tanto a las necesidades que la comunidad manifestó inicialmente como a todas aquellas que fueron surgiendo en el transcurso de los años posteriores. Aun así, para los habitantes de la comunidad, salvo algunas excepciones, cada proceso se percibió casi de manera independiente. Las relaciones entre uno y otro se evidenciaron en actividades específicas o en escenarios de diálogo con la organización donde explícitamente lo mencionó.

El JRS mantuvo el interés constante por construir una herramienta que permitiera a la comunidad comprender el trabajo realizado como una unidad y no como actividades aisladas, herramienta que permitiría además dotar de sentido los procesos adelantados y clarificar la apuesta social y política que se esconde en la tras escena del acompañamiento. A partir de lo anterior, surgió la idea por construir un *Plan de Desarrollo Comunitario* como eje articulador, no solo de los procesos de la organización, sino también de los logros y las proyecciones del trabajo comunitario de todos los actores y las asociaciones presentes en el sector. Para López (2017), asesora del área de Integración Local, fue muy importante en la línea de fortalecimiento comunitario sentar procesos duraderos enfocados en la formación y el desarrollo de líderes capaces de generar y mantener proyectos de interés general para la población de los tres asentamientos.

A continuación, se presenta el proceso de producción de cada uno de los componentes del PDC junto con algunas reflexiones sobre la apuesta política que se manifestó en él.

3.9.1 Proceso de producción.

El proceso de construcción del PDC tal y como se conoce en la actualidad inicia en el primer año de acompañamiento (2014) con la adecuación de lo que para la fecha se acuñó como Plan de Acción Comunitario. En pocas palabras, allí se buscó identificar las principales necesidades comunitarias, los actores involucrados en ellas y algunas estrategias incipientes para su transformación. (Servicio Jesuita a Refugiados Latinoamérica y el Caribe, 2017) Se establecieron algunos campos para la acción (posteriores ejes) caracterizados por su nivel de urgencia en la comunidad: servicios públicos, salud, víctimas del conflicto armado y medios de vida.

En esta etapa inicial, el *Plan de Acción Comunitario* buscó principalmente establecer los caminos mediante los cuales se desplegaría el acompañamiento del JRS en el sector a corto y mediano plazo. Lo anterior, en función de consolidar y fortalecer el vínculo entre la comunidad y la organización humanitaria a través de acciones y procesos que produjeran resultados concretos y observables en la población acompañada. Es posible mencionar que para el año en que surgió, dicho plan se empleó más como una guía para el equipo de trabajo del JRS que para la comunidad, solo algunos participantes de la escuela de liderazgo conocieron a profundidad sus propósitos y los campos de acción mencionados, no obstante, gran parte de los beneficiarios de los procesos hasta el momento aportaron para su construcción.

La segunda etapa coincidió con la llegada del nuevo asesor del área de Integración Local Jesús Medina a principios del 2015. Para la fecha, el JRS había reconocido ya las oportunidades presentes en la comunidad para intentar construir procesos de largo plazo, con toda la información y los conocimientos adquiridos en el año anterior, surge un documento titulado *Plan*

Comunitario de los Habitantes de los Asentamientos de La Conquista, Guadalupe, Villa Paz y Paz y Progreso.

En esta ocasión, el plan hizo énfasis en una caracterización más profunda de las necesidades y problemáticas del sector, y las potencialidades y capacidades para la exigencia de derechos desde la acción comunitaria. Se introdujeron metodologías de priorización y análisis de causas y consecuencias, y se proyectó la construcción de un plan de acción con responsabilidades y fechas específicas. Para los campos de trabajo a establecer se emplearon los siguientes criterios (Integración Local , 2015):

- Situaciones negativas que estén afectando a la mayoría de la comunidad.
- Problemáticas que puedan ser solucionadas colectivamente.
- Situaciones donde la vida se encuentre en riesgo.
- Situaciones negativas que persistan de años anteriores.

A partir de los anterior se acordaron como campos: vivienda digna y servicios públicos, vías de acceso, desempleo e informalidad, NNAJ y educación. La participación de la comunidad en su proceso de construcción fue sustancialmente mayor debido a la diversificación de los procesos acompañados y razón del surgimiento de ASOCONPAZ y de Promotoras de Salud. Al finalizar el año, sin embargo, el documento daba cuenta más de una caracterización de las necesidades y las proyecciones de la comunidad, que de un plan de desarrollo propiamente dicho.

La tercera etapa coincidió también con la llegada de una nueva asesora al área, Marlen López. Bajo su cargo, el PDC toma fuerza y surge como un proceso autónomo con recursos y actividades independientes. Se acuña el nombre final de *Plan de Desarrollo Comunitario* y se establece como objetivo principal la erradicación completa de la pobreza extrema en los asentamientos de *La Conquista, Guadalupe y Villa Paz*. Se tomó la decisión de no incluir al

barrio vecino de *Paz y Progreso* debido a que este último gozaba ya de varias de las apuestas internas del plan, además, no se logró entablar una comunicación efectiva entre las estructuras organizativas de ambos territorios.

Durante este año, el proceso dio inicio con la construcción teórica y metodológica del plan, se acordaron tres etapas operativas para la entrega del documento final. En la primera de ellas, se complementó la caracterización realizada en los años anteriores con talleres colectivos de cartografía social con enfoque diferencial, análisis D.O.F.A.¹¹ y árbol de problemas y posibles soluciones. Se realizaron a su vez, una serie de entrevistas a determinados actores de la comunidad considerados relevantes gracias a su papel desempeñado en diferentes procesos comunitarios con el objeto de conocer prácticas y modos de proceder que, desde su perspectiva, deben ser tenidos en cuenta para la formulación de los proyectos en el sector. (Comunidad de La Conquista, Guadalupe y Villa Paz, 2017)

En la segunda etapa se construyó y redactó el documento, se incluyeron los enfoques de acción sin daño, DD, HH, género y generacional, y se establecieron siete ejes de trabajo: infraestructura, educación, seguridad, salud, medios de vida, convivencia y medio ambiente. Cada uno de ellos, acompañados de una breve caracterización de las situaciones que demandaron su surgimiento y una descripción de cada una de las iniciativas que se acordaron como respuesta a ellas. (Integración Local , 2016) En paralelo, se construyó un plan de acción que integró las actividades a realizar por eje, el cronograma bajo el cual se desarrollarían, los responsables internos para su ejecución, las entidades externas que podrían brindar su apoyo y los resultados esperados de cada una.

¹¹ Debilidades, oportunidades, fortalezas y amenazas.

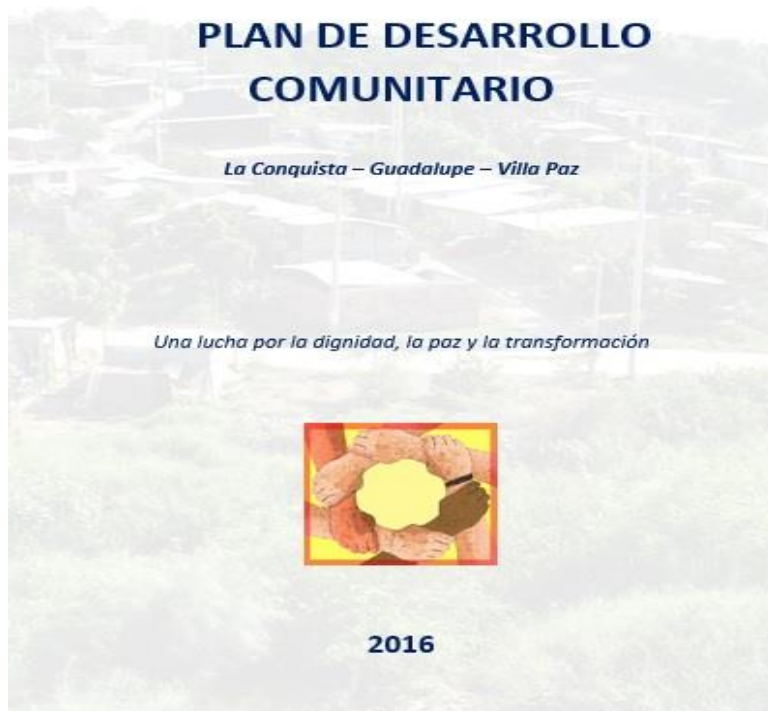


Imagen 15. Plan de Desarrollo Comunitario. (Archivo Servicio Jesuita de Refugiados, 2016).

La tercera etapa se extendió hasta el primer semestre del año 2017, en ella, se socializó el documento final con líderes y miembros de la comunidad. Se modificó el documento a partir de sus recomendaciones incluyéndose así el marco normativo para su reconocimiento legal, los principios generales que soportaron el plan y un nuevo eje de víctimas. (Integración Local, 2017) Por último, se crearon los comités de trabajo para cada eje y se acordaron las responsabilidades de su ejecución en el corto y mediano plazo.

3.9.2 Apuesta política de la herramienta de gestión.

Como se expuso anteriormente, el PDC, entre otras cosas, surgió como una herramienta armonizadora de los esfuerzos y las proyecciones que la comunidad y el JRS adelantaron para contribuir a los procesos de construcción territorial. Representó la apuesta de mayor ambición y

formalidad de los núcleos organizativos presentes en el sector, y en este caso, de aquellos que forman parte de los asentamientos cercanos de *Guadalupe* y *Villa Paz*.

Se afirma que la construcción de dicha herramienta de gestión da cuenta de la dimensión política del proceso comunitario. De su contenido se infiere que las acciones colectivas de los habitantes de los tres asentamientos no se limitan a una lucha por el acceso o la propiedad de la tierra, incorporan la apropiación de otros aspectos simbólicos y políticos considerados por ellos indispensables para el desarrollo integral de sus unidades territoriales.

Si bien se identifica que el objetivo último de cada eje del PDC busca insertarse en las estructuras políticas y sociales presentes en el municipio y la región, se afirma que los medios empleados para la consecución de dicha inserción, se plantearon a partir de formas alternativas a la tradicionalmente empleadas en el *mundo moderno*, alternativas soportadas en su decisión de abogar por el derecho de las comunidades para la construcción de su propia identidad y autonomía.

“Las organizaciones...en Colombia han ido descubriendo, construyendo y asumiendo a la vez una concepción del territorio crítica y dinámica en la que va surgiendo cada vez más claramente una subjetividad política comunitaria.” (Silva, 2016. p. 642)

Se sostiene que esta posición de enunciación y acción, hace resistencia frente a la concepción de desarrollo compartida por las sociedades modernas, concepción que se aborda como un proceso de evolución unidireccional y lineal hacia una promesa, en diversos casos utópica, de alcanzar el estado actual de los países considerados desarrollados.

3.10 Lógicas del acompañamiento

El proceso de acompañamiento de cada una de las experiencias analizadas en el presente capítulo, permitió identificar algunas lógicas que soportaron el desarrollo de las iniciativas adelantadas en la comunidad.

En primer lugar, se distinguió una lógica para el desarrollo de habilidades colectivas e individuales que buscó brindar herramientas a los habitantes de la comunidad para su solvencia económica familiar, y para la cualificación de sus capacidades organizativas y de liderazgo. Lo anterior, con el objetivo de contribuir a procesos de gestión autónoma frente a las situaciones consideradas como problemáticas, a través de la construcción de estrategias alternativas capaces de ser realizadas de manera efectiva a partir de los contextos particulares que enmarcaron cada núcleo de organización.

En segundo lugar, se identificó como lógica la promoción de procesos de territorialización (Ver capítulo IV) que ubican a los actores comunitarios como los protagonistas principales encargados del desarrollo de todos los aspectos sociales, políticos y económicos de sus territorios. Se permitió a través de ello, el reconocimiento público e individual de su capacidad de agencia y contribuyó a la superación de los discursos hegemónicos de estigmatización que condenan a los habitantes de estas comunidades a la marginalidad social y reducen sus apuestas políticas a simples peticiones aisladas.

En tercer lugar, fue posible evidenciar como última lógica de acompañamiento la pertinencia por definir el lugar de enunciación y acción comunitaria desde de una perspectiva de DD.HH. Dicha posición buscó la transformación de las formas bajo las cuales se manifiestan los vínculos que relacionan a la comunidad con el sistema político y con las demás entidades privadas con las que se tuvo la oportunidad de establecer contacto. Se afirma que la perspectiva mencionada dotó

de importancia y autonomía a las estructuras organizativas del sector en los escenarios de interlocución tradicionalmente permeados por dinámicas clientelistas y de dominación política.

Finalmente, se propone adicionar un aspecto que, si bien no se consideró como lógica propiamente dicha, para los actores internos y externos involucrados, influyó en gran medida en el curso que tomaron los procesos acompañados: el papel de la mujer.

Por un lado, se identificó a la mujer como un actor determinante en las estructuras organizativas de la comunidad. Su incidencia se identificó en el liderazgo asumido en la totalidad de las iniciativas llevadas a cabo en compañía del JRS, liderazgo traducido en el compromiso, la persistencia y la capacidad de gestión y movilización de los habitantes para el alcance de los objetivos comunitarios.

Calderón (Entrevista 12 , 2017) afirma que hay unos discursos impuestos que ponen a la mujer en un segundo plano en el ejercicio del liderazgo y del trabajo de fortalecimiento comunitario, dice:

Lo que se fue descubriendo es que las mujeres ganaron un espacio a partir de estar siempre ahí, esto significó que brindaron una fuerza moral cuando las cosas no salieron como se pensaba, fueron ellas las que mantuvieron el ritmo. Ganarse este lugar no fue fácil, fue posible gracias a su construcción colectiva. En los diferentes grupos y asociaciones de la comunidad estuvieron presentes como mayoría.

En relación, López sostiene que las mujeres tuvieron una gran capacidad de organización y un fuerte interés por el desarrollo de la comunidad, generaron cambios a nivel personal y familiar, en la medida que transformaron su propia realidad y sus historias de violencia desde el aumento de su autoestima y del reconocimiento de su propia capacidad de liderazgo. (Servicio Jesuita a Refugiados - Colombia, 2017) Afirma que el hecho de que promotoras haya surgido, es incluso una apuesta política de parte de las mujeres del sector, desarrollaron ese rol de cuidado materno a

nivel comunitario y se configuraron como un grupo de apoyo social. Se dieron cuenta que pueden ejercer un rol diferente a los tradicionalmente asignados. (López, 2017)

Miembros de la comunidad resaltaron de igual manera su incidencia. *“Las cabezas de hogar fueron las que se dieron la pelea por los demás, cuando se hacía una reunión siempre llegaban muchas más mujeres”* (Entrevista 3, 2017). *“Los hombres continuamente se frustraron cuando las cosas no salieron. Las mujeres fuimos más de procesos, entendimos que se requiere constancia y perseverancia para lograr las cosas; por lo general, tomamos la batuta de todos los proyectos.”* (Entrevista 5 , 2017).

Capítulo 4: Organización para la Territorialización

Una vez descrito el proceso socio histórico de conformación del asentamiento junto a la sistematización de las experiencias de acompañamiento realizadas por el JRS con la población que allí habita, se focalizará la mirada de este último capítulo en el análisis del proceso de organización comunitaria de *La Conquista*. Es posible identificar en los capítulos anteriores las condiciones de posibilidad que permitieron el surgimiento de algunas de las iniciativas de acción individuales y colectivas más relevantes, en las próximas páginas, sin embargo, el lector encontrará una caracterización teórica de mayor profundidad que busca principalmente contribuir a la comprensión de los factores y dinámicas que determinaron el curso y los efectos de dicho proceso.

Para lo anterior, se interrelacionarán dos grandes esquemas teóricos que, debido a sus características y contenidos, permiten vislumbrar otras dimensiones del proceso organizativo que encuentran mayor relación con dinámicas más estructurales presentes en los contextos latinoamericanos. Así, por un lado, serán empleados los conceptos de *territorio*, *territorialidad* y *territorialización* trabajados por Lefebvre (citado en Schmidt, 2014 y Silva 2016) y Raffestin (2011) en su búsqueda por dar cuenta de la forma como operan las relaciones de poder en los procesos de construcción del espacio. Por otro lado, se rescatarán las *etapas* y *categorías de análisis* trabajadas por Merklen (1997) en su estudio de las formas de organización comunitaria y práctica política presentes en las ocupaciones de tierra en el conurbano de Buenos Aires.

El análisis dará inicio con unas precisiones conceptuales de las herramientas teóricas consultadas. Se expondrán posteriormente las etapas de organización comunitaria identificadas en *La Conquista*, para culminar con la presentación del proceso de territorialización evidenciado.

Es pertinente aclarar que el abordaje al proceso organizativo de *La Conquista* no se realizará de manera independiente al proceso de acompañamiento del JRS, se expondrán cuando sea oportuno las influencias directas e indirectas que cada uno generó en el otro buscando dar cuenta de su carácter relacional.

4.1 Precisiones conceptuales

Antes de dar inicio con el desarrollo del capítulo, se considera adecuado brindar algunas precisiones conceptuales de los esquemas teóricos utilizados con el objeto de facilitar la comprensión del análisis propuesto.

Por un lado, Lefebvre (citado en Schmidt, 2014) y Raffestin (2011) enmarcan su estudio en la problematización y jerarquización de la dimensión espacial en el análisis sociológico, contribuyendo a la indagación de los sentidos que son esgrimidos en torno de los territorios y sus poblaciones.

Para Raffestin, es esencial comprender que el espacio es anterior al territorio, es el resultado de la acción de un actor sintagmático (Raffestin, 2011). Al apropiarse un espacio, concreta o abstractamente, el actor lo territorializa. Lefebvre (citado en Raffestin, 2011) indica la distinción entre apropiación y dominación: la primera remite al vínculo simbólico y la segunda al vínculo material. *“Desde esta perspectiva, el territorio es un espacio en el que se ha proyectado trabajo, energía e información y que, en consecuencia, revela relaciones marcadas de poder”* (Raffestin, 2011, p. 102) Es relevante comprender que toda apropiación material es al mismo tiempo simbólica, la relación que vincula a un grupo social con cierta superficie terrestre no es solo de naturaleza física o material, en la misma entran en juego intenciones simbólicas y políticas, tal y como lo señala Porto Gonçalves (Schmidt, 2014).

Por otro lado, Merklen (1997) centra su análisis en las dos formas dentro de las cuales varia la organización de los asentamientos humanos, su propuesta radica en que:

Es en la relación de conflicto con el Estado y el sistema político que se puede interpretar el pasaje de un tipo de organización a otro; y que en esa relación no puede obviarse el sentido en torno al que se organiza la acción colectiva. (p. 1)

Merklen (1997) caracteriza las ocupaciones ilegales de tierras por ser masivas y por planificar el uso del suelo y el desarrollo futuro del barrio, tienen por objeto adaptarse a las exigencias legales copiando la configuración urbana preexistente y su población se nutre de los sectores más desfavorecidos económicamente insertados en procesos de empobrecimiento y desafiación.

Sostiene que la organización comunitaria se divide en dos etapas, la primera de ellas se identifica por importantes niveles de participación de sus habitantes, cuenta con tres instituciones: comisión directiva (poder ejecutivo), comisiones especiales y cuerpo de delegados (poder legislativo); y dos procedimientos de representación: asamblea y elección directa (Merklen, 1997).

En la segunda etapa, adquiere relevancia la capacidad que tienen las organizaciones comunitarias para movilizar un número importante de electores, allí realizan un tránsito hacia la constitución de figuras jurídicas como asociaciones o cooperativas sin ánimo de lucro reconocidas por el Estado para la promoción del bien común. La relación de los asentamientos con el sistema político vincula a la comunidad organizada con un conjunto de instituciones que controlan la distribución de una serie de recursos. Pero en tanto la relación existe, las dos funciones deben cumplirse, en esto consiste el intercambio que la vuelve posible (Merklen, 1997).

4.2 Primera etapa de la organización comunitaria

El proceso de organización comunitaria de *La Conquista* se consolidó y desarrolló en respuesta a ciertas necesidades y oportunidades que surgieron en la expansión del asentamiento y que demandaron, en grados diferentes, la atención y la acción individual y colectiva de sus pobladores. A continuación, se presentará una caracterización de las formas organizativas que surgieron en la primera etapa de constitución del proceso organizativo, donde, debido a sus objetivos, iniciativas e interacciones sociales, es posible mencionar que dio inicio el proceso de territorialización de la comunidad principalmente en el ámbito entendido como dominación.

“El territorio, en tanto relación de dominación y apropiación sociedad–espacio, se despliega a lo largo de un continuum que va de la dominación político– económica más «concreta» y «funcional» a la apropiación más subjetiva y/o «cultural–simbólica»” (Schmidt, 2014, p. 108).

Es en este primer componente del continuum donde se centrará la mirada en el presente apartado.

Para lo anterior, será empleado el esquema analítico de la primera etapa de los asentamientos trabajado por Merklen (1997). En ella, resaltan como características principales la amplia participación de la comunidad, la constitución de tres instituciones que focalizan los capitales presentes en ella y la consolidación de dos medios de representación.

Inicialmente, se perciben dos situaciones que impulsaron a los habitantes de la comunidad a organizarse: la ausencia de servicios públicos y el conflicto con aquellos quienes se autodenominaron primeros dirigentes del asentamiento. Se mencionó en el segundo capítulo que estos últimos fueron los actores que lideraron el proceso de invasión a través de la parcelación de todo el sector, realizaron los procesos de venta de lotes a la población que paulatinamente fue arribando. Si bien su autoridad no fue legítima ni reconocida por toda la comunidad, ejercían un

poder económico sobre los espacios sociales que incipientemente se conformaban, poder que se veía reforzado por el temor que despertaban debido a su aparente relación con actores armados.

Su perspectiva netamente comercial perturbó los ánimos de un importante sector de la comunidad inconforme por la ausencia de espacios públicos y el irrespeto a los acuerdos iniciales para la delimitación de las calles internas. Se afirma que allí surge la primera gran lucha por el poder del asentamiento, la comunidad cada vez más numerosa enmarcada por un cuadro de necesidades urgentes demandó y actuó para ubicarse como el actor principal encargado de gestionar y garantizar el desarrollo futuro del barrio.

Dicha demanda logró su objetivo en el primer proceso electoral, aquel que posicionó a Nelson Ovalles y su equipo de trabajo como el representante de los intereses colectivos de la comunidad. A diferencia de los primeros dirigentes, ellos contaron con una amplia (casi total) base de apoyo, razón por la cual se aborda en la presente investigación como primera forma organizativa en el sector.

A continuación, se analizan cada una de las instituciones comunitarias propuestas por Merklen (1997) en la primera etapa de organización de los asentamientos.

- **Comisión directiva**

El proceso electoral desembocó en la constitución de *ASOCONQUISTA*, asociación que da cuenta de la primera institución trabajada por Merklen como *comisión directiva*. El autor (1997) la caracteriza como el núcleo dirigente que representa al asentamiento, es la encargada de organizar las reuniones, establecer acuerdos, tomar las decisiones y propiciar el contacto con las entidades públicas y las instituciones privadas.

Desde allí se empieza a organizar el sector, se realizó un procedimiento similar a un censo de las 600 familias que para la fecha ya habitaban allí. Diana Vargas (Entrevista 5 , 2017) afirma

que se dio un número a cada grupo familiar, se acordaron las calles principales y se delimitaron las manzanas, se gestionó la visita de la directora municipal del SISBEN, y posteriormente, la llegada del JRS. Se constituyó como el actor colectivo legitimado para la regulación del asentamiento. En la actualidad, pese a las variaciones internas sufridas en su proceso de desarrollo, continúan con la dirección y organización de los recibos de los servicios públicos de la totalidad de los lotes que conforman *La Conquista*.

En paralelo a lo mencionado, fue posible identificar en esta comisión directiva la construcción y el desarrollo de actividades y elementos que buscaron contribuir a procesos de apropiación simbólica del espacio. Entre ellos destacaron el diseño del logo y la bandera de la comunidad, la construcción de la página web¹² del asentamiento junto a su perfil en las diferentes redes sociales virtuales, y el desarrollo de jornadas de integración como bazares, ollas comunitarias y juegos familiares al aire libre.

- **Comisiones especiales**

Si bien inicialmente ASOCONQUISTA tuvo el objetivo de dirigir todos los procesos comunitarios, la multiplicidad de aspectos que entran en juego en lo que se entiende como *construcción de barrio*, exigieron la conformación de otros grupos de trabajo que atendieran de manera diferenciada las problemáticas presentes. Así, surgen las segundas instituciones propuestas por Merklen (1997) denominadas *comisiones especiales*. Las define como aquellas encargadas de la reproducción de la vida cotidiana, su objetivo es el desarrollo de los diferentes aspectos comunitarios y son las que reciben el apoyo de los programas estatales y los proyectos de las organizaciones no gubernamentales gestionados anticipadamente por la comisión directiva.

¹² URL: <http://barriolaconquista.blogspot.com/>

En *La Conquista*, dichas comisiones se manifestaron bajo el nombre de *comités*, se caracterizaron por ser una forma organizativa que atendía a las necesidades más urgentes de aquellos aspectos de la vida cotidiana donde se percibía mayor inseguridad, no eran muy marcadas las fronteras entre una y otra y, en general, respondían con acciones inmediatas a los imprevistos que surgieron en el proceso de expansión del asentamiento, entre ellos destacaron los comités de seguridad, de servicios públicos y de convivencia; sus integrantes devenían de los actores que mayor participación reflejaron en ASOCONQUISTA. No se identificó un proceso de elección *democrática*, el liderazgo de cada uno lo asumió quien tuvo el interés y el tiempo necesario para sus operaciones.

Mariela García (Entrevista 10 , 2017) afirma que:

Esa fue la primera forma de organización, los conformamos para poder estar organizados porque sabíamos que con el liderazgo se iba a poder hacer las peticiones de los servicios. Esas (empresas) no vienen adivinando o diciendo ¡Ay no, vamos a ponerles (servicios) allá! No, es porque uno les hace presión, para eso fueron los comités, para hacer presión a los servicios que se fueron necesitando.

- **Cuerpo de delegados**

En complemento, surgió en paralelo un sistema que se designó en el capítulo 2 como *líderes por manzana*. Dicho sistema encuentra relación con la tercera institución acuñada por Merklen como *cuerpo de delegados*. Según el autor (1997), cada cuadra o manzana elige un delegado o manzanero, su función se divide en dos componentes principalmente: designar tareas propias para la producción del hábitat y representar a las unidades familiares de su manzana correspondiente. El cuerpo de delegados se compone por todos los manzaneros del asentamiento,

dirigen los procesos de instalación de los servicios y son convocados por la comisión directiva cuando hay decisiones importantes que tomar.

En *La Conquista* los líderes por manzana surgen con el objetivo de asegurar que la información de interés general llegue de manera adecuada a cada lote. Según Javier Bayona (Entrevista 7, 2017) se reunían una vez el mes, en algunas ocasiones se realizaron encuentros extraordinarios debido al surgimiento de algunas situaciones que demandaron su atención. Afirma que gracias al sistema se pudo manejar más efectivamente el barrio, contribuyó a conocer las problemáticas de cada cuadra y permitió coordinar las acciones colectivas encaminadas a la construcción de territorio. En relación a los líderes, afirma que fueron actores que operaron *de corazón* ya que no hubo ningún lucro económico para ellos, identificó en sus motivaciones el interés por tener la oportunidad de establecer mayor contacto con las estructuras organizativas presentes e informarse de antemano de las temáticas que allí se trabajaron.

- **Asamblea**

Para finalizar esta primera etapa, es pertinente resaltar la existencia de una cuarta forma organizativa que, a pesar de integrar todas las expuestas hasta el momento, no constituyó una institución comunitaria propiamente dicha, debido a que su manifestación se dio solo en momentos muy específicos y no distinguió una estructura operativa: *la asamblea*. Se compone de todas las unidades familiares del asentamiento y solo surgió en aquellas situaciones donde fue necesaria la discusión pública de situaciones que comprometieron la vida colectiva de la comunidad. Se identificaron dos escenarios, por un lado, cuando el asentamiento recibió amenazas externas de grupos armados para la extorsión y posible expulsión del lugar, por otro, en todos los temas relacionados con el propietario de los predios y el proceso de titulación de

cada lote. Cabe resaltar que, en la mayoría de estos encuentros, hicieron presencia gran parte de los habitantes de los asentamientos vecinos de *Guadalupe* y *Villa Paz*.

Una vez descrito el proceso socio histórico de conformación del asentamiento junto a la sistematización de las experiencias de acompañamiento realizadas por el JRS con la población que allí habita, se focalizará la mirada de este último capítulo en el análisis del proceso de organización comunitaria de *La Conquista*. Es posible identificar en los capítulos anteriores las condiciones de posibilidad que permitieron el surgimiento de algunas de las iniciativas de acción individuales y colectivas más relevantes, en las próximas páginas, sin embargo, el lector encontrará una caracterización teórica de mayor profundidad que busca principalmente contribuir a la comprensión de los factores y dinámicas que determinaron el curso y los efectos de dicho proceso.

4.3 La gestión por los servicios públicos: lucha más significativa de la primera etapa de organización comunitaria

Al iniciar el apartado anterior se mencionó que una de las principales razones que motivaron el surgimiento de la organización comunitaria en *La Conquista* hizo referencia a la ausencia de servicios públicos. Más allá de las implicaciones individuales o familiares que acarrea no contar con un suministro permanente de agua o un servicio estable de energía, a nivel comunitario las consecuencias de dicha ausencia se traducían en una constante confrontación entre vecinos a razón de las prácticas informales que se veían obligados a desarrollar para tener acceso a los limitados recursos presentes en las zonas aledañas, en palabras de García (Entrevista 10 , 2017) impedían una culturización de la convivencia ciudadana.

En los párrafos a continuación, se delinearé el proceso comunitario para la obtención de los servicios mencionados brindando especial relevancia al papel desempeñado por la acción colectiva en el transcurso de la gestión de cada uno de ellos.

Es posible afirmar que tanto en el servicio del agua como en el de la luz eléctrica, la acción colectiva dio inicio con grupos pequeños de manzanas cercanas para culminar con la movilización de un importante sector de la comunidad. Frustración, desespero y conflictividad, son adjetivos que factiblemente pueden caracterizar el proceso entre una situación y la otra, sin embargo, paradójicamente, en toda la historia del asentamiento fue también el proceso donde se percibieron las relaciones más fuertes de cooperación, ayuda y motivación en sus habitantes; en el desarrollo de las entrevistas, el grupo focal y el taller de memoria, notablemente fue el recuerdo que mayor felicidad despertó en los participantes involucrados.

De lo anterior, Diego Rodríguez (Entrevista 2, 2017), miembro de la fundación AGIO afirma que *“la necesidad fue lo que mantuvo unida a la comunidad, todos se dieron cuenta que estaban al mismo nivel, ninguno era más que nadie. Entendieron que trabajando en equipo y sacando las cosas adelante, podían establecer objetivos y cumplirlos.”*

En el caso del agua, la problemática inicial se concentró en el desplazamiento diario que los habitantes del sector debían realizar hasta determinados sectores considerablemente apartados para tener acceso a limitados galones de agua para las necesidades domésticas. La agotadora labor impulsó a algunos actores del asentamiento a plantear alternativas para acceder al recurso, el camino de mayor factibilidad fue anclarse a las redes de acueducto de los barrios aledaños, no obstante, dicho proceso planteó algunos retos tanto de orden económico como de orden organizativo.

Ovalles (Entrevista 8 , 2017) afirma que para poder satisfacer la necesidad del agua es que se empieza a pensar colectivamente.

Allí tuve que mirar cómo me unía con los vecinos, era necesario traer aunque sea algunas unas mangueras para conectarse a los tubos de acueducto de los barrios cercanos, sin embargo, el costo individual no era algo que una familia podía cubrir, o por lo menos yo no lo podía cubrir.

En las dos o tres manzanas cercanas a su *rancho*, el líder comunitario asumió la tarea de cotizar el precio de la tubería necesaria para dicho procedimiento, por familia el precio estimado fue de \$25.000, la accesibilidad del monto y la aparente seguridad del servicio permanente fue motivo suficiente para que se lograra el recaudo.

En paralelo, en el otro polo del asentamiento, Javier Bayona lideró otro proceso bastante similar. En este caso, sostiene que hubo algunos roces entre habitantes de sus manzanas circundantes ya que por desconfianza, no todos estuvieron dispuestos a dar la cuota necesaria, sin embargo, se logró consolidar un equipo más reducido que se encargó de ir a buscar el punto de anclaje para traer el agua por mangueras. (Entrevista 7, 2017) Dicho sistema fue replicado casi en la totalidad del sector, resalta el hecho de que para este punto ASOCONQUISTA aún no se había conformado, todos fueron procesos simultáneos liderados por actores comunitarios que, en un futuro, serían los encargados de dirigir las comisiones especiales y el cuerpo de delegados.

El siguiente paso dado para la gestión del servicio, se dio una vez conformada la comisión directiva y los líderes por manzana 18 meses después. Estos últimos, diseñaron una estrategia soportada en la premisa de, *si queremos el servicio de manera legal, debemos recurrir a los mecanismos legales para poder acceder a él*. Inició entonces una etapa de radicación de numerosos derechos de petición a la empresa Aguas Kpital para la instalación del servicio. Vargas (Entrevista 5 , 2017) recuerda que todo el mundo tenía que ir, pagar la hoja de impresión

(porque en ese entonces no se tenían recursos) y llevarlo a la empresa. En ninguna de las peticiones se recibió respuesta por parte de la entidad, en consecuencia, de mano de ASOCONQUISTA se tomó la decisión de construir una tutela soportada en el derecho de los habitantes al mínimo vital de agua, tiempo después el fallo de la institución jurídica salió a favor de la comunidad.

Como se expuso en el capítulo 2, Aguas Kpital a través de su fundación V&C instaló una pila pública para gestionar el servicio clandestino mientras se desarrollaba el proceso de instalación legal. El proceso mencionado tardó poco menos de un año, Ligia Rodríguez (Entrevista 4, 2017) sostiene que por unidad familiar la instalación costo \$200.000 financiados a cuotas mensuales de \$2.000.

Este proceso encuentra relación con uno de los elementos que caracterizan la primera etapa de organización de los asentamientos según Merklen (1997), el autor sostiene que sus pobladores se dirigen a la opinión pública y al sistema político desde una posición donde sus necesidades se fundan en la vulneración a derechos que deben ser garantizados por el Estado, vulneración que sin embargo, cuestiona dicho sistema involucrando otros aspectos sociales y económicos. Rodríguez (Entrevista 4, 2017) afirma que:

Se sabe que en un asentamiento la gente no es escuchada. Sin embargo, nosotros caímos en cuenta que no porque fuimos invasores dejamos de ser personas, las personas tienen derechos y el gobierno tiene que responder para velar por ellos.

Para el caso de la luz, el proceso organizativo se caracterizó desde el principio por una colectividad más numerosa que la vista en el servicio anterior. Teniendo en cuenta que la única alternativa presente era anclarse de manera informal al único transformador ubicado en el barrio vecino de *Paz y Progreso*, fue necesaria la coordinación de toda la comunidad para obtener los

recursos indispensables para el mantenimiento de las guayas, los portes y el sistema de redes que distribuía la energía por todo el sector. Rosmira Lizcano (Entrevista 1 , 2017) recuerda que el aporte fue de \$5.000 por unidad familiar, de nuevo, la desconfianza por el miedo a la malversación de los fondos recaudados propició múltiples desencuentros entre ciertos sectores de la comunidad, desencuentro reforzado por conflictos personales entre el equipo de líderes que dirigió el proceso y determinados habitantes.

El punto de quiebre que desencadenó la toma de la carretera internacional de Puerto Santander se empezó a gestar por el conflicto con el barrio de *Paz y Progreso*. Allí, sus habitantes repetidamente denunciaron a la policía y a CENS, empresa encargada de brindar el servicio, los daños internos que se estaban generando por la dinámica ilegal del asentamiento, la respuesta de ambas entidades se dio a través de acciones como el corte de las guayas que anclaban a *La Conquista* al transformador y la amenaza de sanciones legales a los habitantes que se lograra identificar como responsables directos.

En el capítulo 2 se expuso que el detonante para la movilización fue la explosión del poste principal, explosión que dejó a la comunidad sin energía por 20 días aproximadamente. Con ASOCONQUISTA y los líderes por manzana ya institucionalizados, se tomó la decisión de realizar la toma pacífica. Se identificó como un proceso casi espontaneo, no se evidenciaron encuentros de planeación ni se diseñaron cursos de acción ante las posibles eventualidades que podían surgir en su desarrollo. Rodríguez (Entrevista 4, 2017) afirma que “*se empezaron a hacer grupitos para no gritar, la gente salió en motos, caminando y se montaron en volquetas.*”

El resultado de la movilización fue la aprobación de CENS para la instalación del servicio, nuevamente la base que soporto la exigencia se constituyó por el derecho de la comunidad a

tener alumbrado público legal, la cuota por unidad familiar fue de \$300.000 financiados a cuotas mensuales de \$6.000. (Entrevista 4, 2017)

Para García (Entrevista 10 , 2017), la movilización fue producto de la indiferencia inicial de las entidades responsables, indiferencia reforzada por el sistema político que, para la fecha, era liderado por el alcalde Donamaris Ramírez. Afirmó que él no quería saber nada de invasiones, su directriz fue no aflojar, nada de bienes y servicios para estas comunidades, ellas están en la obligación de desalojar los predios ocupados.

Cabe mencionar en complemento de lo anterior, dos acciones colectivas emprendidas por la comunidad para la gestión del riesgo provocado por las lluvias y para la construcción de un rudimentario sistema de alcantarillado. Así, por un lado, se llevaron a cabo unas jornadas de trabajo comunitario de jóvenes y adultos para la instalación de un filtro de piedra que buscó mitigar el impacto de las lluvias en el sector, la estructura hizo posible el paso de la corriente del agua hacia las zonas más bajas del asentamiento evitando así su estancamiento y el creciente deterioro que provocó en las viviendas de algunos habitantes. (Servicio Jesuita a Refugiados - Colombia , 2015) Por otro lado, a menor nivel, Vargas (Entrevista 5 , 2017) recuerda la unión simultánea de pequeños grupos de vecinos realizada para la adecuación de canales que, de igual manera, permitieron la corriente del agua hacia las zonas más inferiores.

4.4 Segunda etapa de la organización comunitaria

Una vez saldadas las necesidades de mayor urgencia en la comunidad, las estructuras organizativas sufrieron algunas variaciones en sus ordenamientos internos, objetivos y medios empleados para la consecución de sus propósitos. El aprendizaje obtenido en los procesos anteriores, impulsó la formación, cualificación y posterior formalización de las organizaciones

del asentamiento, para Merklen (1997), dicho tránsito marca el inicio de la segunda etapa de organización de las ocupaciones ilegales.

Según el autor, un elemento presente en el ámbito político es el principal impulsador de la transformación mencionada. Durante los procesos electorales, particularmente los locales y regionales, las organizaciones comunitarias adquieren relevancia debido a su capacidad de movilizar un número importante de votantes en sus territorios. Allí, da inicio:

Un camino de cooptación e incorporación de los dirigentes barriales al juego de la competencia política...los dirigentes de los asentamientos encuentran por primera vez la posibilidad de integrarse a los programas gubernamentales destinados a la problemática social que ellos representan. (Merklen, 1997, p. 7)

Dicha cooptación e integración soportan la nueva relación de los asentamientos con el sistema político, así, por un lado, la comunidad organizada es conducida por aquellos líderes comunitarios con mayor capacidad de anclarse a dicho sistema, sin embargo, ellos deben poder conducir a la organización y movilización de sus vecinos según los lineamientos de la filiación política de los actores gubernamentales con los que establecen contacto. Por otro lado, estos últimos deben contribuir a la promoción y gestión para el desarrollo de los aspectos comunitarios en aquellos sectores donde buscan su apoyo, los gobiernos dejan de cuestionar las ocupaciones ilegales para empezar a tratarlas como cualquier otro barrio de escasos recursos. Las dos funciones deben cumplirse, es el intercambio lo que mantiene la relación, no obstante, para el autor, dicha intercambio es desigual y se basa en interacciones de dominación de los segundos frente a los primeros (Merklen, 1997).

Para complementar lo enunciado por Merklen (1997), se propone integrar el aprendizaje que las organizaciones adquirieron en su primera etapa de funcionamiento de que no solo las instituciones estatales tienen la capacidad para apoyar y gestionar procesos comunitarios. En el

municipio de Cúcuta, hacen presencia una variedad de empresas privadas y organizaciones no gubernamentales que involucran en sus actividades, en mayor o menor medida, proyectos de atención y acompañamiento a comunidades vulnerables. Si bien no es posible agrupar los criterios empleados por estas entidades para el proceso de selección de sus beneficiarios, si se puede afirmar que aquellas comunidades con estructuras organizativas consolidadas pueden tener mayor oportunidad para ser reconocidas.

Respecto a este último punto, el JRS afirmó que su proceso de acompañamiento se pudo consolidar por la madurez de sus líderes y la apropiación de la comunidad para participar en la construcción de su vida política y social. Fue gracias al grado de corresponsabilidad y compromiso que sus actores más representativos asumieron en su jefatura de liderazgo en favor de sus asociados y de la comunidad en general (Integración Local, 2015).

Las organizaciones comunitarias en consecuencia, adoptaron estructuras legales, como asociaciones o cooperativas, sin ánimos de lucro que promocionan el bien común. Esto les permitió suscribir convenios con el Estado y con entidades privadas para obtener lo que se entiende por equipamientos colectivos de consumo¹³ a través de acuerdos donde ambos actores colectivos se distribuyen la entrega de los recursos necesarios para su construcción y funcionamiento (Merklen, 1997).

En palabras de los habitantes:

“Es importante asociarse porque se pueden escuchar todas las opiniones de la comunidad, solo allí se puede construir un lugar neutro para conocer las preocupaciones y las cosas en que no se está de acuerdo” (Entrevista 3, 2017) *“Las asociaciones surgen para poder tener un apoyo del Estado, para poder sentir que no estamos solos, que hay entidades que nos ayudan”* (Entrevista 7, 2017) *“Organizarse es importante para tener la oportunidad de*

¹³ Escuelas, puestos de salud, salones comunales, etc.

entrar a las instituciones para solicitar ayudas y servicios para la comunidad.” (Entrevista 10 , 2017)

La transición pudo ser claramente identificada en cada una de las instituciones comunitarias, se presentarán a continuación los aspectos considerados más significativos.

- **Comisión directiva**

Si bien ASOCONQUISTA continúa operando en la actualidad, dos elementos marcaron un punto de quiebre en su funcionamiento interno. Por un lado, la elección de Ovalles, su primer presidente, para el Concejo Municipal; por otro, el reconocimiento de la personería del barrio de parte de Planeación Municipal.

Respecto al primer elemento, la asociación perdió a su líder más representativo, aquel que tuvo mayor capacidad de movilización y quizás, el de mayor reconocimiento en la comunidad. No obstante, el equipo que le precedió se constituyó por algunos de sus seguidores más cercanos, esto le permitió al Concejal continuar de manera temporal con la dirección de los aspectos de mayor relevancia en la asociación.

El ingreso de Ovalles a la institución política desplegó un abanico de posibilidades para el desarrollo del asentamiento, posibilidades que como se expondrá más adelante, lograron gestionar importantes aspectos comunitarios. Para Calderón: (Entrevista 12 , 2017)

Con la llegada de Nelson al Concejo se potenciaron las posibilidades de gestión y de interlocución que la comunidad ya tenía pero que a veces no eran escuchadas por el Estado, la comunidad logró tener a alguien de los suyos en el gobierno, eso abrió puertas.

No obstante, ambas dinámicas fueron percibidas de forma negativa por algunos sectores de la comunidad, afirmaban que el líder se negó a permitir el relevo de poder hacia otras posiciones alternativas que surgieron al interior de las comisiones especiales. De igual manera, sostenían que la nueva posición del líder permeó los espacios de organización por intereses políticos

tergiversando los propósitos con los que inicialmente fueron construidos. (Entrevista 3, 2017) A pesar del apoyo mayoritario que siguió manteniendo la asociación, perdió allí parte de su legitimidad como única institución directora representante de los intereses de todos los habitantes del asentamiento.

En relación al segundo elemento, al adquirir el asentamiento la personería finalizando el año 2016, se concretó la posibilidad de constituir la JAC. Es posible afirmar que representó la formalización de ASOCONQUISTA, los integrantes de la estructura interna de esta última asumieron los cargos necesarios para la consolidación de la nueva forma organizativa.

Cuando inicia la etapa de funcionamiento de la JAC, Ovalles asume la función de presidente del Concejo Municipal. De manera paulatina, limitó sustancialmente su participación en las estructuras organizativas del naciente barrio. Si bien resulta impreciso exponer las razones que lo motivaron, es posible mencionar que reforzó la percepción en un número cada vez mayor de habitantes en relación a la falta de representatividad de la nueva forma organizativa. Además, miembros de la comunidad sostienen que aquellos funcionarios que relevaron al Concejal en los escenarios comunitarios no contaron con la misma capacidad para consolidar procesos de organización y movilización, ni se les percibió con el conocimiento necesario para ejercer su rol y las funciones que de él se demandaban (Taller de Memoria con la comunidad de *La Conquista*, 2017).

El resultado más evidente de todo lo anterior reforzó la pérdida de legitimidad de la institución directiva, pérdida compensada por el fortalecimiento de otros grupos comunitarios relacionados con las nuevas formas adquiridas por las comisiones especiales en esta segunda etapa de la organización comunitaria.

A pesar de ello, el equipo de trabajo de la JAC logró gestionar por medio de Ovalles el proceso de alcantarillado, siendo financiado el monto total de \$5'600.000 por parte del Estado, la comunidad en este caso, aportó la mano de obra. Así mismo, para el último año tenido en cuenta en la presente investigación (2017) se encuentran dirigiendo el proceso de recolección de fondos para la pavimentación de la calle principal del barrio. Según Rodríguez (Entrevista 4, 2017) es un proyecto comunitario que requiere un gran esfuerzo individual debido a la recolección de alrededor de los \$12'000.000 necesarios para su construcción, se ha logrado recoger \$4'000.000 a través de rifas y bazares, y otros \$4'000.000 por medio del aporte de \$20.000 por unidad familiar.

- **Comisiones especiales**

Los cambios más significativos de la segunda etapa de organización se identificaron en el tránsito que realizaron los comités de trabajo iniciales hacia ciertos grupos comunitarios de mayor formalidad e incidencia. Dicho proceso de tránsito se dio en respuesta a la amplia participación que se manifestó al interior de los comités, participación que permitió a sus integrantes contemplar la posibilidad de construir propuestas más ambiciosas en el mediano y largo plazo.

Los procesos de territorialización tienden a desarrollarse en un continuum que parte de una fase de dominación económica o física hacia una fase de apropiación más simbólica y/o política, son las relaciones de poder las que determinan si los procesos tienen un carácter más funcional o más simbólico (Schmidt, 2014). En la primera etapa de organización, las acciones de organización comunitaria se caracterizaron por un contribuir más a procesos de dominación del espacio que ha generar dinámicas de apropiación. Con lo anterior no se pretende afirmar que no se hayan desarrollado procesos de esta última índole, es posible inferir de la primera etapa el

desarrollo de vínculos de identidad compartidos a raíz de lucha por la transformación de las precarias condiciones de existencia. Es necesario resaltar que la urgencia de demanda por las necesidades básicas insatisfechas impidió la destinación de recursos individuales y colectivos al desarrollo de acciones conscientes para contribuir al segundo aspecto mencionado. En esta segunda etapa, se evidenció un número mayor de acciones colectivas encaminadas al desarrollo de la apropiación simbólica del espacio.

El proceso vivido por dichos grupos comunitarios no se desarrolló de forma uniforme, cada uno se caracterizó por contar con ciertas particularidades que facilitaron o entorpecieron tanto el desarrollo interno como las iniciativas llevadas a cabo para el alcance de sus objetivos. Sin embargo, se puede afirmar que los aprendizajes organizativos obtenidos en algunos grupos contribuyeron directa e indirectamente a la creación y al progreso de otros.

Se considera que, en esta segunda etapa de la organización, el JRS desempeñó un papel fundamental en el acompañamiento al grupo de Promotoras de Salud y a ASOCONPAZ, instituciones comunitarias que tomaron la batuta del tránsito vivido por las comisiones especiales. La organización humanitaria dinamizó el proceso de creación y formalización de cada una ellas para, por un lado, facilitar su participación en los escenarios públicos de toma de decisión, y por otro, concretar acciones colectivas para el mejoramiento de la calidad de vida de los habitantes del sector, dicho proceso fue analizado con mayor amplitud en el capítulo 3.

Participantes de los dos grupos mencionados se percataron de las oportunidades que surgieron al formalizar los núcleos organizativos. Así, tomaron la decisión de liderar el nacimiento de diversas asociaciones que buscaron focalizar el trabajo asociativo para la gestión y el desarrollo de grupos comunitarios. Se presentan a continuación los considerados de mayor relevancia.

Una nueva organización que surgió recibió el nombre de *Asociación de Mujeres Luchadoras de La Conquista* (ASOMULUCO). Surgió en el año 2015 liderado por dos integrantes del grupo de Promotoras de Salud, su objetivo principal fue gestionar capacitaciones educativas y laborales a las numerosas mujeres cabezas de familia presentes en el sector con el propósito de potenciar habilidades para su sostenimiento económico familiar. Durante su año de operación, lograron establecer contacto con la Secretaría de Equidad y Género, por medio de ella se facilitó la inserción de sus asociadas en cursos dictados por el SENA y su participación en un programa municipal para validar el bachillerato en un tiempo reducido. (Entrevista 1 , 2017)

La asociación decayó en su proceso de formalización, a pesar de tener un sólido contacto en el sistema político, sus líderes más representativas no contaron con el tiempo suficiente para desarrollar las tareas necesarias debido a sus compromisos laborales, situación que se vio reforzada por la negación de algunas de sus participantes para contribuir con el aporte económico necesario para culminar la inscripción del colectivo en el municipio. (Entrevista 1 , 2017)

La segunda forma organizativa que emergió, quizás la de mayor continuidad en todo el sector, recibió el nombre de *Asociación del Adulto Mayor Amigos de la Conquista*. Fundada y liderada por Mariela García, la asociación busca abogar por los derechos de la población de mayor edad en la comunidad. Entre sus iniciativas más relevantes se encuentran la inserción de sus asociados en el sistema de salud, la dotación de equipamientos médicos necesarios para la movilidad y el correcto funcionamiento del cuerpo en aquellos casos donde resultó indispensable y el asesoramiento para las víctimas del conflicto armado que reciben atención diferenciada por formar parte de la categoría de adultos mayores. (Entrevista 10 , 2017) Respecto a este último punto, resulta pertinente recordar la participación que ha tenido García en las mesas de

participación de víctimas municipal y nacional en representación del adulto mayor los últimos cuatro años.

La tercera forma organizativa que aún permanece en la comunidad agrupa y representa el tránsito directo de los comités de trabajo de la primera etapa de organización. La constituyen los grupos comunitarios que se formaron a partir de cada eje presente en el Plan de Desarrollo Comunitario, no se evidencia en ellos un proceso de formalización como el visto en los casos anteriores, mantienen una estructura operativa similar a sus antecesores y sus objetivos se encuentran delimitados por las apuestas presentes en dicha herramienta de gestión. Sus principales iniciativas se han desarrollado bajo actividades específicas, resaltan entre ellas jornadas de integración, recreación, arborización y campañas de sensibilización. Su operación se encuentra condicionada por las directrices que establece la comisión directiva y el cuerpo de delegados, salvo algunas excepciones, sus integrantes no establecieron contacto directo con entidades públicas y privadas, se podría mencionar que su labor se limita a la planeación y desarrollo de las actividades más que en su gestión.

Han surgido otros grupos comunitarios en el sector, destacan una asociación de población afrodescendiente y otras dos de mujeres, no se incluyeron en la investigación ya que se considera que para la fecha del presente escrito, no contaron con una estructura determinada ni con acciones individuales o colectivas que generaran incidencia en la organización comunitaria.

Se afirma que el desarrollo de cada estructura organizativa expuesta en el presente apartado, dependió en gran medida a la capacidad de sus líderes para establecer y mantener contacto con las entidades públicas y organizaciones privadas encargadas de distribuir recursos para el apoyo de proyectos que encuentren correspondencia con sus objetivos institucionales. Según Vargas (Entrevista 5 , 2017) el desarrollo organizativo en esta segunda etapa se dio tan fuerte fue por la

incidencia que se hizo para poder surgir la comunidad. Incidencia traducida en dar a conocer el barrio en las instituciones, decirles:

¡Oiga mire, baje los ojos que aquí hay víctimas, hay población vulnerable, hay abuelos y hay mujeres cabeza de hogar! Todas esas fueron puertas que tuvimos que tocar y tocar, son puertas que solo abrieron por la colectividad, de manera individual nunca lo hubieran hecho.

- **Cuerpo de delegados**

Para el caso de los líderes por manzana, se percibió en la segunda etapa de organización propuesta una reconfiguración de la composición interna y de las responsabilidades asumidas en un momento inicial.

Un primer elemento a señalar radica en la reducción del número activo de líderes involucrados, si bien aún se mantiene una representación por manzana, varios de ellos limitaron considerablemente su participación en los espacios de encuentro con la comisión directiva y algunas comisiones especiales. Miembros de la comunidad afirman tres motivaciones para lo anterior; en primer lugar, indican una falta de voluntad para continuar con los procesos organizativos, en segundo lugar, un agotamiento individual frente a las labores comunitarias que tienen la responsabilidad de realizar; en tercer lugar, el cuadro de pobreza que los obliga a asumir diversos compromisos laborales para el sostenimiento de sus unidades familiares (Entrevista 3, 2017).

Respecto a este último punto, López (Entrevista 11, 2017) sostiene que el tema de la situación económica fue un factor que indudablemente afectó mucho el proceso organizativo de la comunidad, si ya de por sí el contexto del municipio ofrece pocas oportunidades laborales, las problemáticas que se generan como consecuencia se agudizaron en los habitantes del

asentamiento. Para Rodríguez (Entrevista 2, 2017) “*la falta de trabajo, de alimento y de salud desmotiva enormemente a la comunidad, se complica salir a ayudar si no si tiene (los recursos) con que mantener a la familia.*”

El segundo elemento relevante encuentra relación con la reducción misma de las acciones colectivas llevada a cabo por la estructura organizativa. Los procesos comunitarios en esta segunda etapa se caracterizaron por tener mayor proyección en el tiempo, esto se tradujo en que ya no resultó indispensable la participación de toda la estructura para avanzar en dichos procesos, los acuerdos generales que se llevaron a cabo en los reuniones principales distribuyeron las tareas a realizar en un número cada vez menor de líderes que, como se mencionó anteriormente, fueron los que tuvieron mayor influencia en las instituciones públicas y las organizaciones privadas. En consecuencia, aquel sector que no formó parte de este nuevo grupo *influyente*, encontró relegada su participación en las apuestas colectivas que se pretendieron realizar.

Acorde a lo anterior, como tercer elemento se percibió una optimización del sistema donde, al no tener el encuentro presencial la misma necesidad vista en la primera etapa, se tomó la decisión de emplear la tecnología, concretamente las redes sociales, para generar respuesta a las problemáticas que afectaron colectivamente a la comunidad. Un ejemplo de ello fue la creación de un grupo virtual en la aplicación de mensajería instantánea *WhatsApp*® conformado por todos los líderes de manzana. Surgió en respuesta al crecimiento de la delincuencia en el sector durante el año 2017, se empleó como sistema de alerta ante las dinámicas consideradas transgresoras a la comunidad. Rodríguez (Entrevista 4, 2017) afirma respecto a lo anterior que “*siempre se tomó esa cuestión con seriedad, la información del grupo había que respetarla y darle credibilidad,*

allí se decía pendientes de tal lugar, pendientes de tal otro. Se han podido mitigar un poco los robos porque hay comunicación interna.”

4.5 Características del proceso de transición entre etapas de la organización comunitaria

A continuación, serán presentadas algunas características evidenciadas en el proceso de transición de las etapas del proceso organizativo comunitario.

En primera instancia se afirma que los límites que distinguieron una etapa de la otra fueron difusos, el proceso de desarrollo de las instituciones comunitarias no fue homogéneo y se dio en un lapso de tiempo considerado limitado. A través de múltiples ejemplos históricos, las Ciencias Sociales han podido evidenciar que los procesos de organización colectiva tienden a extenderse en importantes periodos de tiempo, en la actualidad todos los procesos expuestos hasta el momento continúan operando y no pueden ser abordados en su totalidad, por tal, resulta pertinente el desarrollo de estudios posteriores en la comunidad para lograr una delimitación más efectiva entre una etapa y la otra.

En algunos casos, convivieron de manera simultánea grupos comunitarios con objetivos y acciones colectivas agrupados en la primera etapa con asociaciones con un nivel de desarrollo y formalización de mayor relación con la segunda. Tanto la capacidad de gestión de los líderes involucrados, como las alianzas establecidas con el Concejo Municipal y el JRS principalmente, determinaron en gran medida el curso que cada uno transitó para el alcance de sus objetivos.

En segunda instancia, es importante reconocer que ambos procesos no operaron como un sistema ideal, fue posible identificar en algunas situaciones la manipulación de las comisiones directivas, especiales y demás estructuras organizativas, y la represión de aquellas voces

opositoras que buscaron formar parte del equipo encargado de liderar los procesos comunitarios.

Para Merklen (1997)

Hay que distinguir las prácticas sociales involucradas de los discursos que se construyen en torno a ellas. Ni el primero es la consecuencia de la práctica de un sujeto consiente en proceso de construcción de la libertad, ni el segundo es el resultado de una manipulación política a la que se someten las víctimas de la pobreza extrema. (p. 11-12)

El tránsito de dichas prácticas sociales se dio por un cambio en el objeto productor de la práctica misma, si en la primera etapa las acciones colectivas se encontraron encaminadas a la satisfacción de necesidades urgentes, en la segunda buscaron construir alianzas para *traer algo al barrio* (Merklen, 1997).

Por último, en tercera instancia, pese al cambio evidenciado en el tipo de prácticas conductoras de la acción colectiva, se identifica que el sentido productor de dichas prácticas encuentra relación con la integración social. Se entiende así al abordar al proceso de asentamiento como una acción colectiva que buscó la defensa de su identidad amenazada por procesos de empobrecimiento y como consecuencia de las dinámicas del conflicto armado colombiano, proceso que demandó en sus habitantes la construcción de lazos de tipo comunitario para el desarrollo del proyecto de construcción del barrio (Merklen, 1997).

Respecto a este punto, Calderón (Entrevista 12 , 2017) afirma que, para que las comunidades afectadas generaran soluciones duraderas se debió pensar desde lo territorial, eso no significó que cada persona tuviera su lote de tierra, significó que las personas pudieron construir una visión de vida individual y colectiva desde ese pedazo de tierra que tuvieron a su disposición. *“Acá se está luchando es contra el desarraigo, contra estas instituciones que no les apuestan a procesos de largo aliento, esa relación con la tierra finalmente es la que marca las identidades, el arraigo y la construcción de región”.*

4.6 Análisis del proceso de territorialización en La Conquista

Como se puede inferir de lo expuesto hasta el momento, el transcurso organizativo de *La Conquista* contiene tras su desarrollo dinámicas y procesos que pueden ser entendidos desde el concepto de territorialización. Para finalizar el presente capítulo, se centrará el análisis en las formas bajo las cuales el proceso organizativo transitó desde el espacio entendido como *la prisión original*, al territorio comprendido como *la prisión que los hombres construyen para sí*. Acorde a lo planteado por Lefebvre (citado en Schmidt, 2014), y Ruffestin (2011) se busca dar cuenta en dicho tránsito la naturaleza política de los procesos de constitución del espacio donde, a través de la disputa entre diferentes actores que plantean territorialidades diferenciadas, se manifiesta la noción de territorio.

Se abordará inicialmente la manifestación del concepto de espacio en su etapa preliminar al proceso de asentamiento. Para Lefebvre (citado en Schmidt, 2014), el espacio no es solo uno, se compone de una multiplicidad y entrelazamiento de espacios que se interpenetran y se superponen, es resultado y causa, producto y productor. Se identificaron en esta etapa inicial tres espacios sociales en juego: el estatal (municipio), la empresa privada (propietaria de los predios) y el de los habitantes comunitarios (comunidad de *La Conquista*). La relacionalidad conflictiva entre estos tres actores se evidenció en las dinámicas estructurales que trascendieron a los predios en concreto. Dichas dinámicas pueden ser agrupadas en: las dificultades para el acceso a la tierra y en la disputa por los poderes económicos y comerciales, la primera hace referencia a la relación entre los ocupantes y el Estado, y la segunda a la relación entre este último y el privado. Se afirma que la relación entre los ocupantes y el privado surge una vez da inició el proceso de asentamiento, es en este proceso cuando estos primeros adquieren su capacidad de agencia colectiva a través de la institucionalización de sus organizaciones comunitarias. Además, como

se mencionó anteriormente, si bien los procesos de asentamiento datan de tiempo atrás, el caso de *La Conquista* encuentra correspondencia con el auge que dicha forma de establecimiento territorial manifestó hacia el año 2010, auge que dotó de importancia a estas comunidades y las escaló como un actor colectivo de gran repercusión social en la región.

Cabe resaltar, sin embargo, que al interior de la categoría que se definió como habitantes, existió igualmente una multiplicidad de intereses dispares. Fue posible distinguir entre ellos aquellos con intereses netamente económicos de aquellos con urgencia o necesidad de vivienda.

Dichos intereses de ambos grupos constituyeron la primera gran disputa entre territorialidades en el sector. Se mencionó que, para Sack (citado en Schmidt, 2014), la territorialidad es una estrategia, es el intento de determinado actor por influir, controlar o afectar objetos, personas y relaciones a través de la delimitación y afirmación del control sobre un área geográfica. Así, por un lado, la primera territorialidad la constituyeron los actores que lideraron el proceso de ocupación de los predios, su control devino de las acciones realizadas para la venta de los lotes *disponibles*, venta que pasó por alto los incipientes acuerdos comunitarios. Por otro lado, la segunda territorialidad la constituyó aquel sector de la comunidad inconforme con dichas acciones, su control se manifestó en la influencia que generaron en el resto de habitantes del sector para establecer la primera forma organizativa, se expuso que dicha influencia tuvo como objetivo tomar la directiva del asentamiento.

Se considera que el proceso que da inicio una vez conformada la primera comisión directiva responde al concepto de territorialización. En su primera etapa organizativa, se caracterizó por un claro tinte de dominación física y material del espacio, el foco por la lucha de los servicios públicos, la distribución espacial de los *ranchos*, las calles y los espacios de cesión, y la distribución del trabajo a través de las comisiones especiales y el cuerpo de delegados dan cuenta

de ello. El proceso de apropiación simbólica y política se identificó con más claridad en la segunda etapa, allí, tanto la constitución de las asociaciones como su integración con el sistema político, las entidades privadas y las organizaciones humanitarias, perfilaron la posición política de enunciación y acción que determinaron gran parte de sus acciones colectivas.

En esta segunda etapa, es donde se identificó la mayor disputa por la representatividad entre los modos de apropiación del territorio presentes en cada forma organizativa. Se identificaron dos grandes procesos de territorialidad: el de mayor fortaleza fue aquel dirigido por Ovalles y la comisión directiva, la relación establecida con el Concejo Municipal logró la gestión de proyectos como el alcantarillado, la pavimentación y el desarrollo de las numerosas jornadas de integración y de asistencia social. Además, se sostiene que su equipo director logró la organización espacial del asentamiento y propició el surgimiento de todas las instituciones organizativas del sector. Su influencia en la comunidad se vio reforzada por el cargo asumido por Ovalles en dicha institución política, para gran parte de los habitantes, el líder se constituyó como un referente de superación, afirman que les abrió el panorama de oportunidades que se pueden alcanzar a pesar de ser parte de comunidades fuertemente estigmatizadas por el contexto social del municipio.

“Nelson es una persona con mucho conocimiento, eso marcó. Él se hizo y se formó en La Conquista, eso le dio credibilidad. Nos dio el empuje y la motivación que necesitábamos.” (Entrevista 4, 2017) *“Nelson fue el que no se rindió y nos enseñó a nosotros a no hacerlo, nos dijo que las cosas si se podían hacer trabajando en equipo.”* (Entrevista 10 , 2017) *“Nelson vivió en La Conquista, comió de las verdes y las maduras del barrio, a pesar de la posición en la que está ahora nunca se olvidó de su sector.”* (Entrevista 7, 2017)

El segundo proceso de territorialidad fue liderado por aquel sector de la comunidad que alcanzó una integración mayor con los escenarios de participación de víctimas del conflicto armado colombiano. Se caracterizó por la oposición pública hacia las rutas que asumieron las principales instituciones comunitarias debido a los intereses políticos electorales que afirman, Ovalles imprimió en ellas. Sus líderes más representativos se formaron en el seno de los procesos acompañados por el JRS, con esto no se pretende afirmar que hayan sido dirigidos por la organización humanitaria, más bien se busca resaltar que los aprendizajes obtenidos en dichos procesos, contribuyeron a potenciar sus habilidades de liderazgo desde una perspectiva que buscó luchar contra los cacicazgos políticos y relaciones clientelistas que caracterizan gran parte de las interacciones entre el sistema político y los asentamientos del municipio. No se percibió sin embargo un apoyo masivo a su propuesta de territorialidad, a pesar de la presencia de un número considerable de habitantes que se podría mencionar se encontraron en la misma corriente, no se evidenció una capacidad de organización ni movilización de dicha población. Situación que se vio reforzada por la ausencia de acciones colectivas que de manera autónoma se pudieron haber desarrollado, sus aportes más significativos se evidenciaron al interior de las iniciativas llevadas a cabo por ASOCONPAZ y por Promotoras de Salud.

Se logró identificar la existencia de un tercer proceso de territorialidad que tomó fuerza en la última etapa de la investigación. La conforma el equipo director del asentamiento vecino de *Guadalupe* encabezado por Mariela García, los aprendizajes y el reconocimiento que obtuvo en los escenarios de participación de víctimas municipales y nacionales, le permitieron la gestión de importantes proyectos sociales e infraestructurales en su sector. Por lo anterior, habitantes de *La Conquista* tomaron la decisión de ingresar a las asociaciones allí presentes y formar parte de las

acciones organizativas que al interior de ellas se adelantaron. Sin embargo, no se profundizó en la presente propuesta debido a su reciente tiempo y lugar de desarrollo.

Finalmente, de acuerdo con lo planteado por Ruffestin (2011), el territorio que hoy se comprende como *La Conquista* puede ser caracterizado como una construcción sociocultural, dinámica y conflictiva de actores e instituciones que, como se pudo evidenciar en lo expuesto hasta el momento, han dominado y apropiado el espacio que los congregó en un momento inicial a través de relaciones de poder manifestadas en diferentes procesos de territorialidad. Dicho proceso se evidenció desde una perspectiva de construcción política donde estuvo en juego la integración social y la formación de vínculos de identidad compartidos.

Conclusiones

Para concluir, se pudo evidenciar que el proceso de organización comunitaria del barrio *La Conquista* acompañado por el JRS en San José de Cúcuta, se configuró y desarrolló por medio de tres grandes elementos interrelacionados entre sí, serán presentados a continuación.

Como primer elemento, la descripción del proceso socio-histórico del asentamiento permitió reconocer algunas características fundamentales que determinaron el curso de la expansión de la unidad territorial. **A)** Se identificó la importancia que adquirió la organización comunitaria como herramienta principal para la gestión de los diferentes aspectos comunitarios y para garantizar la continuidad en el territorio. Organización que permanentemente estuvo enfocada en la movilización de los capitales sociales presentes, y en la consolidación de las acciones colectivas que lograron captar la atención de las instituciones públicas y las entidades privadas, encargadas de ofrecer los servicios necesarios para el mantenimiento de las estructuras habitacionales de los miembros del sector. **B)** Se evidenció la relevancia por la integración al sistema político o por el acceso a los proyectos que organizaciones no gubernamentales desarrollan para comunidades con características sociales similares, solo a través de ellos se pudieron obtener los recursos necesarios para el desarrollo infraestructural y social del barrio.

C) Se percibió que dichos procesos comunitarios se desarrollaron en un marco de estigmatización social y espacial, reforzados por la indiferencia de las instituciones públicas para hacer frente a las situaciones consideradas problemáticas que se manifestaron con mayor agudeza en este territorio. **D)** Se comprendió que el proceso de asentamiento no se dio de manera aislada, respondió a dinámicas estructurales presentes en la región, y en algunos casos, en todo el país. Pueden ser agrupadas en: auge de los asentamientos humanos irregulares, consecuencias del

conflicto armado colombiano y procesos de empobrecimiento referidos a los limitados accesos al mercado laboral y a los escasos caminos disponibles para el ascenso social.

Como segundo elemento, la sistematización de las experiencias acompañadas por el JRS en la comunidad permite afirmar que la organización humanitaria persiguió los mismos objetivos de las estructuras organizativas presentes. Despertó en ellas, sin embargo, la importancia por la inclusión de otros aspectos comunitarios que encuentran más relación con el ámbito político considerado necesario para el desarrollo integral del asentamiento. De igual manera, se identificaron en los procesos implementados apuestas colectivas de largo aliento que demandaron la participación activa tanto de las estructuras organizativas, como de los miembros de la comunidad en general que habitaron el territorio.

Se evidenciaron en el proceso de acompañamientos tres lógicas principales motivantes de las acciones realizadas: **A)** el desarrollo de habilidades para el sostenimiento económico familiar, y para la cualificación de las capacidades de liderazgo y organización comunitaria. **B)** La promoción de procesos de territorialización que ubiquen a las comunidades como principales protagonistas de los cambios que desean ver en sus territorios; y **C)** la inclusión de la perspectiva de DD.HH. en la apuesta política desde la cual se enuncian y se llevan a cabo las acciones individuales y colectivas para el desarrollo del barrio.

Como tercer y último elemento, el análisis de los factores y las dinámicas que determinaron el curso y el efecto del proceso organizativo de *La Conquista*, permitió evidenciar que tras dicho proceso, se creó y consolidó un proceso de territorialización bajo dos grandes caminos: dominación física y funcional (A), y apropiación política y simbólica (B). **A)** El primero de ellos se manifestó con mayor fortaleza en la primera etapa organizativa, se caracterizó por la constitución de tres formas de institucionalidad comunitaria que tuvieron como objetivo

principal la satisfacción de las necesidades básicas de mayor urgencia. **B)** El otro camino mencionado se desarrolló con mayor amplitud en la segunda etapa organizativa, en ella se percibió un proceso de formalización de las instituciones mencionadas buscando su integración con el sistema político y/o el acceso a los programas y proyectos desarrollados por entidades privadas. Allí fue posible identificar la disputa conflictiva entre diferentes propuestas de territorialidad, disputa que estuvo condicionada por la capacidad de sus líderes más representativos para lograr la integración expuesta. Se afirma que el territorio que hoy se comprende como *La Conquista* puede ser caracterizado como una construcción sociocultural, dinámica y conflictiva de actores e instituciones que, a través de relaciones de poder, dominaron y apropiaron el espacio inicial. Dicho proceso se evidenció desde una perspectiva de construcción política donde estuvo en juego la integración social y la formación de vínculos de identidad compartidos.

A partir de lo anterior, para futuros esfuerzos académicos se plantea como posible horizonte investigativo el análisis sobre el papel que desempeñan las costumbres culturales y creencias religiosas, en la consolidación de las jerarquías y los poderes comunitarios en el interior de las estructuras organizativas de los procesos de asentamiento territorial. Se plantea así, ya que se pudo identificar en algunas ocasiones la instrumentalización que determinados actores sociales ejercen sobre dichos aspectos, en su búsqueda por asumir los cargos de mayor relevancia en las estructuras mencionadas. Se considera que esta dinámica influyó directamente en la composición interna de las instituciones comunitarias y perfiló el tipo de acciones llevadas a cabo desde su interior.

Para culminar, se invita al lector a reflexionar sobre el compromiso que las Ciencias Sociales deben asumir frente a los procesos de construcción territorial de estas comunidades

particularmente. El enfoque comunitario que es posible inferir del ejercicio investigativo, demandó en el autor del presente documento el contacto vivencial con los habitantes del asentamiento en su territorio, dicha experiencia contribuyó al deseo por incidir en los tejidos comunitarios allí presentes gracias a la identificación y responsabilidad asumida en el proceso. Esto tuvo como principal resultado la construcción colectiva de conocimiento, construcción concebida como un proceso dialéctico entre reflexión y práctica dado al interior de los espacios de encuentro y aprendizaje compartidos. Si bien es claro que hubo intereses académicos personales, dicha construcción colectiva se realizó en función de las necesidades y los posibles beneficios que pudieron generar en *La Conquista*, en última instancia, las trayectorias de vida individuales y colectivas que se tuvieron la oportunidad de conocer, fueron las principales motivadoras de todo el trabajo realizado.

Referencias

- AMC. (2018). *Área Metropolitana de Cúcuta*. Recuperado de <http://amc.gov.co/amc/>.
- Bastos, O. (2017). Entrevista 3. (J. Quant Riveros, Entrevistador)
- Bayona, J. (2017). Entrevista 7. (J. Quant Riveros, Entrevistador)
- Caicedo, M. (2017). Invasión [Fotografía] Recuperado de: <https://www.laopinion.com.co/cucuta/las-100-invasiones-que-desestabilizaron-cucuta-143124#OP>.
- Calderón, O. (2017). Entrevista 12 . (J. Quant Riveros, Entrevistador)
- Caracol Radio. (2015). Concentración política en Cúcuta terminó en golpes. *Caracol Radio*. Recuperado de http://caracol.com.co/radio/2015/05/11/regional/1431331740_756051.html
- Chía, F. (2017). Entrevista 13. (J. Quant Riveros, Entrevistador)
- CODHES. (2007). *Respuesta Institucional al Desplazamiento Forzado en Norte de Santander: cuando la atención se fragmenta en cuatro enfoques*. Bogotá D.C. Recuperado de www.codhes.org.
- Comunidad de La Conquista. (S.F.). *Descripción de la elaboración del salón comunal de La Conquista*. Cúcuta.
- Comunidad de La Conquista, Guadalupe y Villa Paz. (2017). *Plan de Desarrollo Comunitario*. Cúcuta: Servicio Jesuita a Refugiados - Colombia.
- Congreso de la República. (2011) Ley 1448 de 2011. Recuperado de <https://www.unidadvictimas.gov.co/sites/default/files/documentosbiblioteca/ley-1448-de-2011.pdf>.
- DANE. (2010). *Proyecciones de Población Municipales por Área 2005-2020* .
- Defensoría del Pueblo. (2015). Formulario de Inscripción para Organizaciones de Víctimas (OV) interesadas en conformar la Mesa de Participación. Cúcuta.
- Defensoría del Pueblo. (2017). *Informe defensorial Sobre las zonas de Frontera*. Bogotá D.C.

- Estévez, L. (2015). Así luce la vía de acceso de Cormoranes al anillo vial occidental. [Fotografía] Recuperado de: <https://www.laopinion.com.co/por-los-barrios/en-dos-meses-cormoranes-tendra-salida-al-anillo-vial-occidental-102207#OP>.
- Feo, D. (2017). Entrevista 6. (J. Quant Riveros, Entrevistador)
- García de Hernández, N. (2006). La formación de asentamientos informales: un proceso gestado por diferentes actores sociales . *Revista electrónica de Geografía y Ciencias Sociales* , Vol. X, núm. 218 (50).
- García, M. (2017). Entrevista 10 . (J. Quant Riveros, Entrevistador)
- Gobierno de Colombia . (27 de Junio de 2018). *Unidad para las Víctimas* . Obtenido de <http://www.unidadvictimas.gov.co/es/content/mesas-de-participaci%C3%B3n/87>
- Gutiérrez Arguello, S. (20 de Junio de 2007). *El Desplazamiento Interno en Colombia: Una Tragedia Humanitaria* . Obtenido de <https://www.colectivodeabogados.org/EL-DESPLAZAMIENTO-INTERNO-EN>
- Hermelin, M. (2007). *Entorno Natural de 17 Ciudades de Colombia* . Medellín : Academia Colombiana de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales.
- Instituto Interamericano de Derechos Humanos. (01 de Octubre de 2018). *Instituto Interamericano de Derechos Humanos*. Obtenido de https://www.iidh.ed.cr/multic/default_12.aspx?contenido=8c1a302f-f00e-4f67-b3e6-8a3979cf15cd&Portal=IIDHSeguridad
- Integración Local . (2014). *Informe Semestral* . Cúcuta: Servicio Jesuita a Refugiados - Colombia .
- Integración Local . (2015). *Informe Trimestral Enero-abril Caritas Alemana*. Cúcuta : Servicio Jesuita a Refugiados - Colombia.
- Integración Local . (2015). *Informes mensuales febrero*. Cúcuta: Servicio Jesuita a Refugiados - Colombia .
- Integración Local . (2015). *Informes mensuales marzo* . Cúcuta : Servicio Jesuita a Refugiados .

Integración Local . (2015). *Plan Comunitario La Conquista*. Cúcuta : Servicio Jesuita a Refugiados - Colombia .

Integración Local . (2016). *Informe Anual* . Cúcuta : Servicio Jesuita a Refugiados - Colombia .

Integración Local . (2017). *Análisis visitas junio* . Cúcuta: Servicio Jesuita a Refugiados - Colombia .

Integración Local . (s.f.). *Mejoramiento temporal de viviendas en la comunidad de La Conquista* . Cúcuta: Servicio Jesuita a Refugiados - Colombia .

Integración Local. (2015). *Informe Anual*. Cúcuta: Servicio Jesuita a Refugiados - Colombia.

Integración Local. (2015). *Informe de gestión* . Cúcuta : Servicio Jesuita a Refugiados .

Integración Local. (2015). *Plan Comunitario La Conquista*. Cúcuta: Servicio Jesuita a Refugiados - Colombia.

Integración Local. (2015). *Proyectos de la Línea de Financiación Permanente de Acciones Humanitarias: informe de seguimiento (2014-2015) EMAH*. Cúcuta: Servicio Jesuita a Refugiados - Colombia.

Integración Local. (2016). *Plan de formación para Promotores de Salud en el marco de la estrategia para la recuperación temprana de la comunidad de La Conquista*. Cúcuta: Servicio Jesuita a Refugiados - Colombia.

Integración Local. (2016). *Sistematización 13 de agosto*. Cúcuta: Servicio Jesuita a Refugiados - Colombia .

Integración Local. (2017). *Diario de campo 16 de febrero* . Cúcuta: Servicio Jesuita a Refugiados.

Integración Local. (2017). *Informe Semestral* . Cúcuta : Servicio Jesuita a Refugiados - Colombia .

Integración Local. (2017). *Planeación estratégica ASOCONPAZ* . Cúcuta : Servicio Jesuita a Refugiados.

Integración Local. (S.F.). *Construcción salón La Conquista - Segunda fase*. Cúcuta: Servicio Jesuita a Refugiados - Colombia.

La Opinión . (2016). Inauguran Centro de Convivencia en La Conquista . *La Opinión* . Obtenido de <http://www.laopinion.com.co/por-los-barrios/inauguran-centro-de-convivencia-en-la-conquista-123508>

La Opinión. (2015). Nelson Ovalles, el concejal del pueblo. *La Opinión*. Recuperado de <http://www.laopinion.com.co/cucuta/nelson-ovalles-el-concejal-del-pueblo-103477>

La Opinión. (2015). Víctimas del conflicto se asocian en La Conquista. *La Opinión*. Recuperado de <http://www.laopinion.com.co/c-cuta/v-ctimas-del-conflicto-se-asocian-en-la-conquista-91818>

La Opinión. (2016). ¿Qué está pasando en el barrio La Conquista? *La Opinión*. Recuperad de <https://www.laopinion.com.co/judicial/que-esta-pasando-en-el-barrio-la-conquista-113085#OP>

La Opinión. (2016). Intensifican presencia policias en el barrio La Conquista. *La Opinión*. Recuperado de <https://www.laopinion.com.co/cucuta/intensifican-presencia-policial-en-el-barrio-la-conquista-114288#OP>.

La Opinión. (2016). Nueve barrios de Cúcuta obtuvieron su personería. *La Opinión*. Recuperado de <https://www.laopinion.com.co/por-los-barrios/nueve-barrios-cucutenos-obtuvieron-su-personeria-122411#OP>

La Opinión. (2017). Horrendos pantanos de lodo tras las lluvias. *La Opinión*. Recuperado de <https://www.laopinion.com.co/cucuta/horrendos-pantanos-de-lodo-tras-las-lluvias-126011#OP>

La Opinión. (S.F.). La Conquista le apuesta a la legalidad. *La Opinión*. Recuperado de <https://www.laopinion.com.co/la-conquista-le-apuesta-la-legalidad-88537>

Lizcano, R. (22 de Agosto de 2017). Entrevista 1 . (J. Quant Riveros, Entrevistador)

López, M. (2017). Entrevista 11. (J. Quant Riveros, Entrevistador)

- Merklen, D. (1997). Organización Comunitaria y Práctica Política: Las ocupaciones de tierras en el conurbano de Buenos Aires. *Nueva Sociedad Nro. 149* , 162-177.
- Molina, J. P. (2014). Presentación: enfoque de trabajo metodológico y de generación de políticas del Grupo de Investigación en Gestión y Desarrollo Rural . En F. Pachón, & J. P. Molina, *Investigando y Actuando en Territorios Rurales* (págs. 17-32). Bogotá: Universidad Nacional de Colombia .
- Molina, J. (2014) Esquema analítico de desarrollo de capacidades [Ilustración]. Recuperado de: *Investigando y Actuando en territorios Rurales* (págs. 17-32) Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.
- Ovalles, N. (2017). Entrevista 8 . (J. Quant Riveros, Entrevistador)
- Pabón, E. M. (2017). Entrevista 9. (J. Quant Riveros, Entrevistador)
- Pabón, R. (2016). Zonas Vulnerables. La Conquista se blindo contra el delito. *Contraluz*. Recuperado de <http://contraluzcucuta.co/articulos/zonas-vulnerables-la-conquista-se-blinda-contra-el-delito/>
- Quant, J. (2017). Promotoras de Salud. Grupo Focal. Cúcuta.
- Quant, J. (2017). Taller de Memoria con la Comunidad de La Conquista.
- Raffestin, C. (2011). *Por una Geografía del Poder* . Michoacán: El Colegio de Michoacán .
- Ríos, J. A. (2017). 40% de los habitantes de Cúcuta son pobres. *La Opinión*. Recuperado de <https://www.laopinion.com.co/economia/40-de-los-habitantes-de-cucuta-son-pobres-130248#OP>
- Rodríguez, D. (2017). Entrevista 2. (J. Quant Riveros, Entrevistador)
- Rodríguez, L. (2017). Entrevista 4. (J. Quant Riveros, Entrevistador)
- Sánchez, M. (2015). *Perfil del parasitismo intestinal en la comunidad de La Conquista*. Cúcuta. Sanitas Colombia . (2015). *Jornadas de salud*. Cúcuta .
- Sanitas Colombia. (2016). *Jornadas de salud* . Cúcuta.

Schmidt, M. A. (2014). Territorio(s), desarrollo (in)sustentable y naturaleza colonizada. Una propuesta de abordaje conceptual. *Pampa 10*, 101-129.

Servicio Jesuita a Refugiados. (2015) Logo ASOCONPAZ [Ilustración]. Recuperado de: archivo interno JRS-Colombia.

Servicio Jesuita a Refugiados. (2015) Logo ASOCONQUISTA [Ilustración]. Recuperado de: archivo interno JRS-Colombia.

Servicio Jesuita a Refugiados. (2015) Pedestal ASOCONPAZ [Fotografía]. Recuperado de: archivo interno JRS-Colombia.

Servicio Jesuita a Refugiados. (2015) Primera etapa de construcción del salón comunitario de convivencia y paz [Fotografía]. Recuperado de: archivo interno JRS-Colombia.

Servicio Jesuita a Refugiados. (2015) Promotoras de Salud [Fotografía]. Recuperado de: archivo interno JRS-Colombia.

Servicio Jesuita a Refugiados. (2016) Arborización en la comunidad [Fotografía]. Recuperado de: archivo interno JRS-Colombia.

Servicio Jesuita a Refugiados. (2016) Inauguración del Centro Comunitario de Convivencia y Paz [Fotografía]. Recuperado de: archivo interno JRS-Colombia.

Servicio Jesuita a Refugiados. (2016) Mural ASOCONPAZ [Fotografía]. Recuperado de: archivo interno JRS-Colombia.

Servicio Jesuita a Refugiados. (2016). Bridada de Salud en la comunidad La Fortaleza. [Fotografía] Recuperado de: <http://www.sjrcolombia.org/boletin-informativo/brigada-de-salud-en-la-comunidad-la-fortaleza>.

Servicio Jesuita a Refugiados. (2017) Plan de Desarrollo Comunitario [Ilustración]. Recuperado de: archivo interno JRS-Colombia.

Servicio Jesuita a Refugiados. (2017) Parque comunitario [Fotografía]. Recuperado de: archivo interno JRS-Colombia.

Servicio Jesuita a Refugiados. (2018) Logo Servicio Jesuita a Refugiados [Ilustración]. Recuperado de: archivo interno JRS-Colombia.

- Servicio Jesuita a Refugiados - Colombia . (2015). Con trabajo comunitario, La Conquista mejora sus vías de acceso y mitiga el riesgo ante las lluvias.
- Servicio Jesuita a Refugiados - Colombia. (2015). Comunidades en Cúcuta conmemoran el Día Nacional de la Memoria y Solidaridad con las Víctimas. *Servicio Jesuita a Refugiados - Colombia*. Recuperado de <http://www.sjrcolombia.org/publicaciones/boletin-informativo/page/25>
- Servicio Jesuita a Refugiados - Colombia. (2015). *Medios de Vida* . Servicio Jesuita a Refugiados - Colombia .
- Servicio Jesuita a Refugiados - Colombia. (2015). *Plan Trienal VII 2016-2018*.
- Servicio Jesuita a Refugiados - Colombia. (2017). Colombia: Promotoras de salud, una iniciativa de construcción de paz. *Jesuit Refugee Service*. Recuperado de http://es.jrs.net/noticias_detalle?TN=NEWS-20170303071045
- Servicio Jesuita a Refugiados - Colombia. (2017). Inauguración del parque comunitario del asentamiento La Conquista . *Servicio Jesuita a Refugiados - Colombia*. Recuperado de <http://www.sjrcolombia.org/boletin-informativo/inauguracion-del-parque-comunitario-en-el-asentamiento-la-conquista>
- Servicio Jesuita a Refugiados - Colombia. (2017). Proyecto de Arborización en La Conquista. *Jesuitas Colombia*. Recuperado de http://www.jesuitas.org.co/noticia.html?noticia_id=21579
- Servicio Jesuita a Refugiados Latinoamérica y el Caribe. (2017). Las Promotoras de Salud una iniciativa de Construcción de Paz liderada por Mujeres en la frontera Colombia - Venezuela.
- Silva, D. (2016). Construcción de territorialidad desde las organizaciones campesinas en Colombia . *Polis, Revista Latinoamericana, Volumen 15, N° 43*, 633-654.
- SJR Colombia Comunicaciones. (2015). Barrio La Conquista - Cúcuta 2015. Servicio Jesuita a Refugiados. Recuperado de https://www.youtube.com/watch?v=UU5_58oIvvU.
- Tapella, E., & Rodríguez, P. (2014). Sistematización de Experiencias: Una Metodología para Evaluar Intervenciones de Desarrollo . *Revista de Evaluación de Programas y Políticas Públicas* , 80-116.

Techo. (2018). *Los Asentamientos Humanos Irregulares: Una Mirada hacia su Definición*. Recuperado de <http://www.techo.org/paises/mexico/opina/los-asentamientos-humanos-irregulares-una-mirada-hacia-su-definicion/>.

Unidad para la Atención y Reparación Integral a las Víctimas. (2017). *Registro Unico de Víctimas* . Recuperado de <https://rni.unidadvictimas.gov.co/>.

Unidad para la Atención y Reparación Integral a las Víctimas. (SF). *Ley 387 de 1997*. Recuperado de <https://www.unidadvictimas.gov.co/sites/default/files/documentosbiblioteca/ley-387-de-1997.pdf>

Vargas, D. (2017). Entrevista 5 . (J. Quant Riveros, Entrevistador)

Anexos

Anexo A. Formato de entrevistas realizadas.

Por motivos de confidencialidad de la información, se presentará a continuación solo la estructura de las entrevistas realizadas. En caso de interés por conocer sus contenidos, contactar al autor de la investigación o al equipo regional de Norte de Santander del Servicio Jesuita a Refugiados – Colombia. Se aclara que la estructura de la entrevista no fue aplicada en su totalidad o todos los actores involucrados, se realizó un proceso de selección de las preguntas a partir de la información requerida en los entrevistados.

Nivel comunitario (La Conquista):

1. Historia del asentamiento: ¿En qué fecha llegó al asentamiento? ¿Cómo se fue construyendo el barrio desde su llegada? ¿Qué sucesos o experiencias son relevantes para usted desde que llegó a La Conquista? ¿Cuándo y cómo surgen los asentamientos vecinos de Guadalupe y Villa Paz? ¿Cuáles han sido los principales conflictos que se han presentado al interior de la comunidad? ¿Cuáles han sido las amenazas externas que buscaron la expulsión de la comunidad del territorio? ¿A qué personas reconoce por su aporte a la comunidad? ¿Por qué? ¿Cómo incidieron esas personas en el resto de habitantes? ¿Qué instituciones públicas y privadas han hecho presencia en la comunidad? ¿Cuál es su opinión actual del barrio?
2. Organización interna: ¿Cuáles fueron las asociaciones que surgieron en el asentamiento? ¿Cómo y por qué se conformaron? ¿Qué acciones identifica como principales en ellas? ¿Percibió cambios luego de su proceso de gestión? ¿Por qué considera que se puede salir adelante a través de la organización comunitaria? ¿Qué factores desestabilizan la integración? ¿Cuál considera que ha sido el papel de la mujer en el proceso de organización comunitaria?
3. Acciones colectivas: ¿Cuáles son las acciones colectivas de mayor importancia que se han llevado a cabo? ¿Por qué surgieron? ¿Cómo y cuándo surgieron? (recursos y mecanismos empleados) ¿Cuáles fueron los recursos y los mecanismos empleados? ¿Se

percibieron cambios después de dichas acciones? ¿Cuál fue el nivel de compromiso que identificó en cada una de ellas?

Nivel institucional (Servicio Jesuita a Refugiados):

1. Situación inicial: ¿Cuándo y por qué llega el JRS a Cúcuta? ¿Quiénes formulan los procesos de acompañamiento? ¿Cómo lo hacen? ¿Por qué se llega a La Conquista? ¿Qué problemáticas se identificaron allí? ¿Cómo fue el proceso de llegada a la comunidad? ¿Cuál fue su opinión inicial de la organización humanitaria? ¿Cuál fue la lógica que se buscó desarrollar? ¿Qué desafíos se plantearon? ¿Qué errores ha cometido la organización en la comunidad? ¿Cuál es su opinión actual del JRS?
2. Construcción procesos: ¿Cómo se empezó a configurar el acompañamiento? ¿Por qué esas líneas de acción fueron pertinentes para la comunidad?
3. Desarrollo de los procesos: ¿Cuál fue la lógica que se buscó desarrollar? (intención, perspectiva y propósitos) ¿Qué factores externos sociales, políticos o económicos han influido en los procesos? (negativa y positivamente) ¿Qué otras instituciones han cooperado? ¿Cómo se fueron modificando las motivaciones de la gente? ¿Qué procesos de cayeron? ¿Por qué? ¿Qué procesos se cayeron? ¿Por qué?
4. Resultados esperados: ¿Cuáles han sido los resultados que identifica como más relevantes? ¿Por qué? ¿Cuáles han sido los resultados no esperados? ¿Cuáles han sido los aportes más significativos del JRS a la comunidad? ¿Qué actividades del JRS recuerda especialmente? ¿Qué procesos percibió con mayor fortaleza? En su opinión ¿Qué errores ha cometido el JRS en la comunidad? ¿Se ha contribuido a la transformación de algún aspecto estructural? ¿Cuáles son los principales aprendizajes obtenidos en la experiencia con la comunidad?

Nivel individual

1. Motivaciones: ¿Qué lo/la motivo a hacer lo que hizo? ¿Qué desafíos de planteo? ¿Cómo incidió su trabajo en el resto?
2. Habilidades: ¿Qué habilidades han sido adquiridas? ¿Qué habilidades ha adquirido la comunidad?

Anexo B. Formato grupo focal con Promotoras de Salud.

Por motivos de confidencialidad de la información, se presentará a continuación solo la estructura del grupo focal. En caso de interés por conocer sus contenidos, contactar al autor de la investigación o al equipo regional de Norte de Santander del Servicio Jesuita a Refugiados – Colombia.

1. Historia:

¿Por qué surgió el grupo comunitario? ¿Cuáles fueron las principales consecuencias de las necesidades identificadas? ¿Cómo se dio el proceso de conformación del colectivo? ¿Cuáles fueron las principales motivaciones de sus integrantes?

2. Logros:

¿Qué se ha logrado? ¿Cómo se han obtenido dichos logros? ¿Cuáles han sido las incidencias comunitarias de dichos logros?

3. Conflictos:

¿Cuáles han sido los principales conflictos identificados? ¿Cómo influyeron en la organización y operación interna de la comunidad? ¿Qué errores considera que se han cometido?

4. Servicio Jesuita a Refugiados:

¿Qué actividades resalta de la organización comunitaria? ¿Cuáles han sido los aportes más significativos de la entidad al colectivo? ¿De cuáles otras organizaciones han recibido apoyo? ¿Qué opinan que sucederá cuando la organización se aleje de la comunidad?

5. Proyecciones:

¿Cuáles son las proyecciones del colectivo en el corto, mediano y largo plazo?

Metodología del taller de memoria con la comunidad en general

Por motivos de confidencialidad de la información, se presentará a continuación solo la metodología del taller de memoria. En caso de interés por conocer sus contenidos, contactar al autor de la investigación o al equipo regional de Norte de Santander del Servicio Jesuita a Refugiados – Colombia.

1. *Presentación:*

Bienvenida, compartir qué se va a hacer y por qué.

2. *Objetivo:*

Facilitar un proceso de reconstrucción de memoria histórica sobre el proceso de constitución del barrio La Conquista desde la perspectiva de sus habitantes. Se busca contribuir a la comprensión del papel de la memoria a través de la visibilización y el reconocimiento de las diversas voces allí presentes.

3. *Acuerdos básicos:*

Respeto a la opinión o al silencio del otro, confidencialidad de lo compartido.

4. *Reflexión sobre las funciones y los usos de la memoria:*

¿Por qué recordamos? ¿Por qué olvidamos? ¿Para qué la importancia de la reconstrucción de la memoria colectiva?

5. *Preguntas guía:*

Reconstrucción del pasado: ¿Qué pasó? ¿Cómo pasó? ¿Dónde pasó? ¿Por qué pasó? ¿Cómo se vivió? ¿Quiénes fueron? ¿Por qué lo hicieron? ¿Por qué pasó aquí y no en otro lado? ¿Por qué en ese momento específico?

El presente del pasado y del futuro: ¿Qué recordamos y a quiénes recordamos? ¿De qué manera debemos recordarlos y conservar su legado como hombres y mujeres miembros de la comunidad?

Perspectivas del futuro: ¿Qué acciones se pueden emprender para alcanzar la realización de los derechos vulnerados? ¿Cuáles son sus esperanzas para el futuro?

6. *Mapa:*

Se realizarán varios grupos a partir del número de participantes. Cada uno va a crear un mapa de la comunidad. Primero se pondrán de acuerdo sobre cuál puede ser un punto de referencia

que todos reconozcan, será dibujado en una hoja en blanco. Tomando este punto de referencia se desplegará la construcción del mapa. Cada persona ubicará en él algún suceso que la haya dejado una huella significativa, compartirá en qué consiste y cuál es la historia que se esconde detrás de ella. El grupo irá completando el mapa con la información escuchada.

7. Línea de tiempo:

Se reconstruirán los eventos que se consideran importantes de registrar y recordar. Primero se acordará cuál es el año o periodo en el que se debe iniciar la línea de tiempo. La pregunta sobre la que se reflexionará primero de manera individual es: ¿Cuáles son los hitos o los eventos significativos de tu memoria de la violencia, el sufrimiento y la resistencia en la región? A partir de lo obtenido, se invitará a la construcción de la línea de tiempo involucrando allí los eventos significativos.

8. Reflexión final:

Se reunirá a todo el grupo nuevamente para discutir las siguientes preguntas ¿Quiénes somos después de lo que pasó? ¿Qué sigue para el desarrollo del barrio? ¿Qué va a pasar cuando el JRS se vaya? ¿Cuáles son sus esperanzas para el futuro?

Anexo C. Matrices de análisis.

Historia del barrio								
<u>TEMAS</u>	Antecedentes	Inicio del Barrio	Hitos relevantes (mecanismos, actores y alcances y limitaciones)	Factores externos	Actualidad	Actividades	Características	Motivaciones y desafíos
<u>FUENTES</u>								
Coordinación SJR								
Equipo SJR								
Documentos institucionales								
Nelson Ovalles								
Beneficiarios directos e indirectos								
Comunidad en general								
Miembros externos								
Prensa								
Diario de campo								

Organización Comunitaria					
<u>TEMAS</u>	Características	Iniciativas (mecanismos, actores y alcances y limitaciones)	Obstáculos y cómo superarlos	Estado actual	Personalidades
<u>FUENTES</u>					
Coordinación SJR					
Equipo SJR					
Documentos institucionales					
Nelson Ovalles					
Beneficiarios directos e indirectos					
Comunidad en general					
Miembros externos					
Prensa					
Diario de campo					

Promotoras de salud

<u>TEMAS</u>	Características	Iniciativas	Momentos icónicos	Obstáculos y cómo superarlos	Estado actual	Factores externos
FUENTES						
Coordinación SJR						
Equipo SJR						
Documentos institucionales						
Nelson Ovalles						
Beneficiarios directos e indirectos						
Comunidad en general						
Miembros externos						
Prensa						
Diario de campo						

ASOCONPAZ

<u>TEMAS</u>	Características	Iniciativas	Momentos icónicos	Obstáculos y cómo superarlos	Estado actual	Factores externos
FUENTES						
Coordinación SJR						
Equipo SJR						
Documentos institucionales						
Nelson Ovalles						
Beneficiarios directos e indirectos						
Comunidad en general						
Miembros externos						
Prensa						
Diario de campo						

Acompañamiento general

TEMAS	Situación inicial (problemáticas y contexto)	Características	Recuperación temprana	C. laboral y P. productivos	Plan de desarrollo	Actividades	Factores externos	Obstáculos y cómo superarlos
FUENTES								
Coordinación SJR								
Equipo SJR								
Documentos institucionales								
Nelson Ovalles								
Beneficiarios directos e indirectos								
Comunidad en general								
Miembros externos								
Prensa								
Diario de campo								

Lecciones, errores, buenas prácticas y herramientas útiles

TEMAS	Lecciones	Errores	Buenas prácticas	Herramientas útiles	Grandes resultados	Conclusiones
FUENTES						
Coordinación SJR						
Equipo SJR						
Documentos institucionales						
Nelson Ovalles						
Beneficiarios directos e indirectos						
Comunidad en general						
Miembros externos						
Prensa						
Diario de campo						

Anexo D. Cartilla.

A continuación, se presenta la estructura general de la cartilla. Para la fecha del presente escrito, el diseño final sigue en edición por parte del Servicio Jesuita a Refugiados.

¡NUESTRA CONQUISTA!

Experiencias de organización comunitaria y construcción territorial en búsqueda de soluciones duraderas



AGRADECIMIENTOS

El más profundo agradecimiento a cada uno de los habitantes de los barrios de La Conquista, Guadalupe y Villa Paz, seres humanos que han luchado día a día contra las más fuertes adversidades con la convicción de que se puede construir colectivamente un entorno digno donde habitar. Una sentida mención a las mujeres de la comunidad por su entrega y compromiso, por su pasión y perseverancia que soportaron los procesos comunitarios hasta en sus etapas más frágiles.

Un reconocimiento especial al equipo regional de Norte de Santander y demás miembros del SJR Colombia, que acompañaron el proceso comunitario aportando desde sus particularidades profesionales y personales.

La construcción de este documento fue posible gracias al convenio entre el SJR Colombia y la Pontificia Universidad Javeriana, en el marco del trabajo de grado titulado *Proceso de Organización Comunitaria del barrio La Conquista acompañado por el Servicio Jesuita a Refugiados en San José de Cúcuta*, de Josué Quant Riveros.



Hacia el año 2011, en compañía de algunas personas y familias desconocidas, tomamos la decisión de asentarnos irregularmente en un territorio sobre el costado izquierdo del anillo vial occidental de la ciudad de Cúcuta. Ante la difícil situación económica que muchos de nosotros atravesábamos y frente al deseo latente de poder contar con algo propio, nos vimos en la tarea de iniciar un proceso de construcción comunitaria que con el tiempo recibiría el nombre de *La Conquista, Guadalupe y Villa Paz*. El camino recorrido no ha sido fácil, hemos tenido que enfrentar enormes retos que han ido desde las mismas condiciones inestables del terreno hasta las diversas amenazas que han buscado nuestra expulsión del lugar. El no haber tenido invitación ni permiso para establecernos allí, por mucho tiempo nos impidió recurrir a los canales

tradicionales para exigir nuestras justas reclamaciones al Estado. Surgieron entonces entre nosotros algunas ideas para organizarnos y emprender una lucha comunitaria para obtener no solo la infraestructura y los servicios que necesitamos, también para consolidar un territorio de cooperación y convivencia que, hoy en día, ha logrado incidir en diferentes espacios políticos y sociales. En las siguientes páginas encontrarán la historia de la conquista de un pedacito de tierra por el que valió la pena poner en juego lo poco que cada familia de nuestra comunidad tenía con la esperanza de construir un espacio donde vivir y soñar con un futuro estable. Este documento tiene como objetivo, por un lado, reconocer y resaltar el camino vivido por nuestra comunidad en el proceso de asentamiento en el territorio. Por otro, servir como un elemento guía que permita replicar lo aprendido en la experiencia en otras comunidades que se vean enfrentadas a situaciones similares. Como toda lucha, la nuestra está llena de obstáculos y caídas, momentos que nos arrebataron la ilusión y nos hicieron caer en el desánimo y la indiferencia. Aun así, siempre hubo una fuente de vida que nos acompañó y cuidó para alcanzar lo que hoy tenemos.

Esta es la historia de nuestra lucha ¡De nuestra conquista!



SAN JOSÉ DE CÚCUTA

El lugar que ha visto nacer el progreso en nuestro asentamiento es la acogedora ciudad de San José de Cúcuta, capital departamental de Norte de Santander. Ubicada en el nororiente del país, sobre la cordillera oriental de Los Andes, este territorio cuenta con una población cercana a los 656.414 habitantes. Su cercanía al hermano país de Venezuela ha permitido que se generen importantes vínculos en temas culturales, sociales y comerciales a través de una vibrante comunidad binacional que ha mantenido a esta frontera como la más activa de Colombia, y quizás de toda Suramérica.

La ciudad del eterno verano se ha afianzado como un centro de recepción de población de regiones aledañas gracias a su relevancia política, comercial y financiera. Ha sido tal el desarrollo urbano que se excedieron los límites administrativos y se ha extendido hacia los municipios cercanos de *Los Patios*, *Villa del Rosario*, *El Zulia*, *San Cayetano* y *Puerto Santander* conformándose así el Área Metropolitana de Cúcuta para 1991.

Sus montañas cubiertas de bosque seco tropical cuentan con aproximadamente 164 especies vegetales tanto nativas como introducidas y más de 34 especies de reptiles, especie animal que predomina en la región.

Como muchas otras regiones del país, Cúcuta no ha estado exenta de los vejámenes del conflicto armado colombiano. Su cercanía a ciertas zonas estratégicas de gran importancia para diferentes grupos armados ocasionó durante las últimas décadas fuertes disputas territoriales que no solo han afectado y desplazado a gran parte de sus habitantes, también influyeron en la forma como la ciudad se ha constituido económica, política, y socialmente.

Hoy en día, en Cúcuta hay identificados más de 53 asentamientos con características similares al nuestro, muchos de ellos se convirtieron en los principales lugares de llegada de gran parte de esta población afectada. Teniendo en cuenta que son espacios que desde hace poco menos de diez años empezaron a tener un auge en la ciudad pero que en su mayoría se desarrollaron pasando por alto cualquier tipo de planeación urbanística, la cantidad de retos y dificultades que hemos tenido que enfrentar los que allí habitamos ha sido abrumadora.

Con el tiempo, esta situación empezó a llamar la atención de algunas entidades y organizaciones sociales. Entre ellas, el Servicio Jesuita a Refugiados – Colombia por medio de su equipo regional de Norte de Santander, en el 2014 inició un proceso de acompañamiento a nuestra comunidad

para trabajar de forma conjunta en el fortalecimiento a nuestra organización comunitaria y en búsqueda por la construcción de soluciones duraderas.



Foto: Mario Caicedo



Foto: Archivo la Opinión

LA
HISTORIA
QUE NOS
UNE



«Quiénes somos?

Es una tarea difícil poder responder esa pregunta, hay quienes sostienen que nuestra comunidad es como una pequeña Colombia. En La Conquista hay paisas y también rolos, costeños, santandereanos y opitas; hay araucanos, arhuacos y palenqueros, gente del pacífico, del llano oriental, de Boyacá y hasta de Venezuela; por supuesto, hay quienes nacieron en Norte de Santander, lugar al que hoy todos llamamos hogar. Somos una comunidad diversa también porque albergamos víctimas del conflicto armado colombiano, convivimos campesinos y campesinas con los que alguna vez fueron habitantes de grandes ciudades.

«Por qué llegamos?

Las razones de nuestra llegada son igualmente dispares, algunas familias llegaron víctimas del desplazamiento forzado, muchas otras por la falta de recursos para seguir pagando arriendo o por la decisión de no hacerlo debido a las injustas condiciones en que lo hacían. Muchos de nosotros aplicamos para los subsidios de vivienda del Estado, sin embargo, pocos alcanzaron los requisitos mínimos que eran exigidos, para gran parte de nuestra comunidad los ingresos

proviene de la informalidad, tener un empleo formal y estable es algo que solo una parte de nosotros ha tenido la oportunidad de conseguir.

Javier Bayona, actual presidente de nuestra Junta de Acción comunal menciona que llegó...

“como la mayoría de los habitantes de acá, más por una necesidad de una vivienda digna, ya cansados también de pagar arriendo y no tener nada seguro. A mí personalmente me movió a tener que buscar este sector, pero cuando llegué acá la primera vez salí espantado porque es muy triste tener que sacar la familia de uno, uno acostumbrado a vivir no cómodamente pero sí al menos vivía en una casita arrendada de material, ya venir acá donde es puro monte, es lo más alejado de la ciudad, estamos alejados de casi todos los servicios públicos, era como dar un paso hacia atrás, igual siempre fue con el objetivo de seguir adelante y tener al menos algo propio.”

“Nosotros vivíamos en Venezuela y debido a las barricadas y a los conflictos que había ahí decidimos venirnos para acá a Colombia, no teníamos recursos”

Omaira Bastos

REDESCUBRIENDO EL TERRITORIO

El redescubrimiento de nuestro territorio se da en el transcurso del 2011 cuando algunas personas no conocidas entre sí llegaron a lo que hoy conocemos como La Conquista después de una larga caminata desde Camilo Daza, barrio que en ese entonces era el más cercano al sector. El panorama que encontraron al llegar era muy diferente al que vemos hoy, un gran cerro de bosque seco tropical se imponía ante sus ojos, la cantidad de arbustos y maleza impedía caminar fácilmente y hacía parecer completamente descabellada la idea de construir un rancho. Era una zona de alto riesgo, claramente se podían observar grandes canales de drenaje natural donde se podían presentar posibles deslizamientos.

A pesar de lo anterior, para algunos de nosotros las alternativas ya se habían agotado. El estado de necesidad era tal que tomamos la decisión de entrar y comenzar este lento proceso de asentamiento. Por un tiempo, solo íbamos los fines de semana todo el día a cortar vegetación e intentar hacer un camino para que al menos pasara una moto para entrar el material, el inclemente sol que pareciera concentrarse aún más en esta zona no daba respiro y en las noches el único medio para alumbrar eran velas, las jornadas siempre se desarrollaron con la fiel compañía de toda clase de zancudos, moscos y mosquitos.

Alrededor de un año duró este proceso, la noticia del asentamiento se empezó a regar de voz a voz. Para el segundo semestre del 2012, ya todo el espacio se encontraba ocupado, la delimitación de los lotes se hacía con cuerdas o con lona verde, a la fecha, solo cinco o seis familias residían ya en el lugar con ausencia total de servicios. El resto de los habitantes llegábamos solo ciertos días para continuar con la construcción de nuestros hogares. Quizás esa etapa de construcción inicial fue el primer elemento de unión en nuestra comunidad, a pesar de saber muy poco del vecino, sabíamos que teníamos que enfrentarnos a las mismas dificultades, por tal, cooperábamos entre nosotros para abrir los caminos, nos aconsejábamos para trabajar con mayor facilidad la tierra y hasta llegamos a hacer un par de asados luego de las arduas horas de trabajo.

Las nuevas familias que llegaban debían pagar por el espacio a ciertas personas que en el proceso inicial ocuparon más territorio del que podían manejar o a personas que simplemente deseaban vender, cabe resaltar que lo que se compraba era la declaración de mejora del terreno, es decir, la pasada de la máquina o la deforestación realizada, nadie sabía aún del verdadero propietario, lamentablemente ese desconocimiento nos pasaría factura más adelante.

“La Conquista era pura tierra, aquí no había ni árboles ni nada eran puras tunas, cuando yo llegue eran lotes marcados con pitas y usted entraba y sentía que el aire se lo iba a llevar porque era puro cerro”

Ligia Rodríguez

“En ese momento eran ranchos de madera, de lona verde, había zancudos, no había agua, no había transporte y no había calles. Así inicia La Conquista, todo el mundo era ajeno”

Diana Vargas

“Con el ansia de tener una vivienda, uno con machete y otro con pica, la gente era muy unida, ayudábamos allá, ayudábamos acá y entre todos como podíamos fuimos contratando la maquinaria para armar las calles y poder entrar los materiales”

Mariela García

LEVANTANDO CIMIENTOS

El asentamiento se fue expandiendo a partir de dos polos opuestos, el primero nació del barrio de reubicación Paz y Progreso donde posteriormente se ubicaría el sector de La Conquista; el segundo surgió desde Crispín Duran donde luego se ubicaría el sector de Guadalupe y Villa Paz. El crecimiento no se dio de la mejor manera, aquellas personas que vendían los lotes se autotitulaban primeros líderes del barrio y con un interés codiciosamente económico no tuvieron en cuenta destinar espacios para lo público ni prestaron atención a la presencia de zonas de muy alto riesgo, se concentraron en vender y vender lotes hasta en las nacientes calles que ya como comunidad empezábamos a delimitar.

Nuestro disgusto y preocupación se acrecentó cuando un día amanecieron algunos ranchos rayados con las iniciales de un grupo armado que hace presencia en la región, nos convocaron para avisar que se pediría una cuota de “seguridad” que todos debíamos pagar.

Nelson Ovalles, concejal que surgió de la comunidad recuerda de ese día...

“En el lugar que yo buscaba no quería que se repitiera eso para mi hija, en su momento yo decía no acá no puede ser el lugar...realmente fue una conmoción, ganas de llorar, frustración, impotencia y todo lo que representa el esfuerzo de muchos días de conseguir el dinero para comprar el lote, desde la construcción de la misma edificación porque no tuve recursos para pagar a una persona, sino que yo mismo sin tener mayores conocimientos de construcción me di en la tarea”

A pesar de que algunos de nuestros vecinos si pagaron, la situación no pasó a mayores por el momento. Cada familia continuó con la construcción de su hogar por un tiempo hasta que a cada una le llegó el momento de tomar la decisión de venirse a vivir completamente. Para muchos no fue fácil, el principal componente del terreno es la arcilla expansiva, en tiempo de verano puede llegar a ser más dura que una piedra, pero al momento de humedecerse puede ser atravesado hasta con un dedo de la mano. Además, la ausencia de agua potable y de cualquier otro servicio público y la dificultad en el transporte, eran realidades que a cualquiera le hubieran hecho repensar esa posibilidad. No obstante, entendimos como comunidad que el número de habitantes nos daba un mínimo de seguridad a todos, tanto en respaldo al momento de que las autoridades quisieran desalojar, como en la tranquilidad de poder dejar nuestros

ranchos y nuestras cosas abandonadas mientras íbamos trabajar. Así, con muy poco a favor, decidimos venirnos a vivir.



“Si nos la íbamos a jugar, teníamos que jugárnosla toda”

Ligia Rodríguez

PRIMERA ORGANIZACIÓN COLECTIVA

Corriendo el 2013, el número de familias que habitábamos en el asentamiento ascendía casi a seiscientos. Las necesidades se sentían con mayor intensidad, el tema del agua era el que mayor preocupación generaba en nosotros, surgió un nuevo factor de riesgo gracias a que todos los desechos y las aguas residuales de los ranchos se estaban depositando en canales de riego artesanales que construimos frente a las calles. Empezaron igualmente a intensificarse diversos problemas de convivencia que entorpecieron el fortalecimiento de los lazos de cooperación que ya se empezaban a distinguir entre vecinos.

En medio de este marco, los líderes del momento llegaron con una noticia que terminó de caldear el descontento que sentíamos. Citaron a toda la comunidad para una reunión donde se discutiría sobre el tema de la propiedad del terreno, aseguraron que habían encontrado al propietario de la tierra y que estaba dispuesto a vender a través de algunos métodos de pago. En la reunión nos mostraron algunos documentos que no tenían ningún tipo de presentación ni fundamento legal y nos dijeron que cada rancho debía pagar una suma por cuotas que se alejaba mucho de nuestras posibilidades económicas. Comentaron que era necesario hacer la elección

de una Junta de Acción Comunal para representar a la comunidad frente al propietario, ellos se ofrecieron como únicos candidatos para conformarla.

El miedo que se sintió en ese momento fue enorme, por fin había llegado el principal temor que todos compartíamos, que nos desalojaran. Al miedo se le sumaba la molestia y sospecha de que los "líderes" presentes nos estaban mintiendo y querían sacar provecho de nuestro trabajo. Sin embargo, surgió una voz de protesta al interior de la comunidad, no nos íbamos a dejar robar, y si se necesitaba conformar una junta, se iba a hacer una que realmente representara al barrio. Encabezados por Nelson Ovalles, recorrimos toda la comunidad en búsqueda de personas que quisieran construir un equipo de trabajo para conformar una junta alternativa. Todos estuvimos muy animados con la idea, la emoción y la unión que se vio en ese proceso sin duda alguna fueron unas de las más grandes que colectivamente vivimos hasta ese momento. El día de la elección, casi por unanimidad ganó el equipo representado por Nelson y efectivamente se comprobó que la información que nos brindaron aquellos personajes era falsa. Para muchos de nosotros este acontecimiento marcó el inicio de nuestra organización colectiva.



ORGANIZACIÓN COMUNITARIA

Los diferentes procesos comunitarios continuaron desarrollándose, las problemáticas por la falta de organización continuaron sumadas a las ya conocidas por la ausencia de servicios públicos. Nos percatamos poco tiempo después que legalmente no podíamos conformar una Junta de Acción Comunal porque el asentamiento aún no había sido reconocido. Por tal, surgió la idea de construir un espacio de reunión para ir a exponer nuestras inquietudes y necesidades y discutir sobre la forma en que debíamos organizar el barrio.

“Usted sabe que en un asentamiento la gente no es escuchada y no, porque seamos invasores no dejamos de ser personas, y las personas tienen derechos y el gobierno tiene que responder para velar por ellos”

Ligia Rodríguez

Así, nace la *Asociación de Vivienda de Interés Social del Barrio La Conquista*. Bajo esta figura se formalizó el proceso de organización del barrio. Inicialmente se llamó a los dueños de cada lote vacío para invitarlos a vivir a la comunidad, se delimitaron más claramente muchas de las

manzanas hoy presentes y se centralizó el espacio para tramitar cualquier tema comunitario en una oficina ubicada en una de las principales calles de nuestro asentamiento, la calle de la virgen.

En esta asociación construimos un sistema que aún hoy sigue presente denominado líderes *por manzana*. Básicamente se trata de una persona delegada para representar las molestias y las demandas de cada una de las manzanas de la comunidad. Periódicamente hacemos reuniones con todos para discutir sobre dichas inquietudes y para compartir información de interés para todos, este sistema también nos ha garantizado que la información si llegue realmente a la mayoría de los habitantes. Además, a través de un grupo virtual que se mantiene en una red social, el sistema nos ayuda a alertar a todos los líderes ante posibles



peligros de inseguridad o riesgos que eventualmente se presentan. En la actualidad, somos cerca de 45 líderes en todo el sector de La Conquista, Guadalupe y Villa Paz. Estos dos últimos sectores manejan comités de trabajo por manzana para sus temas particulares.

En esa etapa, la Asociación logró gestionar algunos programas de asistencia a la comunidad. Se realizó una jornada de arborización, una *ropaton* y se establecieron algunos convenios con la fundación AGIO para traer regalos en diciembre a la población más pequeña de nuestra comunidad.

“A raíz de esta experiencia nos dimos cuenta de que uno debe de estar organizado para poder tener la oportunidad de entrar a las entidades a solicitar materiales, ayudas, a solicitar, por ejemplo, colegios para nuestros hijos, uno debe estar asociado”

Mariela García

En la actualidad, la gestión que hemos podido realizar nos permitió adquirir la personería jurídica de nuestro barrio lo que nos ayudó a crear formalmente nuestra Junta de Acción Comunal para el trabajo conjunto con la ya creada *ASOCONQUISTA*.

Lucha por los Servicios

Nuestra organización comunitaria tomó toda su fuerza en la exigencia de los servicios mínimos vitales que todo hogar necesita para su mantenimiento. Su ausencia no solo estaba afectando nuestra convivencia, también estaba enfermando a muchas de nuestras familias al tener que usar tipos de prácticas no saludables.

Inicialmente, la necesidad más grande que tuvimos que nos obligó a pensar colectivamente fue el agua. Sin la presencia cercana de alguna fuente natural, y teniendo en cuenta que traer el agua en baldes de otras zonas resultaba ser una tediosa labor que no alcanzaba para suplir lo que necesitábamos, en pequeños grupos de vecinos de manzanas aledañas, dimos una cuota para comprar los tubos y mangueras necesarias para traer el servicio desde lugares cercanos hacia nuestro asentamiento.

“Es verdad que era de manera irregular, informal, clandestina o el nombre que le debamos colocar, pero ¡Había agua!”

Nelson Ovalles

El siguiente paso se dio más de un año después cuando, luego de varios derechos de petición sin contestar, construimos y ganamos una tutela con la premisa de que tenemos derecho al mínimo vital. Fuimos escogidos por la fundación V&C para desarrollar allí su programa de pila pública. Por una cuota mensual, casi el 80% de nuestras familias empezaron a recibir legalmente el servicio del agua sin temer a desconexiones por su antigua ilegalidad. En este punto empezamos a identificar que la problemática no radicaba únicamente en el acceso al agua, los medios que estábamos empleando tanto para almacenarla como para manipularla y consumirla no eran los más adecuados, las consecuencias en nuestra salud ya se estaban empezando a evidenciar.

El proceso del agua terminó con la construcción del alcantarillado hacia finales del 2016, desde su puesto en el Concejo Municipal, Nelson Ovalles nos ayudó a gestionar el proyecto, a la comunidad no se le cobró. El servicio de gas también llegó en esta fecha bajo un proceso similar.

El tema de la luz inició de igual manera a partir de conexiones irregulares hacia los barrios aledaños adquiridas a través de cuotas que aportaba cada hogar para el mantenimiento de las guayas. Durante mucho tiempo pasamos solicitudes y derechos de petición para que la empresa encargada instalara el servicio en nuestro sector, no solo no fuimos escuchados, hacia el 2014 se dañó el transformador y alrededor de 1.000 familias quedamos quince días sin luz.

Ante la situación, tomamos la decisión de unirnos y salir a realizar un paro pacífico en la vía internacional de Puerto Santander para que el Estado nos escuchara. Paralizamos la vía en las horas de la mañana exigiendo la presencia de la Alcaldía, ese mismo día nos dieron la cita, colectivamente asistimos a las oficinas y nos aprobaron el proyecto, si bien demoro más de un año el inicio de su instalación nos permitieron mantener las conexiones irregulares, durante ese tiempo represento un reto para todo controlar el gasto de luz de cada uno de nuestros hogares para evitar reventar el transformador. Para la mitad del 2016 más del 90% de nuestro sector ya contaba con el servicio.

La lucha que tiene enfocada la mayoría de nuestros esfuerzos en la actualidad es el proyecto de la pavimentación del barrio. Nos encontramos reuniendo un monto importante para lograr pavimentar toda la entrada, no ha sido para nada fácil, el reto no se ha reducido solo a poder ponernos todos de acuerdo sobre la importancia de la obra, también lo ha sido para cada familia aportar lo necesario para su desarrollo, hay unas limitaciones económicas que siempre nos acompañan y con el día a día siempre surgen complicaciones que requieren nuestra atención. Sin embargo, el proyecto es ya un hecho.

SERVICIO JESUITA A REFUGIADOS



Foto: Natalia Betancourt

En el año 2014, a través del padre Francesco Bortignon, misionero Scalabriniano que ha realizado enormes aportes a nuestra comunidad, tuvimos nuestro primer contacto con el Servicio Jesuita a Refugiados.

Inicialmente, algunos de nuestros vecinos tuvieron la oportunidad de participar en una escuela de liderazgo para capacitarse en temas relacionados a Derechos Humanos, Ley de Víctimas y Participación Ciudadana. En paralelo, se desarrollaron algunas jornadas de

participación y orientación a víctimas del conflicto armado en cooperación con la Defensoría del Pueblo y la Personería Municipal. Desde nuestro surgimiento, este fue quizás nuestro primer acercamiento de interlocución con las estancias del Estado.

Con el tiempo, al ver que ya contábamos con un fuerte interés asociativo y con una gran motivación para luchar por nuestro desarrollo, en un trabajo conjunto con el SJR nos atrevimos a pensar en procesos de largo aliento que nos permitieran construir un lugar digno donde arraigar nuestros proyectos de vida en el futuro.

“Luego de visitar algunas comunidades nos percatamos que en La Conquista hay muy buenas posibilidades porque ya hay un proceso organizativo andando, había mucho interés de la gente, tal vez solo les faltaba un poco de asesoría técnica y política, y eso es un poco lo que nosotros veníamos a facilitar allí”

Oscar Calderón

Es así como empezamos un proceso que se extendió por más tres años donde identificamos y jerarquizamos nuestras necesidades, las organizamos y agrupamos en ejes de trabajo y construimos un plan de acción para generar estrategias para mitigar sus efectos. Este proceso culminó con la construcción del *Plan de Desarrollo Comunitario* de los asentamientos de La Conquista, Guadalupe y Villa Paz con el objetivo principal de erradicar la pobreza extrema de nuestro territorio.

Si bien es cierto que dicho plan tuvo constantes modificaciones gracias a las realidades cambiantes a las que nos veíamos enfrentados, sí logró focalizar nuestros esfuerzos para conseguir importantes avances para nuestro asentamiento.

Para Marlen López, asesora del Área de Integración Local, los miembros de nuestra comunidad... “tienen las capacidades para que los proyectos que lleguen sean pensados desde sus mismas necesidades y no hechos desde un escritorio que desconoce su historia. Además, ellos no desconocen su propia historia porque para ellos ha sido muy difícil consolidar la comunidad que hoy son”

ASOCONPAZ

A raíz de la experiencia vivida en el taller de liderazgo, y al ver la cantidad de población víctima del conflicto armado colombiano que habita en nuestra comunidad, en el 2015 tomamos la decisión de fundar la *Asociación de Víctimas Conquistadores de Paz*. El objetivo principal que se buscó fue promover la participación de las víctimas en espacios públicos donde puedan exigir el acceso y la protección a los derechos que en algún momento les fueron arrebatados.

Para Omaira Bastos, la experiencia fue...

“Muy buena porque yo no tenía ni idea de la 1448, ni a lo que tenía derecho como víctima, que organizaciones son las que apoyan a las víctimas o qué organizaciones son las que tienen que ayudar a las víctimas, con ASOCONPAZ y con la participación en la mesa municipal de víctimas tuvimos esa oportunidad, esa fue nuestra puerta.”

En su etapa inicial, la Asociación logró posicionarse rápidamente como un actor protagónico dentro de nuestro asentamiento. Tres de nuestras lideresas quedaron elegidas en la Mesa

Municipal de Participación de Víctimas, una de ellas en la Mesa Departamental y un más en la Mesa Nacional.

La presencia en dichos espacios de participación permitió no solo que se gestionaran beneficios para la comunidad, también permitió que algunos de nuestros líderes fueran escuchados en espacios universitarios y participaran activamente en espacios de discusión con entidades públicas.

Hacia el 2016, fue necesaria una reestructuración de la Asociación ya que muchos de sus líderes más representativos abandonaron la comunidad. Fue un proceso que despertó muchas pasiones entre nosotros, no todos estábamos de acuerdo en la forma en que se debía continuar ni teníamos claridad sobre quienes debían ser las personas indicadas para asumir la nueva dirección. Después de varios encuentros de fuertes discusiones, realizamos un proceso democrático de elección entre las dos juntas.

En la actualidad, la Asociación se ha encargado de visibilizar su trabajo en La Conquista, hemos realizado jornadas de orientación y atención con entidades públicas y organizaciones sociales, hemos acompañado a la población víctimas en los procesos de trámites de la ruta de atención integral y hemos realizado encuentros de reconciliación y conmemoración del Día nacional de la Memoria y Solidaridad con las víctimas. Este año dos de nuestras lideresas lograron de nuevo ser representantes en la Mesa Municipal de Participación de Víctimas.



PROMOTORAS DE SALUD



Como lo mencionamos anteriormente, una de las necesidades más sentidas que mayores problemas estaba generando en nuestras familias fue el tema del agua. El desconocimiento y las malas prácticas de muchos de nosotros estaban generando importantes afecciones a nuestra salud, las limitadas posibilidades de acceso que tenemos al servicio de salud complicaban aún más la situación.

Para mitigar estos efectos negativos, en compañía del SJR conformamos un grupo llamado *Promotoras de Salud* con el fin de obtener no solo herramientas y conocimientos en salud,

también desarrollar capacidades de liderazgo para el intercambio de saberes en nuestro territorio.

Este proceso dio inicio con un grupo de 25 mujeres y un hombre que crearon un plan de trabajo sobre las temáticas de salud que mayor relación tenían con nuestras realidades. Se emprendieron posteriormente una serie de acciones estratégicas que buscaron reducir los riesgos identificados en los años anteriores a partir de una perspectiva comunitaria y de trabajo conjunto.

Comenzamos con la toma de más de 280 muestras coprológicas y cerca de 300 encuestas a los niños, niñas, jóvenes y adolescentes de nuestra comunidad que se encontraban entre los 0 y los 18 años. Con los resultados obtenidos pudimos confirmar que nuestros problemas de salubridad provenían principalmente del mal manejo, uso, almacenamiento y disposición del agua.

Continuamos con algunas jornadas de capacitaciones en temas relacionados con el parasitismo, higiene básica, su incidencia y su prevención. Logramos gestionar con el SJR la entrega de 63 tanques de almacenamiento, 44 filtros de agua y varias tuberías en aquellas familias y sectores donde encontramos mayor necesidad.

En paralelo, en cooperación con Sanitas Colombia pudimos realizar dos brigadas de salud de tres días donde nuestra comunidad recibió atención gratuita en más de siete especialidades

médicas. Estas han sido una de las actividades más recordadas por todos nosotros, no solo por el gran impacto que tuvo en el asentamiento, también porque fue la oportunidad para que este grupo de promotoras pusiera en práctica los conocimientos adquiridos y fortaleciera sus vínculos internos como grupo. En cada brigada se prestaron alrededor de más de 3.000 servicios, algunos vecinos brindaron sus casas para instalar los consultorios mientras las promotoras apoyaron con la organización de las citas, la construcción de las historias clínicas y la toma de signos vitales. En el año 2016 se realizó una tercera brigada en la comunidad de *La Fortaleza*, allí asistieron las promotoras a cumplir funciones similares.

Hay quienes sostienen que este es el proceso que mayor reconocimiento despertó ya que fueron mujeres que lograron convencerse de que pueden ser protagonistas de los cambios que desean, han despertado mayor conciencia entre nosotros sobre la importancia del cuidado de nuestra salud y para muchas de ellas, formar parte del grupo representó un símbolo de superación de vida y de reparación del daño que muchas cargan de su pasado. Para Edys Pabón...

“Las promotoras de salud lograron despertar una fuerza viva en la comunidad que trascendió y apoyó proyectos más grandes”

OBRAS

El acompañamiento del SJR se desarrolló atendiendo a los retos y oportunidades que se fueron presentando con el crecimiento de nuestro asentamiento. Una de las acciones que estimuló la organización comunitaria fue el apoyo a la construcción de algunas obras de infraestructura necesarias para nuestra comunidad. En una etapa inicial, en el 2015 se adecuó la construcción de un sistema de alcantarillado artesanal sobre las cuadras más afectadas por las aguas negras de nuestro territorio.

Anteriormente mencionábamos que la forma como se desarrolló La Conquista pasó por alto los espacios públicos para el compartir comunitario, muchas de nuestras reuniones debíamos hacerlas en nuestras casas o en las calles. Ante esta situación, en la segunda etapa en el 2016 surgió la idea de construir un *Salón de Convivencia Comunitario para la Paz* para los diferentes encuentros que realizábamos, fue una iniciativa en la que todas las personas participamos activamente aportando ideas y reuniendo entre nosotros la mitad de los recursos necesarios, hicimos rifas, bazares y actividades comunitarias para alcanzarlo.

“Los vecinos no solo apoyaron económicamente para la construcción de este centro. Ellos mismos pusieron la mano de obra y le daban un empujón en sus ratos libres, por eso nos demoramos casi un año en terminarlo”

Javier Bayona

Para el 2017, logramos gestionar de la mano del SJR un parque comunitario en el sector de *El Tejar* al interior de nuestro asentamiento. Como comunidad estuvimos pendientes del proceso de construcción y mantenimiento del espacio.

Estos lugares tienen un valor especial para nosotros ya que son la prueba tangible de nuestra organización y compromiso con nuestro territorio. Para Oscar Calderón, coordinador del equipo regional del SJR, nuestros habitantes...

“Tienen unas paredes y ladrillos que pueden pasar desapercibidos, pero para los líderes y para la gente que participó allí se convierten en el testimonio de las posibilidades que pueden tener cuando se atreven a hacer algo colectivamente”

En paralelo a estas dos construcciones, en cooperación con CORPONOR realizamos más de tres jornadas de arborización buscando contribuir con el progresivo mejoramiento del aire, en la regulación de la temperatura y en la construcción de un ambiente estéticamente más agradable para nosotros.



MEDIOS DE VIDA

Las limitaciones económicas que compartimos gran parte de los miembros de nuestra comunidad han generado en ciertas ocasiones que la organización comunitaria que tanto nos ha caracterizado se debilite y se fragmente. Por tal, siempre ha estado como objetivo principal el poder conseguir proyectos que faciliten nuestro auto sostenimiento y empleabilidad mínimos para nuestras vidas y la de nuestras familias.

De parte del SJR, hemos podido gestionar más de 60 becas de capacitación laboral en áreas como bisutería, servicios de alojamiento y electricidad. Algunos de nuestros vecinos que participaron en el curso tuvieron la oportunidad de participar en dos ferias de emprendimiento durante los años 2016 y 2017 para exponer su trabajo en la ciudad. También contamos con el apoyo a un proyecto productivo a una familia palenquera con grandes posibilidades de crecimiento. Para Fabionel Chía, asesor de proyectos productivos del SJR...

“Cuando una persona empieza a generar sus propios ingresos o consigue trabajo se siente útil, es algo muy motivante y hace que se repare, que crezca, que se pueda proyectar que hay una realidad que se puede lograr pero que hay construir”

DIFICULTADES Y LECCIONES APRENDIDAS

Todos los procesos que brevemente hemos intentado exponer en las páginas anteriores atravesaron varias etapas donde se fueron presentando algunas dificultades que nos dieron la oportunidad de ir aprendiendo poco a poco a hacer las cosas mejor. Quizás una de las que más retó a nuestra comunidad fue la división interna que se generó debido a las diferencias políticas y a las diversas propuestas de organización presentes en nuestros integrantes. Aprendimos luego de algunas situaciones tensionantes que, si bien no es posible estar 100% de acuerdo en todo, podemos construir puentes entre las diferentes posiciones de cada uno para lograr objetivos que nos beneficien a todos.

Otra dificultad que permaneció en el proceso radicó en que el trabajo comunitario tendió a recostarse sobre la gestión de un mismo grupo de líderes. Aprendimos que la continuidad y el compromiso son importantes, el desarrollo comunitario no se sostiene solo con el trabajo de algunos pocos. En aquellos momentos donde estratégicamente logramos repartir el trabajo entre un mayor grupo de personas y aprovechando los aportes que desde su particularidad cada uno podía brindar, logramos agilizar los procesos y tener un alcance mucho más amplio del que se pudo ver en otras iniciativas.

Hemos intentado exponer un poco el camino que hemos recorrido para ser el barrio que hoy somos. Hay algunas cosas que se nos escapan, todos los grandes logros que hemos alcanzado han estado soportados en pequeñas acciones que pasan desapercibidas y que es muy difícil incluirlas en su totalidad.

Esperamos que nuestra experiencia pueda servir de ayuda a todos los asentamientos que comparten nuestras condiciones, queremos que nuestros aciertos y desaciertos sirvan de guía para el desarrollo de otros territorios. Sería absurdo afirmar que haciendo lo que nosotros hicimos se obtendrán los mismos resultados en lugares diferentes, simplemente queremos mostrar las acciones que colectivamente emprendimos en un tiempo específico y bajo recursos determinados.

El camino que tenemos por construir no termina acá, nos quedan pendientes grandes luchas que demandaran mucha más energía y trabajo, sin embargo, confiamos en lo que ya hemos construido y tenemos fe en la fuerza que alcanzamos cuando nos unimos y nos atrevemos a pensar colectivamente. Solo nos queda agradecer a cada persona que aportó directa o indirectamente en La Conquista de nuestro territorio.

Con el apoyo de:

Asociación de Vivienda de Interés Social La Conquista

Asociación de Víctimas Conquistadores de Paz

Asociación del Adulto Mayor Amigos de la Conquista

Asociación de Mujeres Luchadoras de la Conquista

Junta de Acción Comunal La Conquista

Junta de Acción Comunal Guadalupe

Promotoras de Salud Comunitarias

Comunidad de La Conquista, Guadalupe y Villa Paz

Concejales Nelson Ovalles 2016-2019

